

- Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA ESTAFETA LITERARIA



GLORIA y RENUNCIACION

Pérez de Ayala escribe sobre las virtudes castellanas

Expresión filosófica y literaria de España. Muñoz Alonso habla de la Universidad, de la novela, del pensamiento y del teatro de nuestro tiempo.—Alejando Ulloa ha estrenado: "Tortura" es una obra fuerte y angustiosa.—Arte hispano en el Festival de Salzburgo. Entrevista con Miguel Fisac a su regreso de Austria.—La cultura no hay que difundirla con voz de catedrático, sino de pregonero municipal. Las jornadas de "El Trascacho" por tierras de la Montaña.—Pelea de gitanos en torno de García Lorca.

Lea en tercera página "Valija del exterior"

Sonrisas de España en Venecia

«CALABUCH»: «Buena medida de espíritu y de invención cinematográfica»

DIALOGO CON BERLANGA A SU REGRESO DEL FESTIVAL

"Hemos pretendido una especie de cuento irreal, pero desarrollado en ambientes verdaderos y abordando problemas actuales"

Una película que llenará los cines del mundo entero

DESPUES de la primera sonrisa todo fué fácil. Las risas se enlazaban unas con otras. Y en ciertos momentos, cuando la historia cambiaba de matiz, se remansaba en la sala ese denso silencio que envuelve a la emoción. Al remate de las escenas más afortunadas sonaban los aplausos. Un cronista ha contado las veces: dieciocho. Y al final estalló una gran ovación. Todas las miradas se dirigieron al palco de honor. Berlanga, el director de "Calabuch", se levantó a saludar.

Ahora, cuando ya pasó todo, se disculpa:

—No tenía más remedio. Lo pasé muy mal...

Y no es extraño, porque Berlanga es tímido desde la suela de los zapatos al pelo de la cabeza.

Estamos en uno de los platós de los Estudios Chamartín, donde se rueda "Los jueves, milagro". Berlanga acaba de llegar de Venecia, donde ha asistido al estreno de su película "Calabuch". Un viaje relámpago, de veinticuatro horas. No era posible más. El trabajo cinematográfico no admite demora.

—No hay derecho. Sólo he visto Venecia a través de las ventanillas de un coche.

Pero a nosotros ahora no nos interesa nada la Venecia de los canales. Sólo queremos saber de la Venecia del Lido, que estos días centra la atención del mundo cinematográfico. Aquí estamos Leonardo Martín y yo, dos de los guionistas de "Calabuch"; Sempere, el operador; Pepita Orduña, la montadora, y Félix Fernández e Isbert, que fueron el cura y el torrero del faro. Leonardo y yo, de visita; los demás, en su trabajo, porque forman también parte del equipo técnico y artístico de "Los jueves, milagro". Tratamos de sacar algo en limpio del laconismo de Berlanga. Es difícil, no crean. *En este instante Sempere termina de fumar.* Se va a rodar. El decorado es una escuela—siempre hay una escuela en las películas de Berlanga—, pero ahora no hay niños. Isbert, Félix Fernández y el actor italiano Paolo Stopa—aquel inefable mendigo con sombrero de copa de "Milagro en Milán"—atienden las indicaciones que les hace el director. Silencio. Las palabras de ritual: "motor", "acción". Los tres intérpretes, ante la cámara, componen su gesto y dicen con soltura el parlamento. "Corten." Se repite el plano otra vez. Y otra. Hay dos tomas buenas, para luego escoger. Vale. Por hoy ha terminado el rodaje.

Otra vez preguntamos detalles a Berlanga. Le cuesta trabajo hablar, como si aquel éxito de Venecia no hubiera tenido nada que ver con él. Es el hombre menos engreído que pueda uno figurarse; sólo los que le conocen bien pueden adivinar hoy que está contento. Y tiene motivos para estarlo.

Nos explica los instantes en que el público reaccionó mejor, con risas y aplausos. Como pasa siempre, se lleva uno bastantes sorpresas. Hay matices que se temía no serían recogidos por un público extranjero que han sido captados plenamente. Hubo dos sesiones: una por la tarde, para los críticos, y otra por la noche, para el público en general. En ambas el éxito fué claro, rotundo. Ninguna de las películas presentadas hasta entonces había gustado tanto.



Berlanga, dirigiendo una escena de "Calabuch", en la que intervienen Edmund Gwen y Félix Fernández.



Una escena de la película presentada en el Festival de Venecia.

"YO QUIERO SER SIEMPRE FIEL A MI MUNDO POETICO, A MIS SENTIMIENTOS"

Entre una y otra sesión se celebró una conferencia de Prensa, que estuvo muy concurrida por periodistas de todos los países y de todos los matices.

—Contestando a una de las preguntas les expliqué lo que yo entiendo que hay de incitación a una mejor comprensión entre las gentes, a una vida más auténtica y feliz, en lo que algunos llaman mi cine de evasión. Yo quiero ser siempre fiel a mi mundo poético, a mis sentimientos.

Algún periódico de bien definido matiz político quiso desvirtuar al día siguiente las ponderadas declaraciones del director español, y hasta pretendió hacer creer a sus lectores que el director español no había podido hablar claro porque le vigilaban agentes españoles de paisano.

—¿Sabes la impresión que causó "Calabuch" en alguno de los miembros del Jurado?

—El presidente, Grierson, me felicitó calurosamente. Sus elogios me parecieron muy sinceros.

—¿Y qué le pareció a Visconti?

—No le vi; pero uno de sus amigos me dijo que le había gustado mucho.

Para completar esta primera jornada española en Venecia se celebró una fiesta, en la que, para ponerse a tono con las escenas culminantes de "Calabuch", se quemaron unos lucidos fuegos artificiales.

—Como buen valenciano, estarías en tu elemento, ¿eh?

—No estuvo mal, no.

—¿Cómo está el ambiente de Venecia? ¿Hay muchos "famosos"?

—Tuve mala suerte, porque Gina Lollobrigida ya se había ido, y me tuve que venir antes de que llegase Marylin Monroe. Estaba James Mason, pero ése me interesaba menos. Las que sí se veían en cantidades industriales eran las "starlets", esas muchachas que nadie conoce y que por eso tienen tanto interés en darse a conocer.

"UNA SONRISA NO EXENTA DE VERDAD HUMANA"

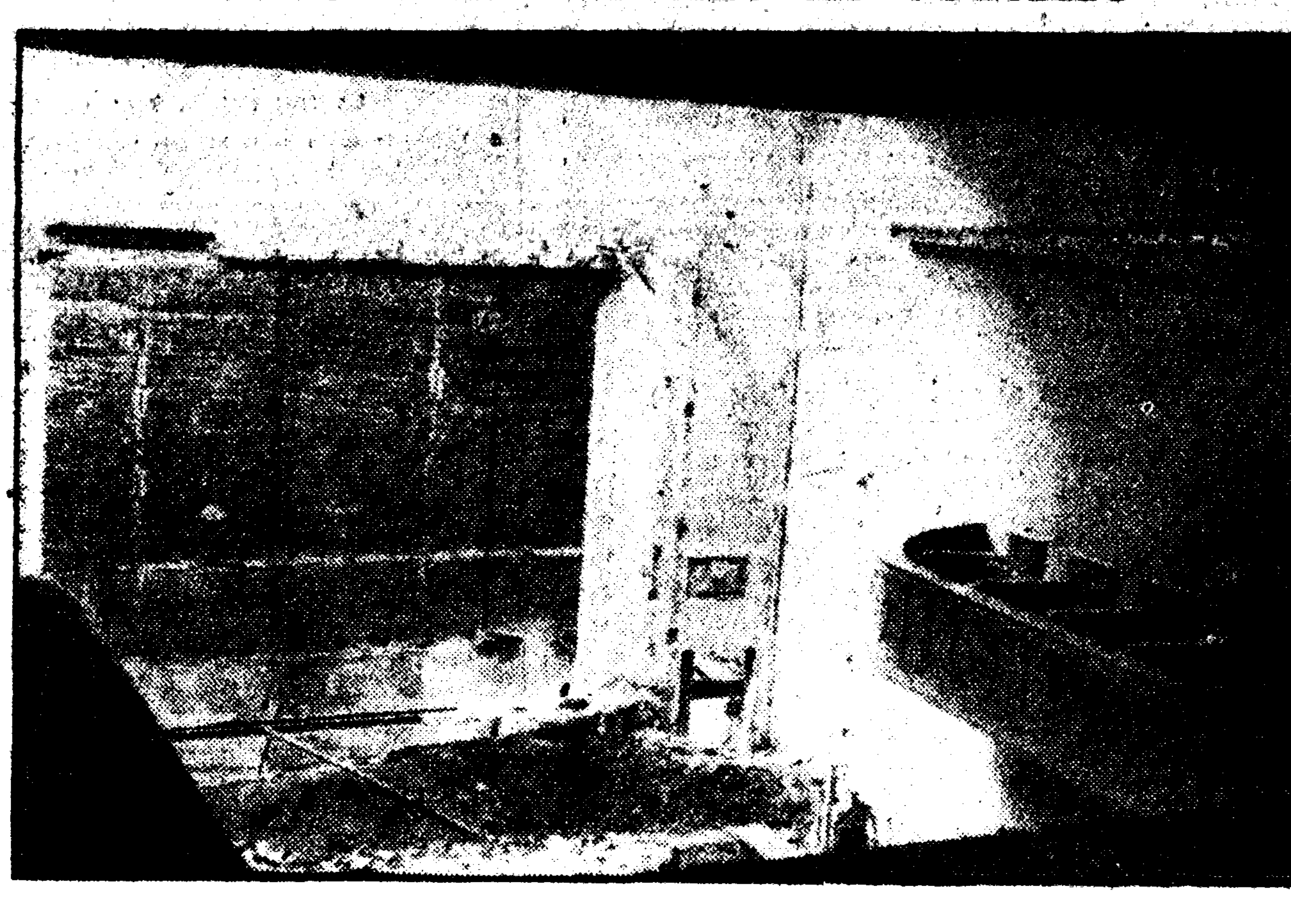
Berlanga ha traído en la maleta algunos periódicos italianos. Casi todas las críticas son plenamente satisfactorias. Giglielmo Boragiil, en "Il Messaggero", de Roma, dice: "La sonrisa ha vuelto a este Festival. Una sonrisa velada de leve melancolía, no exenta de verdad humana, pero en definitiva tranquila y contagiosa, exactamente como se quería después de días y días de películas más o menos trágicas. El público del Palacio del Cine no ha dejado de expresar con cálidos aplausos su gratitud a la sonrisa que le había llegado de España." "Sonrisas de España" titulará precisamente su elogiosa crítica Louis Chauvet, el enviado especial de "Le Figaro", de París. "Debe-

(Sigue en la página SIETE.)

DOS FUTUROS SLOGANS TEATRALES EN MADRID:

«LOS LUNES DEL RECOLETOS» Y «LOS MARTES DEL GOYA»

Entre Colón y Cibeles, el primer teatro madrileño de bolsillo



Un aspecto del teatro Goya, en su primera fase de renovación. Abrirá sus puertas en la segunda quincena de noviembre.

EL teatro madrileño está a punto de lanzar dos slogans que son el exponente de la nueva vida de dos salas: "Los lunes del Recoletos" y "Los martes del Goya". Ambos días, a partir de noviembre próximo, abarcarán programas hasta ahora desconocidos en la historia de la afición madrileña. "Los lunes del Recoletos" se deberán al tesón —y a la suerte— de una pareja de entusiastas: Manuel Benítez Sánchez-Cortés y Carmen Troitiño. Con ellos, el Recoletos pasa a ser teatro de bolsillo, el primero de esta índole que conocerá la capital de España. Como el Windsor y el Alexis de Barcelona, con 200 y 100 localidades, respectivamente. Teatro de calidad por lo que toca a la interpretación y a la obra, sin alardes de espectacularidades.

"Los martes del Goya" incluyen un nuevo personaje a los dos anteriores: Luis Escobar. La Sociedad de Autores adquirió el teatro para su explotación durante veinte años; convocó concurso y ganó el pliego de Carmen Troitiño, Manuel Sánchez-Cortés y Luis Escobar, a quienes se une ahora José López Rubio. Por su parte, Luis Escobar se hizo con el Eslava. De ese modo coinciden las personas, pero no significa ello la formación de un "trust" teatral. El concurso para la adjudicación del Goya fué reñido. La votación fué de dieciséis a favor y ocho en contra, conseguidos por el pliego de Pastora Peña.



Carmen Troitiño.

LAS NOVEDADES DEL RECOLETOS

Para el teatro de bolsillo del Recoletos, Manuel Benítez y Carmen Troitiño han recibido de la Dirección General de Cinematografía y Teatro una subvención de 100.000 pesetas.

—La sala —dice Manuel Benítez— tiene doscientas ochenta localidades; el escenario, nueve por ocho metros. El teatro estará decorado en color violeta —caso insólito—, con el telón enteramente blanco. Para los vestíbulos hay tapices de la Fundación del Generalísimo Franco. No desdeñamos cierto lujo.

El pliego en cuestión cuenta con una compañía titular de primeras figuras, tanto para el Recoletos como para el Goya. Los actores serán movibles, actuando en uno y otro del modo más conveniente.

—¿Primera obra de la temporada en el Recoletos?

—"Fuera es de noche", de Luis Escobar —dirigida por mí—, con Enrique Diosdado, Mary Carrillo, Cándida Losada, Carmen Seco... Para primeros de noviembre.

—¿Otras obras a la vista?

—A continuación, la traducción de "El príncipe estudiante", de Rattigan. Después, obras de autores españoles.

—¿En qué consistirá la programación de "Los lunes del Recoletos"?

—Por la tarde, conciertos, alternando música de cámara y de jazz. Por la noche, representaciones de teatro de cámara y ballet a cargo de un conjunto del propio Recoletos, formado por diez o doce figuras.

Los domingos, un programa de discoteca: música moderna, mediante un revolucionario sistema de treinta altavoces, cada uno de los cuales recoge un sonido y tonalidad peculiares. Así, se logrará una acabada orquestación musical.



Manuel Benítez Sánchez-Cortés.

"LOS MARTES DE GOYA"

Incluirán representaciones de obras de autores españoles nuevos, que darán a conocer a la joven generación: directores, actores, decoradores... Los jueves y domingos, teatro infantil con obras premiadas por el Ministerio de Información y Turismo.

—"Noche del sábado" —de tipo espectacular—, dirigida por Luis Escobar, inaugurará la temporada. Marujita Asquerino, Aurora Redondo, Amelia de la Torre, Guillermo Marín, José María Rodero...

—¿Las obras siguientes?

—Todas españolas.

El teatro Goya tiene 700 localidades: 400 butacas, y el resto, de entresuelo. Estará decorado en color rojo granate. Una última novedad llena las delicias de los que [illegible] goyescas de teatro.

Juan J. PALOP

"PREMIO PLAZA" DE NOVELA

FECHA DE ADMISION: Hasta 31 de diciembre
FECHA DE ADJUDICACION: 18 de julio de 1957

Dos Jurados simultáneos: en Barcelona y Madrid

EL Premio de Novela "Libros Plaza", acunado en estas páginas hace un par de semanas, va tomando ya cuerpo definitivo, su perfil propio. Es decir, está en marcha. Dentro de una semana, no mucho más, serán dadas a conocer las bases de este concurso, que, por la importancia metálica de su galardón y por la originalidad en su proceso de adjudicación, tendrá en vilo al mundo literario durante algún tiempo; más de cinco meses, concretamente.

Con persona decisiva en la promoción de este Premio de Novelas hemos mantenido una breve, pero interesante, conversación. Nos ayudará lo hablado a calmar la ansiedad de cuantos se han dirigido a nosotros en demanda de datos.

Fecha de admisión de originales.—Hasta el 31 de diciembre del presente año.

Jurado.—No será conocido hasta el momento de las votaciones. Serán seis u ocho y un secretario. No está determinado definitivamente.

Sede del Jurado.—Madrid y Barcelona. En cada ciudad. No han sido elegidos todavía los hoteles.

Fecha de reunión del Jurado.—31 de enero de 1957.

Sistema.—Sistema Goncourt. Procedimiento de eliminación hasta quedar seis novelas, que serán publicadas simultáneamente.

Pero el proceso de adjudicación necesita aclaración: los jurados, reunidos en Madrid y Barcelona, irán eliminando, mediante informes por radio, los originales... Pero una vez reducidos éstos a seis originales, harán la propuesta de ellos, presentándolos por orden alfabético, a fin de evitar la menor insinuación de preferencia. Porque, en definitiva, es el lector quien ha de decidir.

Las seis novelas serán publicadas al mismo tiempo, para que ninguna otra tenga ventaja de mayor tipo de venta. Y cada autor percibirá en ese momento 5.000 pesetas, como anticipo de sus derechos de autor.

En cada libro publicado irá adjunto un boleto, con las necesarias contraseñas, que eviten falsificación. Y el de cada libro tendrá color distinto. Por cada libro, un voto. Este boleto, bien cumplimentado, será remitido, en carta certificada, con dirección completa del remitente, a un notario de Madrid.

Cada provincia tendrá una saca en casa del notario, que en la noche del 18 de julio, o tal vez la víspera, abrirá, en un teatro de Barcelona, las sacas precintadas, y hará público recuento de los votos llegados. Recuento que se verificará por orden alfabético de provincias. Cada boleto irá cayendo en una urna del mismo color, que responde a un autor. Durante un mes después del escrutinio, quedarán en casa del notario las urnas, para que puedan realizarse verificaciones.

Es previsible el dramatismo de este premio, que podrá seguirse con lápiz a través de la radio. Una gran pizarra registrará los cómputos de cada provincia.

Premio.—Al ganador, 120.000 pesetas. Estas pesetas, unidas a las 30.000 entregadas a los seis novelistas como anticipo de derechos de autor, suman las 150.000.

Conclusión.—Un premio que no podrá ser declarado desierto.

ALFONSO REYES, MAESTRO DE LAS LETRAS MEJICANAS, HABLA PARA "LA ESTAFETA LITERARIA"

Vea la crónica de nuestro corresponsal en 5.ª página

MAS ANECDOTARIO SOBRE SAN MARTIN

Por Ramón PEREZ DE AYALA

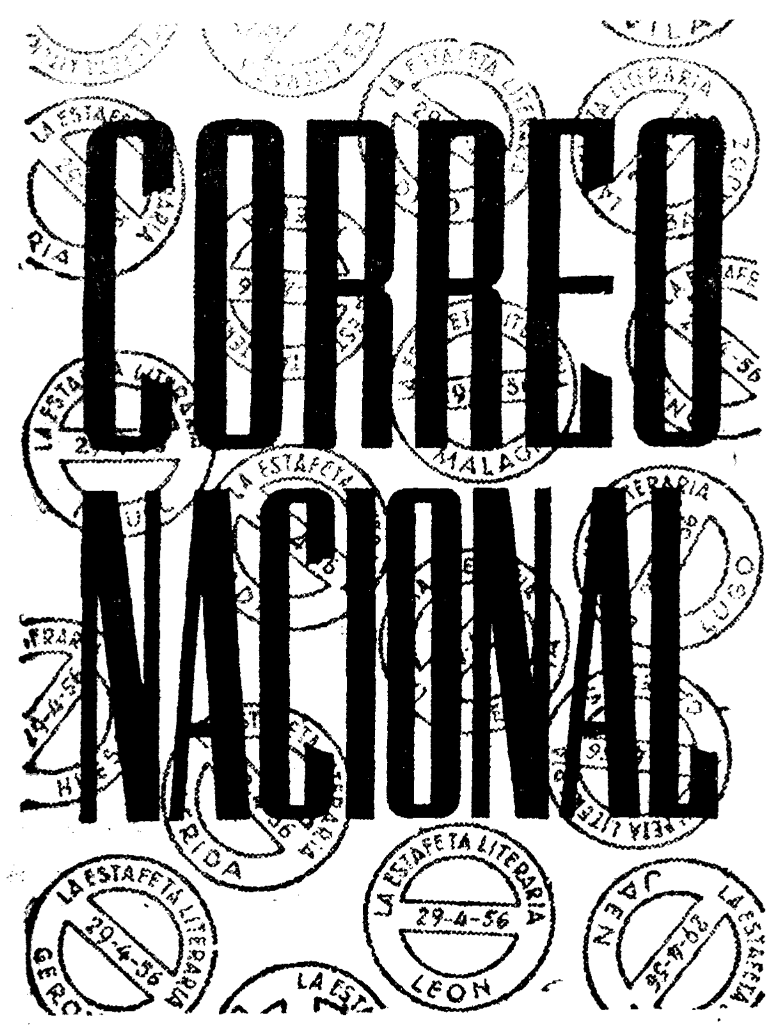
HAY un modismo español que dice: "total, pata", como dando a entender, tanto monta, o estamos en paz. Nunca supe explicarme el porqué. Hallo, ahora, una tradición peruana, de Palma, "El padre Pata", que me deja perplejo. Trátase de un clérigo regular, fray Zapata de nombre, furibundo incitador contra San Martín. En sus sermones y homilías le vilipendiaba con ex abruptos de tenor siguiente: "su nombre es una blasfemia. El que lo pronuncia está en pecado mortal. ¿Qué tiene de santo ese malvado; o en qué se parece a San Martín de Tours? Confórmese con llamarse Martín a secas, y le sentará muy bien, como su colombroño Martín Lutero". Entró San Martín en Lima, llamó al fraile, y no le dijo sino: "Usted me sustrajo una sílaba de mi apellido. En justa reciprocidad, yo le sustraigo otra. De aquí en adelante, firmará usted Pata, y no Zapata". Como así aconteció, desde luego. Hasta que —escribe Palma— "vino Bolívar y le devolvió el uso y abuso de la sílaba eliminada".

Esta agudeza magnánima de San Martín entronca también con tantas y tantas anécdotas humorísticas de los claros varones romanos y castellanos.

SAN MARTIN DE GUAYAQUIL

¿En qué se parece el general San Martín a San Martín de Tours? Al general debiera llamársele San Martín de Guayaquil. Véase. Ambos eran soldados. En la milicia aún, y catecúmeno, sin haber recibido todavía el bautismo, San Martín de Tours cortó por medio su capote, de un tajo de espada, para compartirlo con un mendigo, cumpliendo así en la obra de misericordia de vestir al desnudo. Aquella noche, Martín vió en sueños cómo el Señor comunicaba a los ángeles la buena nueva de tan insigne acto de caridad. La caridad, a los ojos de Dios, consiste en el amor y donación graciosa al necesitado. Pero la menesterosidad no se mide en razón a la carencia, sino de la apetencia. Unos han menester y necesitan de muy poco; otros, jamás se sacian. Diógenes, cuando recorría el mercado de Atenas, solía exclamar: "Cuántas cosas superfluas, de que no necesito." Había reducido su ajuar a una escudilla, o cuenco de barro, con que bebía el agua de los arroyos. Un día vió a un chicuelo sorbiendo agua en el hueco de la mano. Diógenes quebró en añicos la escudilla, y dijo: "Tampoco de esto había menester, como me ha mostrado el chicuelo." Regalarle a Diógenes una vajilla de Sevres no hubiera sido, exactamente, un acto de caridad. Los insaciables son los que exigen dadivosidad superlativa. Para dar de beber al sediento basta ofrecerle la mitad de nuestra agua. Para satisfacer al hidrópico, acaso es menester que nos resignemos a ser nosotros los sedientos, y darle toda nuestra provisión. Bolívar —como Aquiles, Alejandro y Napoleón— era un hidrópico de gloria. San Martín, en Guayaquil, puso en manos de Bolívar todo su propio caudal de gloria. Esta fué la más grande victoria de San Martín: la victoria sobre sí mismo. San Martín estaba acostumbrado a este linaje de triunfo estoico; pero en el gesto de Guayaquil revistió el aspecto más espectacular, precisamente por haberse realizado de la manera más callada, sencilla y modesta. Este episodio frisa con las cotas más altas de la virtud romana y castellana.

En la tragedia griega, hasta Eurípides, sólo había tres personajes, o "agonistas" (es decir, luchadores; al actor teatral, en griego, se le llamaba "hipocrita"); protagonista, deuteroagonista y tritagonista, primero, segundo y tercer luchador, respectivamente. En el teatro de la guerra de emancipación hispanoamericana, dos personajes, Bolívar y San Martín, parecían disputarse la jerarquía de protagonista. En Guayaquil, San Martín se declara "deuteroagonista voluntario", y se retira taciturno por el foro. Lo primordial, para San Martín, era la obra, la gran obra, cuyo primer acto sabía que se hallaba fatalmente en vía inminente de consumación. Es de presumir que no hubo de hacerse demasiada violencia para ceder a [illegible] colega de armas, pares entre sí y dignos uno del otro, lo que el otro más apetecía, aunque fuera lo adjetivo: el lauro en la sien, el manto triunfal y la apoteosis final. Aquiles y Ulises, nuevamente.



BARCELONA AL HABLA

Arte moderno en el Municipio de Villafranca



"Otoño", obra de Pablo Boada, del Ayuntamiento de Villafranca del Panadés, en la provincia de Barcelona.

SEÑALEMOS como ejemplo el caso del Municipio de Villafranca. Ha encargado a dos pintores con ideas decorativas modernas los plafones de la Casa Consistorial. Carlos Quer y Pablo Boada han realizado su labor con enorme dignidad artística.

Esto de llevar el arte moderno a los Municipios debería ser tenido muy en cuenta por el Ayuntamiento de Barcelona. Dicho Consistorio, olvidando que fué en tiempos del general Primo de Rivera cuando Sert pintó el "salón de las crónicas", ha creado una capilla seudo-gótica, donde piensa instalar, nada menos, que la famosa Virgen de los Conceller, de Dalmau, mutilando la colección románica y gótica del Museo de Montjuich, el mejor del mundo.

¡Cuánto mejor hubiera estado, que, al ejemplo de Villafranca, le encargara a un artista de nuestros días una capilla donde llevar a cabo las devociones religiosas! Pero...

Homenaje al caricaturista "Bon"

EL Círculo Artístico ha reunido a los representantes de la Prensa para pedirles ideas sobre el homenaje que quiere rendirle dicha entidad al caricaturista "Bon". "Bon", octogenario, sigue siendo el mismo espíritu vital que han conocido varias generaciones de españoles. Su lápiz captó a todos los políticos (por cierto, Romanones se levantó amablemente de su silla para que "Bon" viera del pie que cojeaba) y a las diversas personalidades de principios de siglo hasta la fecha. Todavía sale en su carromato alternando los juegos de manos con las caricaturas incisivas y ágiles. Este homenaje será popular, como corresponde a su figura tan metida en el corazón de la vieja y risueña Barcelona. El es uno de los últimos ejemplares de la bella bohemia que se extingue, falta de una apoyadura social.

Winthuysen y Arthur Muray, fallecieron

CONSIGNEMOS ahora dos notas dolorosas: la desaparición de dos pintores muy vinculados a Barcelona. Javier de Winthuysen y Arthur Muray. Winthuysen era un tipo extraordinario; aún parece que lo recordamos, barbado como un patriarca, en la Exposición homenaje que se celebró en las Galerías Syra. Sus paisajes, del más delicado impresionismo, parecían gemas de luces, pero no violentas y duras, sino musicales y melancólicas. Uno no puede hacerse a la idea de que unos ojos tan golosos de la hermosura, trazadores de finos jardines, se hayan cerrado para siempre.

También ha fallecido un pintor norteamericano: Arthur Muray; otro ser extraño, de esos que pasan por las novelas de Mark Adanov; fotógrafo de profesión, un día descubrió que el mundo no podía reflejarse en el frío objetivo de una cámara obscura; y sin preparación técnica alguna, sin más bagajes que su amor por la vida desplegada ante sus ojos, se dedicó a pintar lo que veía, con una pincelada fresca, ingenua, llena de pureza y de candor. También ha muerto en Barcelona; los seres de excepción no caben en nuestra época, tan uniformada e igualitaria.

Barcelona, ciudad de los premios literarios

DOS nuevos premios ha puesto en circulación Barcelona; uno, ya conocido por los lectores de LA ESTAFETA LITERARIA, el del editor Plaza, de 150.000 pesetas, y otro, no tan divulgado, de mucha menor cuantía (dos mil pesetas) para una narración humorística, escrita en catalán. Se quiere así honrar la memoria de Santiago Rusiñol. ¿Cuántos premios literarios ofrece Barcelona? El "Nadal"; el "Planeta", el "Elisenda de Moncada", de la revista "Garbo"; el "Aymat", de novela vernácula; los cinco premios de la "Casa del Libro"; el premio "Boscán", de poesía; la editorial Mateu, de narraciones infantiles; el premio "Ondas", de novela; el premio a la crítica de la editorial Arte; los premios "Ciudad de Barcelona", del Municipio (novela, poesía, periodismo, teatro). Y no cuento los centenares de Juegos Florales, que suman una respetable cantidad de dinero, que remedian la enflaquecida bolsa de los escritores. No podemos quejarnos, en ese orden, de la ciudad condal, que sigue una tradición de mecenazgo hacia los hombres de espíritu, tan dentro de su historia mediterránea.

Otro mural que desaparece

ACOSTUMBRAMOS a visitar un establecimiento de la plaza Real: "Brindis". En él había, al fondo, entre unas lamentables pinturas, un espléndido mural, obra de Muxart, ligado familiarmente al propietario del local. Cambió de dueño dicho establecimiento, y lo primero que se ha hecho es picar bárbaramente la espléndida pintura. Lo mismo ocurrió con las deliciosas pinturas del "Mesa", labor del fino y hoy magníficamente cotizado en París, pintor Grau Sala.

Habría que tener un poco de amor y salvar a los murales que merezcan la pena. Así hizo Regás, salvando para la historia del modernismo los que decoraban el viejo café Ramblas, hoy convertido en una vulgar tienda de confección de ropas y de ventas a plazos.

Escritores veraneantes

AMPLIAMOS la lista de escritores veraneantes: en Fossá de Mar descansa Félix Ros, el exquisito poeta; Agustín de Foxá pasea por Barcelona (yo no he podido localizarlo a pesar de mis esfuerzos), esperando la decisión que pueda llevarlo a la Academia de la Lengua. Sf. fanescu se ha marchado a Sitges, que continúa siendo la novia de los escritores españoles, dentro de la enorme tradición que depositó en la ciudad el modernismo y Rusiñol. En Cadaqués, en la casa que le fué ofrecida por un grupo de amigos fieles y devotos a su poesía, reposa y escribe Carlos Ribas.

Hablemos del circo

HABLEMOS también un poco del circo. El 21 de diciembre se organizará en el Palacio Municipal de Deportes el Congreso Internacional del Circo. La idea es de Tersoller, que no puedo olvidar, pese a su afincamiento madrileño, que nació en un pueblo de Gerona; en Olot, padre del paisajismo. Los más famosos directores del mundo se concentrarán en nuestra ciudad. Barcelona verá, auténticamente, el "mayor espectáculo del mundo".

R. M.

EN EL CENTENARIO DE MENENDEZ Y PELAYO

En el próximo octubre continuarán las conferencias del ciclo de homenaje a don Marcelino Menéndez y Pelayo, organizado por la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo.

Intervendrán, entre otras personalidades, los catedráticos de la Universidad de Santiago señores Alonso del Real y París Amador; el comisario de Excavaciones y presidente de la Comisión de Monumentos, señor Luengo; el médico doctor Romero Vázquez, el académico señor Freyre de Andrade, el profesor de Literatura y poeta, señor Yebra, y el escritor y dramaturgo señor Iglesias de Souza, quienes desarrollarán temas relacionados con Menéndez y Pelayo y su época.

Continuarán, asimismo, las veladas académicas y coloquios en homenaje al inmortal polígrafo, y el acto de clausura revestirá especial solemnidad, por la intervención de una destacada figura de las letras patrias y la presencia de un cercano pariente del maestro.

LA MARQUESA DE CAVALCANTI

Doña Gala Murguía de Castro, hija de Rosalía de Castro, ha visitado a la marquesa de Cavalcanti, hija de la condes de Pardo Bazán, departiendo durante un gran rato las dos únicas supervivientes de aquellas damas de tan singular relieve en nuestras letras.

La marquesa recitó algunas composiciones de Rosalía, entre ellas la que la poetisa dedicó a la Pardo Bazán, en un abanico, que doña Gala oyó con gran emoción.

TEATRO EN EL FERROL DEL CAUDILLO

En El Ferrol del Caudillo actuó, en representaciones al aire libre, la compañía Lope de Vega. El público de la ciudad departamental las siguió con interés.

JUEGOS FLORALES INFANTILES EN BETANZOS

Se celebraron en Betanzos unos Juegos Florales infantiles, con ocasión de las fiestas patronales. Obtuvo la flor natural el niño Santi Martínez Lage, y fueron premiadas con accésit las niñas Mariló Loureda y Cuchi Morelón. La reina de la fiesta fué Carmiña Dapena García.

PREMIOS MARIA LUISA DURAN MARQUINA

Han sido adjudicados los premios de periodismo sobre exaltación de La Coruña, convocados entre periodistas por doña María Luisa Durán Marquina, con motivo de cumplir sus bodas de plata con la profesión.

Los autores premiados han sido don Luis Caparrós Muñoz, don Juan Nava Pérez y don Jorge Víctor Sueiro, con el primero, segundo y tercero, respectivamente.

• SANTANDER

EL MES SANTANDERINO

La actualidad de España ha estado fijada, un día sí y otro también, durante el pasado mes de agosto, en Santander. El centenario de don Marcelino Menéndez y Pelayo, la Universidad Internacional, con sus variados y fecundos ciclos culturales, los Festivales de España, que aquí nacieron y aquí continúan con igual brillantez que en años anteriores... Revistas y periódicos españoles —LA ESTAFETA LITERARIA, en sus crónicas especiales— se han ocupado ampliamente de "la muy noble, leal y decidida" ciudad montañesa. En fin, que había que llamar a agosto "el mes Santander".

HISTORIA VIVA, HISTORIADOR AMENO

En un libro, "Santander, Sidón Ibera", recientemente publicado, reside la actualidad local más importante. Es el segundo de una serie dedicada a nuestra ciudad, escrita por don José Simón Cabarga, fino escritor, ameno periodista y director del Museo Municipal de Pinturas. No nos es posible recoger su poliédrico talento literario en todas sus facetas, por lo que nos limitaremos a su último libro.

Santander tiene la suerte, merced al señor Cabarga, de contar con una historia viva y actualizada. Con el subtítulo "Sidón Ibera" —frase tomada en préstamo a don Marcelino— se significa el intento del autor de reflejar los acontecimientos, hasta principios de siglo, relacionados con las actividades económicas y comerciales de la capital montañesa. Pero, a pesar de la aparente aridez del tema, hemos leído este libro con la atención que merecen su documentación —extractada— y su agilidad —evidente—. Lejos de la polvorienta sombra que suelen proyectar los archivos —debidamente compulsados por el señor Cabarga—, se nos relata, paso a paso, cómo se hizo el puerto de Santander, pulmón de Castilla, con las emocionantes pugnas entre los contratistas y las autoridades; las disensiones provocadas, en pasados siglos, por la diferencia establecida entre los hidalgos y el estado llano; la importancia de la canalización por Santander de la exportación de harinas (que dió origen a la despectiva e injustamente llamada "harinocracia"); y muchas cosas más. En algunos momentos, como en las mejores páginas de Pereda, reviven los famosos escritorios del muelle y, ante los ojos del lector, parten a Ultramar gráciles goletas de nombres —"Joven Montañesa", "Primera de Santander", "Hermosa Trasmiera"— que acarician el oído con su poética ingenuidad.

"Santander, Sidón Ibera" —que se podría denominar segundo tomo de unos posibles "Episodios montañeses"— nos ha dejado un buen gusto de boca. Y, esperamos los próximos libros de la serie, no sólo como fieles santanderinos de nacimiento, sino, sencillamente, como seguros lectores.

LA TAN TRAIDA Y LLEVADA PIEDRA

Hablando ahora de la historia inmediata y pintoresca, se impone el caso de la piedra trashumante. Empezó el asunto cuando el Museo Provincial de Prehistoria —que tiene su importancia en una provincia donde todavía galopan los bisontes por las paredes de Altamira— convenció a los vecinos del pueblo de Barros que debían cederle una estela funeraria, que nos dejaron los celtas de herencia, salvo error u omisión.

En efecto, la estela fué trasladada con todos los honores al Museo —que radica en el castizo Puertochico—, y Barros se quedó con una reproducción, también en piedra, que le donó el Museo.

Pasó bastante tiempo y hace unos días, alguien del pueblo decidió "descambiarla". Supongo que esta reacción fué parecida a la que podría sentir el alcalde de Segovia —salvando la importancia de ambos monumentos— si un día, al levantarse por la mañana, se encontrara con que había desaparecido el acueducto y, en su lugar, hallaba uno nuevo, de plástico, con una atenta carta, encabezada "Dear Sir", y suscrita por un Museo norteamericano.

El caso es que montaron la estela de segunda mano en un camión, y la dejaron —eso sí, con todo cuidado, sobre unos sacos de paja y un tabladillo de madera—, por la madrugada, a la mismísima puerta del Museo de Prehistoria. Y, para que no hubiera dudas sobre su destino, tenía pegado un papel con engrudo, dirigido al "Director del Museo Provincial de Prehistoria, E. S. M."

Hoy, la falsa estela ha desaparecido de su nuevo emplazamiento. Y, como ni entramos ni salimos en el pleito, dejamos aquí la historia de la piedra voladora, pensando que, si tiene continuación, ya habrá tiempo de contarla.

GUILLERMO

• PALMA DE MALLORCA

EXPOSICIONES

Ha sido muy comentada —con comentarios muy diversos— la Exposición de los indalianos, que nos han traído su mensaje estético y angélico a través de su pintura y de su "filosofía". Rafael Lafuente, en español e inglés, y José Andrés Díaz, en sonoro castellano, fueron los profetas que en el gran salón del Círculo de Bellas Artes de Palma presentaron a este simpático grupo de pintores almerienses que en su gira por el Levante han expuesto sus obras en diversas ciudades de Mallorca.

Cantón Checa, Luis Cañada, Durbán Remón, Miguel Martínez, Jesús de Perceval, Casto Pérez, Francisca de Asís Soriano, Miguel Rueda, F. García y Pitueo han sido los artistas indalianos que han logrado remover el ambiente artístico en plenas vacaciones, gracias a una pintura de la mejor ley.

* * *

Párrafo aparte merece la primera Exposición organizada por "Papeles de Son Armadans". J. Manuel Viola o, simplemente, "Manuel", que tiene obras en varios museos de Europa, ha sido el pintor que ha inaugurado con gran éxito, dada la indiscutible calidad de su pintura abstracta, las actividades artísticas de la revista de Cela.

En el Círculo de Bellas Artes tuvo lugar el VII certamen del grupo de acuarelistas de Baleares, con la participación de las agrupaciones de Cataluña, Valencia y Galicia. El catálogo totalizó 89 obras y fueron premiados: con la primera medalla, Tomás Savol; con accésits a la primera medalla, Federico Lloveras y José Martínez Lozano. Obtuvo la segunda medalla Pascual Roch Minué, y accésits, Marcos Mandilego, Antonio de Vélez, Harriet Fischer, B. Flower Ellen, Coll Juan y Mateo Llobera.

Dos jóvenes aficionados Miguel Ferrá Poncell y Gabriel Vallés Pons, han expuesto los frutos de su afición en Binisalem, la villa del buen vino y de la buena arquitectura.

LIBRO DE CUENTOS BALEARES

El tema literario del día gira en torno de la aparición en Barcelona del "Recull de contes balears" (Albertí, ed.), que ha agrupado originales de Joan Bonet, Miguel Bota Toxo, Joan Castelló, G. Fuster Mayáns, J. M. Palau, M. Serra Pastor, J. Sureda Blanes, Joaquín Verdaguer, Jaime Vidal, B. Vidal y Tomás, Joan Villangómez y Marueño Villangómez, todos mallorquines e ibicencos. Los críticos andan divididos. Unos, reglamentariamente, se deshacen en elogios; otros manifiestan reparos. El principal inconveniente que encuentran estos últimos es el acostumbrado en esta clase de libros que agrupan a varios autores: que no están todos los que son ni son todos los que están.

GAFIM

• HUESCA

XVII CENTENARIO DE SAN LORENZO

El Ayuntamiento de Huesca está procediendo a la designación de miembros de las diversas Comisiones que intervendrán en la organización de actos para la conmemoración del XVII centenario de San Lorenzo, que tendrá lugar entre el 10 de agosto de 1957 y la misma fecha del año siguiente. Se proyectan varios certámenes literarios, juegos florales, exposiciones artísticas y ciclos de conferencias sobre temas laurentinos.

PUBLICACIONES

La Junta Pro Semana Santa de Huesca ha editado el pregón pronunciado por don José Puzo, en el que se expone detalladamente la historia de esta singular demostración de fe del pueblo oscense y las características de sus desfiles procesionales.

Ha aparecido el primer número de la revista "La Hoya", dedicada a temas agrícolas, en la que colaboran numerosos labradores.

Santiago BROTO

PINTURA



"Campesino durmiendo", cuadro de Ortega Muñoz.

ORTEGA MUÑOZ, INTERPRETE DE EXTREMADURA

Godofredo M. Ortega Muñoz se halla de nuevo en Valencia de Alcántara, la villa cacereña —próxima a su natal San Vicente de Alcántara— que eligiera para entregarse de lleno a los frutos de su creación. Los 98 kilómetros que separan la última población española en la línea internacional del ferrocarril Madrid-Lisboa, de Cáceres, los ha recorrido rápidamente Godofredo para cambiar impresiones con sus amigos de la ciudad y llevarse todo el afecto admirativo a que por su cordialidad es acreedor. Sus andanzas por Francia, Italia, Austria, Holanda, Alemania, Suecia, Dinamarca, Grecia, Palestina y Oriente Medio: su cosmopolitismo, en suma, no han bastado para destruir el tono extremeño que acusa el magnífico artista. Tono, acento, estilo que caracteriza su valía pictórica. La obra de Ortega Muñoz evoca la hondura plástica de Extremadura en su tierra y en sus tipos que ha captado fielmente.

Godofredo pasea por el campo, por la feraz y bellísima campiña valenciana. Sus salidas diarias le sirven para aprehender el paisaje. Los cuadros los elabora mental y lentamente. Apréciase en el equilibrado y austero pintor unas especiales predisposiciones para la pintura religiosa.

En el aspecto indicado —la pintura religiosa— deseo hacer algo nuevo: pintura para orar en el templo, lo que considero sumamente difícil.

Por lo que respecta a futuras Exposiciones de su obra nos informa:

—Pronto, en noviembre, celebraré en el Ateneo de Madrid una Exposición retrospectiva, en la que figurarán veintiséis cuadros

Valeriano GUTIERREZ MATIAS

• LA LINEA

UN RECITADOR DE LA ESCUELA DE GONZALEZ MARIN

Yo casi estoy por decir que, desaparecido el maestro de Cártama, nos ha quedado Campoy para recordarnos aquella matización profundamente emotiva del verso y aquel encarnar y revivir el personaje del romance con una fibra que se nutre de la propia savia de Andalucía.

Actor de teatro, hoy retirado, Campoy nos habla con intimidad de su vida artística, de su pasado y de esta su actual ilusión por despertar a la poesía de ese pesado sueño que significa lo escrito y no interpretado con fidelidad y auténtico sentimiento.

Este admirable rapsoda, aunque vive un poco al margen de los escenarios, actúa en funciones benéficas, programas de radio y en círculos intelectuales, consiguiendo siempre un éxito resonante.

—¿Sientes amor por el teatro?

—Siento nostalgia constante de los mejores años, vividos al amparo de un profesorado que formó en mí lo indispensable para poder opinar de todo esto.

—¿En qué compañía ibas?

—Cuando las circunstancias me obligaron a abandonar las tablas cumplía contrato con Casimiro Ortas, en el teatro Principal, de San Sebastián.

Nuestra conversación gira ahora en torno a la tan cacareada crisis teatral, de la cual, aunque siempre se viene hablando, nadie sabe decir si existe en realidad.

—Por aquellos tiempos padecíamos crisis de público. La producción era rica y pródiga. Los de menos suerte para triunfar se defendían mucho mejor que en la actualidad.

—¿Qué obras obtenían más éxito?

—El inolvidable Ortas estrenaba con frecuencia, siendo las de más ruido "La tela", "El sonámbulo", "El escándalo" y algunas más. Era la época en que Alejandro Casona se manifestaba como un dramaturgo de relieve.

—¿Cómo nació en ti la afición al recitado poético?

—Yo pertenecía al teatro, como ya sabes, y me fué más fácil asimilar las tres facetas fundamentales para decir el verso: sensibilidad, compenetración y una pulimentada honradez. La primera, para entrar en "trance de emoción"; otra, para sentirse inmerso en la poesía que se interpreta, y la última consiste en dejar de ser nosotros, para convertirnos en musicalidad, cadencia, lágrimas que enternecen o risas que llegan a entristecerse... En fin, olvidar la presencia de lo material para hacer resucitar la poesía, envuelta en sustancia de espíritu viva y esplendorosa.

—¿Hay que estudiar declamación para ser recitador?

—No lo creo. Eso es un arte. Y el arte no se aprende con recetas ni reglas exactas. Todo poeta —como todo recitador— lleva dentro su "duendecillo" encargado de embrujar al público. Y ése se halla muy por encima de las mejores escuelas.

Y Diego Campoy, que lleva en sus alforjas de trovador un repertorio selecto de nuestros poetas de primera fila, trata de disimular este parecido entrañable que se le encuentra con Pepe el de Cártama, enmudecido ya en el seno de la tierra de su bendita Andalucía. Pero nosotros insistimos en sonsacarle, porque el indino sabe mucho de lo que estamos hablando.

—¿Tiene imitadores González Marín?

—No lo niego. Sin embargo, tratar de imitarle resulta absurdo, cuando no grotesco. La imitación siempre lleva consigo la afectación. Y eso es deplorable.

Desde que el verso interesó como espectáculo de elegidos Pepe González ocupó el puesto preeminente. El se llevó el secreto. Los demás queremos, pero no podemos. La esencia se agotó con su muerte.

Yo he visto una noche cómo sacaban a hombros a González Marín del teatro. Aquella tarde vi también salir a hombros al [illegible] de la Palma (padre). El de Cártama recitaba aquello de... "Cuatro caballos llevaba el coche del Espartero"...

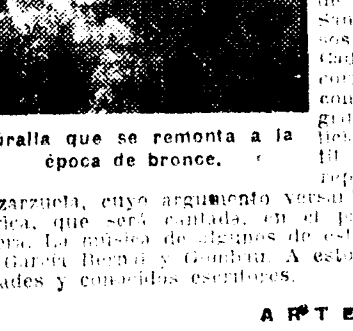
—¿Y cómo ves la poesía en nuestros días?

—Por fortuna, ya dejando de ser un arte para minorías. "De poetas y locos, todos tenemos un poco". Mientras más se adentre el mundo en el tormento de las luchas, del egoísmo, del odio y la materia, más pronto resurge lo humano y afectivo de los sentimientos. Recuerda lo de Bécquer: "Mientras haya una mujer hermosa habrá poesía." Es inútil que tratemos de hacernos duros, inflexibles, sordos y ciegos. El poema, como el arte en general, es incentivo que nos dispara hacia una forma de humanidad limpia y casi divina...

Juan LOBATO BAREA

• SALAMANCA

CURSILLOS



Muralla que se remonta a la época de bronce.

El 25 de agosto se clausuraron los cursos de Humanidades Clásicas. Explicó la última lección don Manuel C. Díaz y Díaz. En estos días se están celebrando unos Cursillos Ético-Sociales en la Universidad Pontificia.

ACTOS

Con motivo del VII Centenario de la Fundación del convento de San Esteban se celebrarán diversos actos durante una semana. Cada día, además de los actos correspondientes, se darán unas conferencias, amenizadas con grupos de Coros y Danzas de Galicia, Aragón, Extremadura, Castilla y Andalucía. El último día se representará, por primera vez, una zarzuela, cuyo argumento versará sobre el descubrimiento de América, que será cantada, en el papel principal, por Francisco Herrera. La música de algunos de estos festivales es de los maestros García Bernal y Gombau. A estos actos asistirán altas personalidades y conocidos escritores.

ARTE

Se ha publicado el libro "Salamanca, plaza Mayor", de Guzmán Gombau, con gran cantidad de fotografías hechas por el mismo.

El joven artista salmantino Jacinto Bustos Vasallo marchó a París. A su vuelta, creemos, expondrá algunas de sus obras.

ARQUEOLOGIA

Aunque la noticia no es nueva, pues hace ya bastantes años vió la luz, por el ningún caso que se le hizo, la volvemos a exponer. En Yecla de Yeltes, provincia, existe un recinto fortificado con muralla de cinco metros de espesor, que se remonta, según el ya fallecido don José Luis Martín, a la época de bronce; se conserva muy bien, excepto en la parte superior. Junto a este recinto se han encontrado unos dibujos representando unos caballos, también de la época citada. En este lugar se han encontrado trozos de cerámica ibérica y muchos objetos más, a pesar de que apenas se ha excavado.

Hace un año, en el mismo pueblo, y por don Santiago y don Eduardo Abarca, se han encontrado tres [illegible] prehistóricas. Junto a ellas, huellas de una edificación y [illegible]

José María G. RAMOS

TEATRO

Se presentó al aire libre en la plaza del Generalísimo de la capital por la compañía del Teatro Español de Arte, las obras "El enfermo imaginario", de Molière, y "Antígona", de Sófocles, en versión libre de José María Pemán. Las obras fueron seguidas con el máximo interés por parte del numeroso público asistente, siendo muy aplaudidas las primeras figuras de la compañía, Mercedes Prendes y Antonio Prieto.

Obtuvo un resonante éxito la agrupación coral de La Coruña Cantigas d'a Terra, interpretando música y baile regional y estampas del folklore gallego.

Con un magnífico programa en el que figuraba "El sombrero de tres picos", de Manuel de Falla, se presentó en la capital el día 24 la compañía del ballet "Suite Española", de la que son primeras figuras Roberto Iglesias y Flora Albaicín, los cuales obtuvieron un clamoroso éxito, así como la popular intérprete de la canción canaria María Mérida, cuya intervención con "Estampa canaria" fué muy aplaudida. Actuó por segunda vez en el teatro Malvar, ya que por impedirlo la lluvia no pudo actuar al aire libre.

EXPOSICIONES

Organizada por la Delegación Provincial de Información, se celebró la Exposición Internacional de Prensa contemporánea, compuesta de 906 títulos correspondientes a 78 países y territorios de Europa, Africa, Asia y América, así como periódicos anticomunistas de diversas naciones, por un total de 309 ejemplares. Presentó dicha Exposición don Julio Gómez de Salazar, de la Escuela Oficial de Periodismo, y fué patrocinada por la Excma. Diputación Provincial y por el Excmo. Ayuntamiento de la capital.

Estuvo abierto al público el VI Salón Nacional de Fotografía Artística, que anualmente celebra la Delegación de Información y Turismo. Se expusieron al público 73 fotografías, correspondientes a 21 expositores, habiendo obtenido el primer premio la titulada "Invierno", que, bajo el lema "Guay", presentó don Eudaldo Pedrola Millán, de Tortosa; el segundo, la foto "Estampa invernal", lema "Rumbo", de don Amalio Fernández García, de Ponferrada; tercero, la titulada "Limpiavías", lema "Vals", de don Fernando Basacoma Maroto, de Barcelona. Se adjudicaron en total nueve premios compuestos de copas de plata y trofeos de diversas autoridades regionales y provinciales.

DONACION

Don Antonio Pastor, ex profesor de la Universidad de Londres, ha donado al Museo Provincial una serie de bordados pertenecientes a reposteros del cardenal Tavera, figura de linaje ligada a la historia de Galicia en la época del Renacimiento.

Alfonso PAREDES

• TARRAGONA

LOS ALEGRES PIROTECNICOS

La Prensa local ha publicado una nota del Ayuntamiento. Los ediles no están de acuerdo con los organizadores y ejecutores de la mayor parte de los festejos de los últimos días, dedicados al Patrono, San Magín. Singularmente discrepan con la compañía de María Jesús Valdés, responsable de cuatro o cinco representaciones teatrales que no complacieron a la Corporación, después de haber hecho torcer el gesto al respetable. Pero, sobre todo, contra una fiesta pirotécnica, anunciada a bombo y platillo de propaganda, como "Nocturno mágico".

LO QUE SE IBA A VER

Ibamos a ver, según los programas, fantasías jamás soñadas, carnavales venecianos, noches vienesas, cascadas luminosas, batallas incruentas... En efecto, todos los indígenas y treinta y cinco mil forasteros que se apiñaban en los muelles y aledaños del puerto comenzaron a presenciar, atónitos, un fogueo incesante, a cohetazo limpio, desde los diques y escolleras a unos lanchones navegantes por el puerto, y viceversa, de efectos alucinantes, pero que nada tenían que ver con lo programado. Los números fuertes que tenían que ser orquestados se suspendieron, y la gente hubo de abandonar sus posiciones perpleja y desorientada.

LO OCURRIDO

Uno de los organizadores de la fiesta —de ésta y de otras muchas que tuvieron parecido final— no ha tenido inconveniente alguno en explicarnos lo ocurrido. El pirotécnico dispuso a su numerosa hueste de disparadores de cohetes en los puestos de los muelles y del interior del puerto, pero los operarios hubieron de soportar las largas horas de espera y preparación bajo un sol de fuego. Tuvieron que distraerse con vino, y lo hicieron con tanta fruición y frecuencia que, en su mayoría, a la hora de la verdad, estaban en posesión de una alegre y pirotécnica cogorza. Ahora imagínese el orden resultante de una tropa de desenfrenados "trompas" en posesión de teas y de cohetes.

La cosa ha sido la comidilla de la ciudad y el argumento de infinitas cartas dirigidas a la Prensa y a la radio. Una de ellas del pirotécnico, cantando el mea culpa en un tono lastimoso, y anunciando que, mientras escampa, pone tierra de por medio.

D. MEDRANO BANDA

• GUADALAJARA

RESTOS DEL PASADO



Portada de la antigua muralla de Sigüenza.

TEATRO EN EL PANTANO

En los jardines del pantano de Entrepeñas, gentilmente cedidos por la Confederación Hidrográfica del Tajo, se podrá representar dentro de unos días, gracias a la ayuda económica prestada por la Excelentísima Diputación Provincial, y a las facilidades dadas por el alcalde de Sacedón y por los ingenieros y demás personal directivo del pantano, una brillantísima pieza teatral, cuyo montaje, debido al joven escenógrafo alcarreño, José Antonio Saéz, podremos reproducir en una de nuestras próximas crónicas.

Con la representación de "Edipo", frente a las aguas limpias del pantano de Entrepeñas, "Antorcha" culminará su corta, pero fecunda vida teatral, en la que ha ofrecido al público de Guadalajara montajes e interpretaciones perfectas de obras tan distintas como "Los intereses creados", "Llama un inspector", "Corrupción en el Palacio de Justicia", "Cuando llegue la noche", "La mordaza", "Proceso de Jesús", etc., debidas a los mejores autores españoles y extranjeros.

La colaboración iniciada entre la Excelentísima Diputación Provincial y la Delegación Provincial de Informacin y Turismo-"Antorcha", permitirá que el público de los pueblos de la provincia de Guadalajara pueda admirar interesantes representaciones teatrales en escenarios naturales, de una belleza sin par.

GARCIA PERDICES

• HUELVA

UNIVERSIDAD HISPANOAMERICANA

Siguen desarrollándose los anuales Cursos de Verano en la Universidad Hispanoamericana de Santa María de la Rábida, que finalizarán a mediados del mes de septiembre.

El ciclo de conferencia sobre Historia de Méjico ha estado a cargo del doctor don Octavio Gil Munilla.

PREMIO LITERARIO

Continúa abierto el plazo de admisiones sobre trabajos referentes a la biografía de Martín Alonso Pinzón, en el concurso anunciado por la Excelentísima Diputación Provincial de Huelva. El fallo del Jurado se dará a conocer el próximo día 12 de octubre.

PUBLICACIONES

Con motivo de las Fiestas Colombinas, conmemorativas de la salida de Cristóbal Colón para el Nuevo Mundo, han sido varias las revistas publicadas sobre este tema. Destaca, por su contenido y maravillosa presentación, la editada por Domingo Gómez Flery.

José María Segovia ha publicado un glosario histórico-sentimental titulado "Exaltación colombina", alusivo a la hazaña del almirante y su repercusión en Huelva. Es de notar el capítulo donde se reivindica la memoria de aquel gran marino onubense, precursor del Descubrimiento, llamado Alonso Sánchez de Huelva. El ensayo está dedicado al excelentísimo señor embajador de los Estados Unidos, Mr. John Davis Lodge, como recuerdo de sus visitas a las Fiestas Colombinas.

Ha salido a la luz pública, en cuidada edición, el "Pregón del Rocío", que pronunciara el elocuente orador onubense Diego José Figueroa. Con prólogo del canónigo de esta Santa Iglesia Catedral, señor Pardo Gil.

EN EL "CIUDAD DE TOLEDO"

A su paso por Huelva, camino de América, del buque-exposición "Ciudad de Toledo", le fué entregado por la Sociedad Colombina Onubense una reproducción de la imagen de la Virgen de los Milagros, de La Rábida. Con dicho motivo pronunciaron dos brillantes conferencias el presidente de la Sociedad, señor López Márquez, y el conocido orador Federico García Sanchiz.

Los «Penguins Books»: aventura literaria con éxito

Con un capital inicial de cien libras, hoy vende 5.000.000 de ejemplares al año

***BALANCE:** Veintisiete colecciones diferentes y 2.500 títulos. Su último libro: «HISTORIA DE LOS PENGUINS».*

La colección de los Penguin Books ha publicado un número más: su propia historia, y toda la Prensa británica se ha ocupado con tal motivo del extraordinario "pájaro de los huevos de oro", que, a lo largo de veintiún años, ha resultado ser este amable pingüino literario.

Hace, efectivamente, veintiún años —el 30 de julio de 1935, para ser más precisos—que aparecieron en las librerías de Gran Bretaña los primeros diez títulos de los Penguins. Por su reducido formato (18×11 cms.) y por su precio, entonces de seis peniques, y en la actualidad, cuando el costo de la vida se ha multiplicado desproporcionadamente en casi todos los otros artículos, aún muy reducido (oscila entre un chelín y 2/6), pueden compararse los Pénguins con los volúmenes de la Colección Austral. Como éstos en nuestros países de habla española, los Penguins tuvieron un éxito inmediato en el público inglés desde el mismo momento de su aparición en el mercado. La "Historia de los Penguins", el último libro de la colección, es el relato de ese éxito, continuado, o mejor dicho, acrecentado hasta un límite inconcebible, desde entonces.

La empresa nació por iniciativa de Sir Allan Lane, con un carácter de aventura, que, desde luego, ha contribuído en buena parte a granjearle las simpatías de sus lectores. Contaba entonces con el exiguo capital de cien libras. Hoy, extendida por Estados Unidos, Australia, Unión Sudafricana y otros territorios de habla inglesa, vende al año unos cinco millones de ejemplares dentro del Reino Unido y otros tantos fuera de él.

Al cumplir su mayoría de edad, las características de los Penguins siguen siendo, sin embargo, las mismas de aquellos diez títulos primeros. Se trata fundamentalmente de libros de creación, de novelas preferentemente, cuyo éxito haya sido asegurado en ediciones anteriores. Es decir, ni una sola obra nueva, en el campo de la literatura pura, han aportado los Penguins. Como contrapartida, si una sola de las obras reeditadas se ha abreviado, cosa que, desgraciadamente, hacen con pasmante frecuencia quienes publican este tipo de libros.

Dicho por lo que se refiere a los Penguins en sentido estricto. Porque, desde 1937, cuando la colección primitiva contaba ya de más de cien volúmenes, la misma editorial, y casi con el mismo formato y presentación, comenzó a publicar una nueva serie: los Pelicans.

Con ellos empieza a seguirse una política distinta: ya no publican obras artísticas. La primera fué la "Guía de la mujer inteligente para comprender el socialismo y el capitalismo", de Shaw. Siguieron otros muchos números de carácter científico y educativo, con títulos como la de Julian Huxley, Freud, Haldane, Rustand Chemier, Arnold Bennet, etc. Entre los Penguins y los Pelicans, la firma editorial publica hoy un total de 27 colecciones diferentes, que rebasan la cifra de 2.500 títulos. De éstos, unos 1.000 se hallan habitualmente en curso de publicación o reedición.

Puede resultar interesante señalar algunos otros aspectos de la colección. Las novelas, origen de la misma, han venido a ser una de sus fuentes de ingresos más considerables. Los clásicos y algunas series de los Pelicans les siguen en importancia. La poesía, en cambio, se halla mal representada. Sólo unas pocas antologías y muy pocos autores a los que se haya dedicado un volumen individual. La mayor parte, clásicos. De este siglo, sólo cinco poetas han visto aparecer su obra en un volumen dedicado a ellos por entero.

Sir William Williams, autor de esa "Historia de los Penguins", que constituye la consagración de la mayoría de edad de la colección, admite francamente que el publicar poesías es un mal negocio para los editores y, desde luego, para los autores. En general, en una colección de este tipo, son los autores los menos beneficiados, económicamente, por la publicación de sus libros. Los libreros y distribuidores obtienen cinco veces más de un Penguin que quienes lo escribieron, y—cosa aún más sorprendente—la firma gasta más en la publicidad de cada título que en pagarle a su autor unos derechos indiscutibles.

"The Listener", al recoger algunos de estos hechos, que el lector puede encontrar detallados en el volumen conmemorativo tantas veces citado, pide a los editores de los Penguins, en nombre de aquel carácter de aventura con que la colección hizo su aparición hace veintiún años, que olvide un poco los motivos comerciales que ahora le impulsan a no publicar poesía y a dar una preferencia tan extraordinaria e injusta a los comerciantes del libro sobre sus creadores, y dé a éstos el puesto y el pago a que se hacen acreedores y a la poesía la representación que merece en la colección como la más noble entre las nobles artes literarias.

LA PARADOJA DE UN TITULO

"Lo que el viento se llevó" (película) ha dado a Margaret unos 24.000.000 de pesetas

Y 9.000.000 de ejemplares del libro vendidos

EL 30 de junio de 1936, la novela de Margaret Mitchell "Lo que el viento se llevó", aparecía por primera vez en las librerías. Y a primeros de enero de este año alcanzaba la cifra de nueve millones el número de ejemplares vendidos. Hollywood pagó la suma más alta de que se tiene memoria por los derechos cinematográficos de una novela: 600.000 dólares (alrededor de veinticuatro millones de pesetas). Vino el tío Paco con la rebaja, y el Fisco americano se llevó la mejor tajada: 480.000 dólares (o sean diecinueve millones doscientas mil pesetas). Margaret Mitchell se quejó amargamente, todo lo amargamente que le permitía la alegría del triunfo novelístico más importante de todos los tiempos.

La película costó cuatro millones de dólares y produjo once veces más que su coste. Fué vista, con mayor o menor cansancio, por cien millones de espectadores.

Sólo una novela religiosa, "En sus pasos", por el pastor Charles Monroe Sheldon, alcanzó un éxito semejante: ocho millones de ejemplares vendidos.

De los nueve millones de ejemplares que se tiraron de "Lo que el viento se llevó", cinco millones corresponden a lengua inglesa —ediciones americanas, británicas y australianas —y cuatro millones a treinta idiomas diversos.

"CASTILLA Y SU PERSONALIDAD"

BAJO este título ha pronunciado una documentada y amena conferencia nuestro redactor Enrique Ruiz García en el Círculo Cultural Isabel la Católica, de Méjico. El joven escritor español expuso con certeras palabras el modo de ser de la región central española y sus consecuencias en la Historia, tanto interna como universal. El público no regateó el éxito.

ANTE EL PREMIO NOBEL

BALANCE FAVORABLE A LOS PAISES NO LATINOS

EL Premio Nóbel nació como producto engendro de un singular, casi monstruoso, maridaje: el armamento y la filantropía. Nóbel había dicho: "El perfeccionamiento de los artefactos de guerra acabará con la guerra misma." Su enorme, colosal fortuna la redondeó Nóbel fabricando explosivos. A la hora de la conciencia el gran industrial, el afortunado inventor del algodón pólvora creó los Premios de su nombré. Para las Ciencias, la Literatura, la Paz.

La filantropía estaba avergonzada de su maridaje con el armamento. Vino el divorcio, y el armamento siguió su camino con el feliz éxito—por desventura—que todos conocemos. Y la filantropía, el suyo propio. La filantropía se dedicó a cultivar a sus hijos con amor maternal: los Premios Nóbel. Mientras fué joven, los hijos se portaron mejor que regular: bien, muy bien. Se distribuían con acierto y venían a determinar la Geografía de la Cultura.

En ese tiempo España obtuvo tres Premios Nóbel: Echegaray en 1904, "por su actividad literaria brillante y comprensiva, que ha hecho resurgir en una forma independiente y original las grandes tradiciones del drama español"; Cajal y Benavente en 1922, "por la forma feliz y el genial acierto con que ha mantenido las honrosas tradiciones del drama español". Después, al olvido.

¿Acaso España se detuvo? No. Lo que sucedió es que la filantropía había envejecido. Sus hijos, los Premios, se hicieron adultos, y fueron bien vistos y mejor recibidos en todas partes. Comenzaron a ser solicitados. En algunos casos, exigidos. Y pasaron a la órbita diplomática. Pasaron a ser valiosos elementos de trueque, de transacciones, de previas y muy condicionadas gestiones.

Quedaron en entredicho. Cierto que había más talentos a premiar que Premios Nóbel, pero el fallo no estuvo en su limitación, sino en el error de la selección. Literariamente mostraron debilidad por algunos escritores escandinavos, nórdicos, de muy escasa—por no decir nula—resonancia mundial. Se había acabado la Geografía de la Cultura. Comenzaba la Guía Regional.

Y terminaba Europa. Hasta el año 1950 los países latinos habían recibido los siguientes Premios de Literatura:

ESPAÑA (2): Benavente y Echegaray.

FRANCIA (7): Bergson, Anatole France, Gide, Martin du Gard, Mistral, Roland y Sully Prudhomme.

ITALIA (3): Carducci, Deledda y Pirandello.

Total, doce premios contra cinco alemanes, uno belga, uno chileno, tres daneses, un finlandés, otro hindú, tres ingleses, dos islandeses, tres norteamericanos, tres noruegos, dos polacos, uno ruso, tres suecos y dos suizos. El mundo latino se ha visto olvidado.

Francia, favorita dilecta de los Premios Nóbel, también se vió desairada. Especialmente en las Ciencias. Desde hace años los Premios Nóbel han entrado en la zona de influencia del dólar. Y caen allí—nadie niega el merecimiento, pero sí se ve la sospechosa predilección—con insistencia de seroltos. Para despistar, de cuando en cuando caen por algún lugar inesperado. Ahora parece que le tocará a España. ¡Tan olvidada! Pero preparémonos. Después de Juan Ramón—si se lo dan—pasaremos otros treinta años de ayuno.

El mundo hispánico—ya se ha dicho—tiene que crear su propia Geografía de la Cultura. Sus propios Premios.

"Señales de alarma" en el idioma castellano

EL doctor Félix Restrepo, S. J., director de la Academia Colombiana de la Lengua, a su regreso de Madrid destacó lo alcanzado en este segundo Congreso de Academias:

—Del Congreso de Madrid—dijo—ha surgido el abandono del "purismo" como base esencial del idioma. Esto es lógico: si el castellano fuera una lengua muerta sería indispensable consultar siempre la pureza de los vocablos para emplearlos correctamente. Pero siendo una lengua viva, sujeta a todas las alternativas de la época contemporánea, resulta más provechoso defender su unidad que preocuparse por el "purismo". Hace tiempo que Dámaso Alonso pidió que se estableciesen unas "señales de alarma" que avisaran en cuanto surgiera una cuestión filológica dudosa. Así las Academias se pondrían inmediatamente en comunicación y definirían el problema. Pero no se hizo, y esta falta de "señales de alarma" hace que, aún en el presente, el actual diccionario s i e m p r e sale viejo".

El proceso revolucionario del castellano tomará aún más ímpetu durante el próximo Congreso de Academias que se reunirá en Bogotá en 1959, y es muy posible que para entonces quede protocolizada la organización de la asamblea normativa del idioma. Mientras tanto, se celebrarán consultas entre la Real Academia y las otras Academias americanas para la legislación del castellano.

"POESIA ESPAÑOLA"

Una gran revista mensual que sólo cuesta DIEZ PESETAS

ADMINISTRACION: Pinar, 5.—MADRID



Ha muerto Louis Madelín

LOUIS Madelín acaba de morir. El último historiador solitario, el "historiador del Imperio" (deja escrita una obra colosal: "Historia del Consulado y del Imperio", en seis tomos) trabajó siempre sin colaboradores, desdeñando los equipos de investigadores que "trabajan como hombres de ciencia y no como historiadores".

Mientras Thiers había realizado la historia de las campañas y de la administración de Napoleón, Madelín se consagró a estudiar la vida social, económica y moral de Francia bajo el Consulado y bajo el Imperio. Thiers comenzó su obra a los cuarenta y ocho años. Madelín, en 1927, recién cumplidos los cincuenta y seis. Ese mismo año había sido nombrado académico, ocupando el sillón que dejó vacío Robert de Flers. Las dos obras, la de Thiers y la de Madelín, son obras de la madurez de unos historiadores que tuvieron tiempo de pensar, reflexionar y planear.

En 1900 presentó su tesis, que versaba sobre Fouché. A partir de entonces se dedicó a estudiar ese período de la historia de Francia. Su segunda obra, "Danton", le obligó a estudiar más a fondo el reinado de Napoleón.

1914. Su cargo de oficial de Estado Mayor durante la guerra le permitió enriquecer su obra de las grandes batallas contemporáneas antes de emprender el estudio de la estrategia de Napoleón. Terminada la contienda, publica "El camino de la victoria", "La victoria del Marne", "Verdún" y "La batalla de Francia".

Diputado por los Vosgos desde 1924 hasta 1928, pudo estudiar la administración pública. Todo esto hizo que en 1927 estuviera en disposición de emprender su gran obra, cuyo primer volumen apareció en 1937. El conjunto de su obra le valió, el 17 de enero último, el Gran Premio Literario de la Ciudad de París.

Louis Madelín, uno de los miembros de más edad de la Academia, tenía ochenta y cinco años. Cuando estaba empezando "Napoleón en Santa Elena" se durmió sobre las cuartillas para no despertar jamás.

EL SECRETO DE SIMENON

Más de 450 obras ha escrito este fecundo novelista, que siempre procura "meterse en la piel de los otros"

Cuando va a escribir una novela se encierra en su despacho y entonces nadie tiene ya derecho a dirigirle la palabra

EL secreto de Simenon, dicho en pocas palabras, está en que no cansa nunca o casi nunca. A Simenon se le ha catalogado ya como novelista del género "noir", y me parece un recurso demasiado fácil este de catalogar a los escritores según los colores del espectro. Simenon, unas veces parece "morado", otras "carmín", en ocasiones "naranja" y en algunos momentos "amarillo". Abunda también la sensación "gris", y alguna vez que otra surge el tono "azul ultramar". Eso de "negro" se dice por "morboso"; pero da la casualidad de que tampoco está muy claro esto del "morbo". Morboso se refiere a enfermizo y, en este aspecto, más enfermizas parecen a veces algunas novelas "rosa"...

MATIZ Y ESTILO DIRECTO

Esto de los colores, aplicado a la novela, es pura y simple "pamplinoterapia", y Simenon es un escritor que entretiene siempre y que no cansa casi nunca.

La lección de Simenon, por lo pronto, se traduce en una espléndida fecundidad y en una no menos espléndida cifra de venta. Concretamente, en uno de los primeros números de LA ESTAFETA LITERARIA aparecía una noticia en la que se decía que Georges Simenon es uno de los escritores mejor pagados del mundo. Y no es que el arte esté en razón directa de la cotización del artista en el mercado de las letras, pero la gran popularidad es un dato que no debe echarse en saco roto. Cuando el río suena...

Nos encontramos, pues, con que Simenon escribe mucho y que vende muchísimo. Pero es que además Simenon escribe bien. Y no sólo están bien escritas sus novelas, digamos de tipo normal, sino que también son modelos en su género sus novelas policíacas. Y Simenon escribe bien, entre otras razones, porque escribe para nuestro tiempo. Siempre emplea el estilo directo. Y si hay quien duda de lo que digo que abra su novela—por ejemplo—"El perro canelo" y que lea solamente las dos primeras páginas; son un modelo de estilo directo, vivo y plástico. Más aún: un profesor francés de literatura decía en cierta ocasión que si Georges Simenon escribiera un poco más despacio sería el Balzac de nuestro tiempo.

Como ejemplos de obras maestras suyas se podrían citar "Lluvia", "Los desconocidos en la casa", "El Outlaw", "Los del Gabon", "El perro canelo" y "El noviazgo del señor Hire". Dentro de la colección "Maigret" las hay mejores y peores, pero en todas el relato policíaco se hace interesante por la densidad humana de algunas páginas.

FECUNDIDAD Y RUTINA

Mas volvamos al secreto de Simenon, a su modo de hacer. Aquí quien opina es el propio Georges Simenon.

En un reportaje que se publicó no hace mucho en "Paris-Presse"—firmado por Francis Rico—, nuestro autor cuenta cómo escribe sus novelas.

Veamos algunos datos interesantes y curiosos de este reportaje:

Lo primero que se nos dice es que Simenon lleva ya escritas 455 novelas (qué ahora ya serán más, dada la fecundidad y velocidad del autor y la fecha de la entrevista que reseñamos). ¿Cómo pudo escribir tanto?

Respuesta de Simenon:

"No hay en ello ningún secreto y no es ninguna cosa extraordinaria. Stendhal escribió "La cartuja de Parma" en cinco semanas y Victor Hugo escribió "Hernani" en unos días. La redacción de una obra no exige más que una voluntad de trabajo en razón de la potencia de su autor. Tampoco hay que confundir un escritor con un novelista. Un escritor es un señor que piensa un asunto, que escribe una veintena de líneas, que se detiene para redactar una conferencia o un artículo, que visita una exposición y que al cabo de unas semanas reemprende su trabajo. Un novelista es un ser que se mete en la piel de los otros. Y esto es lo que yo hago sirviéndome de métodos científicos que personalmente he puesto a punto. Y si porque yo me meto en la piel de mis personajes por lo que mis novelas son relativamente cortas, porque no puedo vivir más tiempo en ese segundo estado. ¿Mis métodos de trabajo? Están fundados en una perfecta rutina, es decir: aumentar la potencia para el trabajo disminuyendo la intensidad de los esfuerzos."

METODOS DE TRABAJO

A continuación, el novelista explica más detalladamente sus métodos de trabajo así:

"Cuarenta y ocho horas antes de decidir que tal día, a las seis y media de la mañana, comenzaré mi novela, le ruego a mi mujer que me pida lo que necesite para la buena marcha de la casa: firma de papeles, de cheques, llamadas telefónicas que hay que hacer, amigos a quienes hay que ver, estudios de los niños, etc. Cuando todo esto está resuelto y cuando ya hé dado mis órdenes como un capitán en el puente de un navío, ordeno soltar las amarras. Me he desembarazado de cualquier preocupación domóstica."

"Entro en los dominios de mi futura novela—continúa Simenon—y comienzo una larga marcha solitaria. Fuerzo a mi cerebro a ponerse en camino, sin saber exactamente lo que deseo: ¿un "Maigret", una novela dura o una novela tierna? Espero a la chispa que viene, al cabo de unas horas, en forma de una bocanada de aire marino, del ulular de una sirena, de la hoja que cae de un árbol, de una cosa imperceptible que de repente prende fuego a algo. Enseguida vuelvo a casa. Nadie tiene derecho ya a dirigirme la palabra. Me encierro en mi despacho, corro las cortinas para estar aún más aislado y allí, en la soledad de mi gabinete, protegido por la gestación, siempre guiado por la rutina..."

Para no hacer excesivamente larga esta información, citaremos sólo algunos de los detalles curiosos que acompañan al proceso creador de Georges Simenon.

Como bagaje literario posee 100 guías de teléfono del mundo entero que le sirven para nombres y direcciones que vayan bien con sus personajes. Y su esfuerzo por "meterse" en el ambiente deseado es tal que, según propia confesión, llega a deformarse hasta el punto de que se le contagia el modo de andar y hasta el "tic" de esos personajes. Incluso dice que "sintió crisis cardíacas al convivir con un personaje afecto de una angina de pecho".

Finalmente, "una vez terminado el manuscrito—afirma Simenon—, ya no me preocupo más de él. No releo los libros que me envían los editores: son los testigos de una gran satisfacción y también de un gran sufrimiento".

"... Y por eso, una vez que me he desembarazado de las angustias ocasionadas por mis personajes, una vez que arrojé todo mi veneno y todo lo que de malo podía haber en mí, vuelvo a ser un hombre amable, dispuesto a todas clases de concesiones."

NUMEROS E INCOGNITAS

Ya están descubiertos algunos de los secretos de Simenon. No obstante, queda uno sin resolver: el de la extraordinaria fecundidad de este autor. Ha escrito en su vida más de 450 novelas, todas aceptables, algunas muy buenas y unas pocas casi perfectas en su género.

Cuatrocientas cincuenta novelas, por 200 páginas como término medio (esta viene a ser la extensión de las novelas de Simenon), arrojan un total de 90.000 páginas. Si calculamos ahora a cuarto de hora por página (refiriéndonos a lo que se tarda normalmente en mecanografiarla o en escribirla a mano), esas 90.000 páginas nos dan, aproximadamente; unas veintiuna mil horas de trabajo, que, a razón de ocho horas diarias de trabajo, llenan diez años de labor ininterrumpida.

Claro está que éste es el cálculo de trabajo puramente mecánico. Nos queda ahora por calcular lo incalculable: el tiempo que exige de meditación cada página... Y entonces resulta que, con las cifras anteriores, no hemos resuelto nada y que la asombrosa fecundidad de Simenon sigue siendo un problema, una incógnita sin resolver.

La otra incógnita que se plantea ahora es la de si será verdad que Simenon sería el Balzac de nuestro tiempo... si escribiera un poco más despacio, si cuidara más sus novelas. La respuesta es bien simple: si nuestro autor escribiera más despacio, ya no sería Simenon. Acaso perdiera en atractivo, en poder sugestivo, lo que ganase en perfección puramente literaria. Y entonces, "a lo peor", ya no lo leíamos tan fácilmente como lo leemos ahora. Porque aún queda otro problema en el aire: el de si Georges Simenon es auténticamente novelista o si sus novelas son guiones de cine novelados.

Gonzalo MARTIN VIVALDI

LOS ESCRITORES VERANEAN

Y los franceses eligen la Costa Azul, España o Italia como lugares de reposo y trabajo. Novelistas, actores, artistas y músicos preparan "cosas nuevas" para el invierno.

PAUL GUTH ha descubierto en Villeneuve-sur Lot que el vino "tiene el privilegio de dar una idea radiante de la vida y de hacer ver que todo el mundo es simpático y agradable". Guth, que ni lee ni escribe, se dedica a almacenar optimismo embotellado en la bodega de la casa familiar.

EN BRETAÑA, Jean Oberlé se enteró de que le había sido concedido un premio literario por su "Vida de artista". Jean pinta y trata de hacerse entender por los niños que rodean a todas horas su caballete. Pero los niños sólo hablan bretón. Para Jean esto no deja de ser un problema.

SUIZA ha sido el lugar escogido por Dussane para descansar trabajando. Y trabaja activamente. Esta mujercita rubia e incansable sigue redactando el segundo tomo de sus Memorias, que se titularán "Ventanas abiertas". Al mismo tiempo prepara el texto de cuatro conferencias que pronunciará bajo el patrocinio de la Comedia Francesa y contesta el correo que recibe de sus oyentes de la radio.

MAURICE FOMBEURE estaba muy preocupado con el desarrollo del trigo que se cultiva en Bessac, Alto Loire. La preocupación no era para menos. Las semillas encerradas en vasijas hace más de tres mil años, han tenido que



Jean Oberlé.



André Soubiran.

soportar un invierno muy crudo y fuertes heladas. A pesar de esto, las plantas han crecido y Fombeure ha podido comer "el pan de los faraones". El poeta se ha sentido poeta aún en vacaciones y ha dedicado unos versos al trigo de Osiris.

EL CASO de René Genis es, quizá, único. En Arcachon ha pasado unas semanas dibujando antes de salir para Barcelona. De España marchará a Italia, para terminar las vacaciones en Leman. Después a París, para... descansar.

LA ASTUCIA preside las vacaciones de André Soubirán. En Vittel está el parque de Gérmoy, que ha sido declarado "zona de silencio". El astuto Soubirán se refugia en él para escribir la continuación de "La isla de los locos".

—Me reprochan que la novela tiene un color demasiado negro —dice.

La continuación bajo los árboles y la calma de Gérmoy, seguramente, va a tener un color verde esperanza.

UN TERREMOTO que sacudió la tierra en un pueblecito del sur de Portugal fué el aviso de "alto el fuego" para Pierre Moinot, que se había lanzado a una orgía de libros, vino, sol y pescado. Sin escribir ni una línea.

PIERRE DANINOS veranea en la Costa Vasca, preparándose para descansar "de verdad" en Ischia. Ahora está terminando "El secreto del Mayor Thompson", en el que contará las aventuras de Marmaduke, con los Pochet y Sonia, en Inglaterra, Estados Unidos y Francia. Y entre renglón y renglón, capítulo y capítulo, nada; y se queda atrás en las competiciones "para cuatro" que organizan sus hijos. Daninos llega siempre el último, pero luego se desquita jugando al tenis.

Los escritores veranean, y, sin embargo, hay quien se queda en París. Hay quien prefiere no salir de casa en los meses de calor. Con la huída, la ciudad se queda sola.

"TENGO LA SUERTE de ignorar el sentido del término "vacaciones" y también la de no haber dejado París ni mi habitación de Montmartre". Fernand Crommelynck encuentra suficiente espacio libre, soledad y aire puro, solamente con asomarse a la ventana.

FRANCOISE SAGAN no ha podido salir de París. Continúa yendo y viniendo por los alrededores de la ciudad en su automóvil nuevo, un "Gordini". Françoise Sagan tiene que trabajar Prepara una nueva novela y está terminando el montaje de "La Plaie et le Couteau", en colaboración con Alexandre Astruc. Françoise ha reflexionado y no se casa. Además está enfadada, porque la imagen que se da de ella es falsa. No es la niña caprichosa que compra coches aparatosos, que se aburre y que lleva una vida triste. Eso dice ella. Pero el otro día, el "Gordini" de Françoise se sintió pájaro y, después de un corto vuelo aterrizó con cierta violencia en el fondo de un terraplén. Para volver a la carretera, Françoise se tuvo que beber, de un solo trago, casi media botella de "whisky". Repuesta del susto, se fué a bailar al "Gogo".

EL OTRO EMPLEO de Jacques Perry le retiene en París. Trabaja en una agencia de publicidad. Todavía es "un joven" y así resulta difícil vivir de la pluma. Perry, que había obtenido el Renaudot con "L'Amour de Rien", ha escrito ya siete novelas. La última, "L'Amour de Toi" ha iniciado el camino del éxito. Y, ya entrado el otoño, piensa iniciar su período de vacaciones, cuando empiecen los trabajos forzados que trae consigo el Goneourt.

PELEA DE GITANOS EN TORNO DE GARCIA LORCA

JEAN Delpierres y la joven compañía del "Teatro del Sur", que durante 1950 representaron por la Provenza las obras de García Lorca, han tributado un homenaje al autor granadino en Saintes-Maries-de-la-Mer, bello escenario y una de las capitales, junto con Granada, de la gitanería.

Saintes-Maries-de-la-Mer es punto de cita de gitanos: unos, para adorar en la cripta de la iglesia a Sara la Negra, ante cuya estatua dejan después exvotos; otros, que cantan acompañados de guitarras. Caravanas. Caravanas con grandes oruces sobre sus ropas y pañuelo en la cabeza.

Allí, en ese escenario, con gitanos franceses en torno, con gitanos, muchos gitanos españoles, se representaron la "Elegía a Juana la Loca" y "Poema de la saeta". El éxito parecía adivinarse, pero "una parte del público, demasiado ruidoso y demasiado vulgar, a fuerza de reflexiones estúpidas, estuvo a punto de anularlo".

La compañía interpretó también otras cosas: fragmentos de "Bodas de sangre". Y tres poemas del "Romancero" antecedieron a un recital de guitarra y cante flamenco. Este último, el cante flamenco, conquistó el triunfo hasta el delirio. Pero los recitadores también fueron blanco de andanadas de insultos, sobre todo en el "Canto fúnebre por Ignacio Sánchez Mejías", que terminó en bronca fenomenal, hasta casi la agresión a los actores.

LILIANA, POETISA PRODIGIO

COMO cada país tiene su Minou, Italia ha descubierto su honguito: Liliana Cardello, de once años, que escribe poesías, si no tan buenas, sí más auténticas que las de Minou Drouet.

Vive en Catane, y cuando alguien reveló el portento, los periodistas acudieron a entrevistarla. Les dijo que sus amigos Carletto y Gigino le habían iniciado en el arte poético. Son dos canarios que el nuevo prodigio tiene encerrados en una jaula azul.

Los periodistas informaron a Liliana que en París había una niña que también escribía versos. Liliana se interesó vivamente por su colega. Tanto, que se ha puesto a estudiar francés, pues desea que su padre —empleado de la Prefectura de Catañe— la lleve a París. Sólo para conocer a Minou. "Me han dicho que ella escribe poesías serias. Quiero preguntarle cómo las hace", ha argumentado Liliana.

LA ESTAFETA LITERARIA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Cada semana encontrará usted todas las novedades de la vida literaria y artística. Informes de editores, notas de librerías, exposiciones, noticias del teatro, el cine, el circo. Discoteca. Entrevistas. Reportajes. Correo nacional. Valija del exterior, etc.

Rellene el boletín adjunto y envíelo a: LA ESTAFETA LITERARIA. Montesquinza, 2. Madrid.

Nombre .....

Dirección .....

.....

Me suscribo a LA ESTAFETA LITERARIA por

Un año .....

Seis meses .....

TARIFAS DE SUSCRIPCION:

ESPAÑA	1 año	100 pesetas	6 meses	50 pesetas
AMERICA Y PORTUGAL	1 "	100 "	6 "	50 "
OTROS PAISES	1 "	175 "	6 "	90 "

Las suscripciones se pagarán a reembolso al comienzo de las mismas.

Al vencimiento de cada suscripción se entenderá automáticamente prorrogada de no recibir orden en contrario.



La cultura y sus problemas fué planteada por "El Trascacho" en plena calle de Santander. Tres mil personas asistieron al acto. Fueron desbordadas las minorías de exquisitos y especialistas

Usted puede ESCRIBIR... CUANTO TENGO CUANTO QUIERO

La novela de los ingenieros

1 DE SEPTIEMBRE

PRIMERO fué la vieja **Fantasía en la plazuela**, o libro para todos; vino después la **Fantasía heroica**, noticia de la tierra y los muertos. He aquí en pocas líneas un propósito de **Fantasía con destinos** o novela. Juego su naipe, suprimo ese plural, lo singularizo—**destino**—y, rigurosamente, esta página se convierte en fantasía de encargo, destinada al número 60 de LA ESTAFETA. Para mi solo gozo escribiría. Si alguien acude a LA ESTAFETA del sábado pasado va a sospechar que me contradigo. Me sorprendo en el instante de repudiar una influencia. Quizá la única influencia capaz de turbar al escritor: el público; su variabilidad, su inconsecuencia...

En el ajuste de imprenta, al principio de aquel Propósito, saltó una línea: "Desearía hacerme tolerar unas confesiones..."; esa línea. Petición de condescendencia, me permitiré referirla. El círculo de leyenda sin fin, o empresa, **cuanto hoy tengo**, se contentaría de verse más discreto, de modo que tirase de los ojos, atentos; reducido el tamaño de su rueda, a tono con la tipografía, de cuerpo agradable, no muy crecido... Pero nadie se engaña. No son reparos propiamente. LA ESTAFETA LITERARIA es de todo mi gusto. Lo que ocurre es esto: uno se pone a pensar y ¿quién no "se ayuda"? Un escritor, y me lo imagino abstraído ante el papel; le veo rasguear: un redondelito, otro redondelito; los une, sigue, las casa rayas... Mientras el otro acecha y—hasta donde le es posible—ordena experiencias, sentimientos, recuerdos. Figuraciones como ésta:

EL INGENIERO, NOVELA

En su tema hay la soledad dramática y hay pasión creadora. También, la magnificencia de una lucha sin cruces: ni gloria. Sin retirada. El Ingeniero es joven, recién salido de las aulas. Ya le tenemos sumido en la braveza. A la puerta de la casa forestal, corazón de los montes. La tarde cae. Hablan el Ingeniero y el Guarda viejo. Tirita de terciana el Guarda nuevo. Cuenta el viejo cómo fué ahuyentado el Ingeniero anterior; las terribles campañas del caserío, cercano. Ya irá por allí. Pueblo de nada, a seis, siete leguas. ¡Cercano! Lo impresionante, esta incomunicación. ¿La Jara toledana? ¿Siberia extremeña? Se podría elegir. ¿Localizar? Es indiferente. Buscaré un mapa. O invento el plano.

Tres puntos de vista. El ingeniero, animoso; el viejo, desesperanzado; sesenta años roídos de soledad; la falsía, cauta, del Guarda nuevo. Primera caminata del Ingeniero, y la Naturaleza clavándose en una piel sensible todavía; afirma el Guarda viejo su desencanto.

Cazadores en el refugio de la Casa. Diálogos a la hoguera. Esa noche nace un perro; buen regalo para el Ingeniero. ¡Menudo juego daría ese perro! Escasea la caza; hasta la fiera huye de este paisaje atroz: sierras de pedernal, hondos tajos, manchas de jara, rodales de madroña, rojeo el brezo carbonero.

La marcha de la novela, en tres etapas: tres hojas de campo, sucediéndose, o historia de los alrededores de la Casa forestal.

Primera parte: Las rozas. El campesino recela, se resiste. Los jornales son pocos. Se generaliza la oposición al Ingeniero. Capítulos de esa lucha: la mano de obra, que se retrae; hasta la sal le niegan; hasta el saludo. Escenas mudas de un apretado cerco al desamparo. La amenaza avanza. Desaparece el perro, ahorcado. Y sobre tanto dolor, esta única ganancia: la adhesión del Guarda viejo; lealtad, tremenda fuerza, una fuerza bastante para continuar.

Segunda parte: La dehesa. Formación de una dehesa. El paisaje, que va cambiando. No pintar el suelo. Ya las primeras nubes entoldan el sol. Hay amaneceres con niebla. El horizonte ha borrado su blanca locura de espejismos. En rotación de cuatro años, el paso de la rafia a la dehesa. Representado, cada año, por su estación propicia, conjuntar acción y cultivos: la rastrojera; en llamas; siembras de otoño para la oveja que trashuma y abre caminos al agua de torrente; litigio de lindes en el barbecho, y un idilio entre posíos de primavera. Acechos de un enemigo que no olvida: oveja, cachue, hacha y fuego. Los cuidados del ingeniero: mimo de plantaciones. En la umbría resuenan las talas del furtivo; hay soledades tentadoras al pastor, que maquina y ata incendios, alevoso. Ha padecido la tierra sequías de Sinaí. El penúltimo año, la riada. El Guarda nuevo calumnió al Guarda viejo; se le movió proceso, le han retenido míseros haberes, le negaron el pan; le han acabado... Y, contra viento y marea, la cabecera de un embalse, la misión cumplida; honda la raia alegre el vuelo.

Es el momento de articular una **Tercera parte: La soledad poblada.** Es el pantano. ¡Alto! No tan fácil.

MIERCOLES 6

ME horroriza que esté de moda. Iría al personaje colectivo: LOS INGENIEROS. Desde luego, amenaza a la construcción de esta novela. Pero... Tenemos equipo. Habrá que dedicar algún capítulo a presentarlo. Verdaderamente, un hombre es una profesión. Se es lo que se hace. Novela profesional, me justifica de haber dado tan pocas notas al amor. Sus personajes carecen de ocio. Por contraposición a tanta novela, en ésta no se habla. Se trabaja. Novela de acción, por sus obras la conozcan. En cada capítulo nace un acto o la consecuencia del acto: una obra, una protesta.

No escribí ayer. He cavilado, y hay novela. Tenemos situación: el Ingeniero, un hombre solo en un medio insumiso. El esfuerzo para modificar esa Naturaleza hostil. Tema de nuestro tiempo, el, ciertamente. Ahora el primitivo personaje me arrastra a problemas delicados. Una difícil cuestión: su encaje en el equipo, los compañeros. La novela está a punto de volcarse; hay a la vista un giro peligroso: LA CASA DE LOS INGENIEROS. Relaciones de familia...

Preferiría no serle también yo desleal. Me quedo con el Ingeniero de Montes. Ya novelas españolas bucearon el pantano. Han principiado los trabajos. Las comunicaciones acercan el viejo pueblo. Aparece mano de obra forastera, y el nivel de vida sube. Una parodia de la Vida Nueva. Y, contraste patético, el caserío anegándose bajo las aguas, cautivas: testigo de excepción, enhiesto, solo, el castillo. Nobleza con estrecheces en ese castillo: hidalgo y sobrina. Siempre cordiales con el Ingeniero. Prosperidad proletaria, jornales altos, oprimen a ese castillo, provocan el hundimiento del tiempo viejo. Conveniencia de ligar la muchacha del castillo al héroe de hoy: el ingeniero.

Otro problema: el tiempo. Unidad de tiempo. No son obras de un día; su misma grandeza exige años. Pongamos diez, quince años. Hay para esos años entretenimiento suficiente, sustancia de novela: episodios de una lucha por la tierra libre; capítulos de colores: el Ingeniero de visita en el castillo... La composición yo no la complicaría. Pero sigo sin resolverme, entre dos posibles medidas de tiempo.

Trataba de condensar esos diez o quince años en trabazón ficticia: diario del Ingeniero, por ejemplo. O confesiones a la muchacha del castillo; relato personal, en el pasado se levanta aquella sombra de estudiante, novia que se cansó: primero, del largo ingreso; luego, estos años—que son años—en buena hacienda; finalmente, la sorpresa ante el hombre curtido, ¡soñado y tan distinto!, que se desencuentra en la capital, ajeno de convenciones, de modas tan que ridiculiza... Entre el amor y la obra, ¿él?: diez años plantando pinos.

Me decido. No debo eludir el tiempo, la sensación real de estos años de esfuerzo. Ofreceré entera la curva de un destino: viejo método, me consiente presentar quince años en doscientas páginas—¡encanto, volver al libro de no más páginas!—, la clave de una vida que se intensifica.

(Ahora... Usted se lo piensa. Disciplina. Un año de trabajo, día por día, y no me salga con el parto de los montes.)

BUZON DE ALCANCE. 4 T.

APURO. Ya arranco estas hojas; ya se: del Cuaderno, a la imprenta. Estoy junto al pie de presa, y las compuertas se alzan. Ando por Extremadura, entre Badajoz y Cáceres. El río empieza a cantar. Evoco, y esto es un libro de prosas de leer ameno. ¿LA CANCION DE LOS RIOS? Bien... El sábado que viene. Saludos.

pedro de lorenzo

La cultura no hay que difundirla con voz de catedrático, sino de pregonero municipal

DICE EL FARAUTE DE "EL TRASCACHO" AL REGRESAR DE SANTANDER

"Los problemas no hay que plantearlos bajo techo, sino en la mismísima calle"

BARCELONA y septiembre.—La expedición "trascachista" que marchó de la ciudad de los condes a Santander llevando un mensaje "de mar a mar" acaba de regresar de su caminata. Ya están aquí Llorens, Jurado Morales y el faraute Carlos Muñoz después de la entrega al alcalde de Santander de un artístico álbum, obra del pintor barcelonés Kayreda.

—¿Cuántos años lleva "El Trascacho" de existencia?

—Diez años; en ese tiempo hemos promovido, sin contar con medios materiales de ningún género, una corriente espiritual, de nuevo signo, en Barcelona. Ten en cuenta que aparecimos a la vida pública cuando el cerco internacional a España era más fuerte. Consecuencias de todo orden—tanto culturales como económicas—influían sobre el ambiente de aquella época. Es fácil observarlas en el "primer mensaje de "El Trascacho" al mundo".

—¿Cómo os han acogido en Santander?

—De una manera maravillosa; tanto el gobernador civil de la provincia, don Jacobo Roldán; el alcalde, don Manuel González-Mesones, y el teniente de alcalde de Cultura, don Pedro Gallo, se volcaron en atenciones hacia nosotros. Esto culminó en el banquete, que inmerecidamente nos ofrecieron a los componentes de la expedición "trascachista".

—¿Qué personalidad traéis vosotros a la vida literaria?

—No a la literaria, sino a la pública, hemos venido a traer un aire alegre y humano, que saca a los problemas de los laboratorios y lo proyecta, con todas sus consecuencias, en la calle. Verás: la cultura ha tenido hasta ahora voz de catedrático; pues bien, "El Trascacho" entiende que debe tener acento de pregonero municipal. Anunciarla en las plazas a golpe de tambor, como los bandos de la Alcaldía en los pueblos de La Mancha.

—Pero ¿no seguís reivindicando el diálogo?

—Desde luego; fuimos los primeros en practicarlo, en nuestra cueva, en Barcelona, y después se irradió por España entera. Pero entendemos ahora que la primera etapa está cumplida; el coloquio entre especialistas y minoritarios no interesa; se deja al pueblo al margen. Por eso venimos celebrando en la plaza del Rey, de Barcelona, nuestras famosas sesiones al aire libre. Allí van todos los que tengan alguna inquietud, y no nos asustamos si alguien saca un bocadillo y se lo come mientras habla un conferenciante. Todo contribuye a darle humanidad a la arqueología medieval de la plaza del Rey. Nuestra segunda etapa es, pues, llevar la conferencia, el diálogo, la trinca, a la mismísima calle.

—Explícame, ¿qué pasó en Santander?

—Como sabes, se celebraba allí una Feria del Libro. Fuimos encargados de los Coloquios por las autoridades y organizadores. Hubo tres actos: el primero, sobre "Educación popular", a cargo del profesor de la Universidad de Valencia don Adolfo Muñoz Alonso. El segundo, sobre "El libro y sus problemas", y hablaron Bartolomé Mostaza, Castro Villacañas e Ismael Medina. Y el tercero, sobre "Música y "ballet", a cargo de Enrique Franco y el compositor Halffter.

—¿En qué aula universitaria se celebró el Coloquio?

—En ninguna, hombre; en pleno paseo de Pereda, a la sombra de la estatua del egregio montañés. Más de dos mil personas se concentraron en el famoso paseo marinero de Santander, atraídas por los altavoces. Y se estableció un diálogo auténtico, vivo. El auditorio lo componían desde niños con sus mamás, hasta profesores, escritores, poetas, autoridades, jerarquías. "Se impone—dijo Villacañas—abrir un poco las ventanas a los vientos que vengan de fuera, aunque algunos se constipen: porque resistir a los vientos ayuda a robustecer la salud."

—¿No fué muy audaz la experiencia?

—No lo creo; el pueblo español tiene la madurez necesaria para que se planteen los problemas en plena calle. Los libros, caros o baratos, por ejemplo, los adquiere todo el mundo; su precio es un problema nacional, y su tema, así como los factores que intervienen en el mismo, interesa a la sociedad; no sólo al editor o al librero.

—¿Qué otra actividad va a iniciar esta temporada "El Trascacho?

—Los juicios literarios. Llevaremos al banquillo a las obras galardonadas con los abundantes premios literarios. Si el autor quiere defender a su criatura, tanto mejor; en caso contrario, nombraremos un abogado de oficio. La absolución o condena la haremos por votación popular. Ya hicimos en Barcelona una experiencia con el "Cristo arbolescente", de Kayreda, y resultó condenado.

—A los diez años, ¿cómo juzga a "El Trascacho?

—Lo veo como una manera alegre y española de enfocar los problemas de la cultura dentro de una fórmula antiintelectualista y antiminoritaria. No hay español que no se entienda con un vaso de vino en la mano. Y, a propósito, ¿tomamos una copa?

Y Carlos Muñoz, faraute, nos paga una ronda de un vino rubio y denso, oloroso a vides jerezanas.

Rafael MANZANO

CARLOS BOUSOÑO: POETA Y CRITICO

"La poesía moviliza la totalidad de la persona; la inteligencia produce bienes mostrencos"

"No encuentro relación entre mi obra teórica y mi obra poética"

De Carlos Bousoño se viene hablando desde que, allá por el año 1944, publicó "Subida al amor", su primer libro de poemas. Desde entonces a hoy, los doce años transcurridos han ido perfilando su nombre, cimentando su prestigio dentro de una promoción de poetas que ya, seriamente, comienza a ser calificada de importante. Dos libros de críticas: "La poesía de Vicente Aleixandre" y "Teoría de la expresión poética" han llevado su nombre más allá de nuestras fronteras, incluso más allá de las fronteras del idioma castellano. Ahora la Editorial Insula anuncia la publicación de un nuevo libro de poemas de Carlos Bousoño, titulado "Noche del Sentido". Además, ya está en las librerías la segunda edición de su obra sobre Aleixandre, y muy pronto aparecerá una nueva versión de la "Teoría de la expresión poética"; dos reediciones que, por las modificaciones y adiciones a su texto, pueden considerarse como novedad.



Yo he ido a hablar con el poeta Carlos Bousoño, y no lo pude conseguir porque siempre en la conversación ha surgido el crítico. Para todo y en todo momento Carlos Bousoño tiene su teoría preparada. Ninguna pregunta que se refiera a poesía le hace vacilar o dudar; sus respuestas son rápidas y minuciosamente precisas. Da la impresión de que ya lo ha pensado todo, de que ya lo tiene todo previsto...

—¿Qué es predominantemente Carlos Bousoño: crítico o poeta?

—He sentido siempre que lo esencial de mi obra es la poesía. La poesía moviliza la totalidad de la persona, comunica nuestro conjunto humano; en cambio, la obra de pensamiento sólo transmite una zona estricta y parcial de nosotros mismos: la zona intelectual. Pero quizá no sea lo intelectual lo que nos individualiza. La inteligencia produce bienes mostrencos. Si al teorema de Pitágoras no hubiese llegado Pitágoras lo hubiese hecho otra persona. La obra de arte, por el contrario, exige un autor que no puede ser sustituido. Si Velázquez no hubiese pintado "Las Meninas", "Las Meninas" no existirían.

—¿No se siente entonces autor de sus libros teóricos?

—Pese a lo dicho, me siento autor de todos mis libros, con la parcialidad antes indicada.

—¿Existe alguna relación entre su obra teórica y su obra poética?

—Quizá sorprenda mi respuesta: no encuentro apenas relación entre esos dos aspectos de mi producción. Cuando escribo poesía no me acuerdo para nada de lo que sobre poesía pueda yo saber teóricamente. Sin embargo, recuerdo que en uno o dos casos esos conocimientos encauzaron mi intuición en un determinado sentido. Es difícil dictaminar sobre este asunto, pues los conocimientos que uno tiene pueden operar—y de hecho operan—de un modo subrepticio y no consciente.

—El poeta, ¿debe conocer bien los artificios de su oficio?

—Creo que sí. Cuanto más sepa el poeta sobre su arte, mejor poeta será, porque esos conocimientos han de estar en la sangre, y no sólo en la cabeza. Al escribir no debe acordarse de ellos, pero ellos operarán sin duda de un modo deliberado. Recuerdo que cierto poeta presumía de no saber ni lo que era un romance. No necesitaba decirlo: cuando escribía se le notaba.

—¿Qué novedades ofrece la segunda edición de su libro sobre Vicente Aleixandre?

—Más que de una segunda edición, se trata de una segunda versión, pues la estructura del libro resulta ahora completamente nueva. Dedico cerca de cien páginas a la consideración del mundo del poeta en su estabonamiento orgánico, pues—coincidiendo con otros autores—pienso que el estilo sólo es explicable a través de la visión que de la realidad tiene cada autor, y a su vez ésta posee un carácter orgánico. Quiero decir que los distintos elementos de su visión del mundo se hallan en situación de radicales con respecto a una intuición central, que es así tanto la explicación del resto de la cosmovisión como la clave de la forma exterior.

—De sus obras críticas, ¿cuál prefiere y por qué?

—La "Teoría de la expresión poética", porque es la que plantea problemas más fundamentales.

—En cuanto al poeta, ¿de qué libro está más satisfecho?

—De "Noche del sentido".

—Este libro, ¿está dentro de la línea de su anterior poesía?

—En cierto modo representa una marcada evolución, consistente sobre todo en una mayor carga de experiencia humana, que produce como resultado una mayor gravedad expresiva. Veo, sin embargo, en este último libro, una profunda afinidad con los anteriores: cierta melodía interior, que unas veces va hacia lo misterioso, otras hacia lo tierno, otras hacia lo grave.

—¿Qué expresa "Noche del sentido"?

—Pretende expresar la radical zozobra que al mirar el mundo siente el hombre sumergido en el tiempo si no se apoya en una realidad trascendente, pues de la realidad exterior y de la propia el hombre—el poeta—no sabe nada, no conoce lo que es esa realidad; se nota inseguro y dubitativo. Los sentidos lo engañan tal vez, pues le presentan como existentes realidades que sólo pueden ofrecérsele como constitutivamente inciertas.

Aunque Carlos Bousoño considera que el verso libre, sin metro ni rima, es una de las más importantes aportaciones de la poesía moderna, en la mayor parte de los poemas de su último libro utiliza formas rimadas. Todos ellos tienen como común denominador la alusión al tema que su autor ha señalado. En uno de los más significativos, titulado precisamente "Noche del sentido", el poeta se dirige a alguien que no tiene sus dudas, a alguien que cree en la realidad de lo que siente:

Quién pudiera cual tú mirar tan leve
esta colina que una paz ya toma;
mirar el campo con amor; con nieve
poder llamarlo fresca luz, paloma.

Quién pudiera cual tú mirar tu mano,
saber que es mano y conocer tu sino;
mirar tu hueso fatigado, humano;
pensar el viento que en la noche vino...

Angel GONZALEZ

Las 12 plagas de la Literatura

UNDECIMA PLAGA: DIRECTORES DE PERIODICOS Y REVISTAS

Mi querido director: Un poco largo me ha salido el titular, creo; pero es que he deseado generalizar ampliamente. También lo encuentro extenso en relación a la mitad de mi apóstrofe, o mejor dicho, de este medio apóstrofe.

Para que entienda usted el crucigrama, le repetiré una ingeniosa frase de una escritora de nuestros días: "Hay algo más desagradable que encontrar un gusano en una manzana, y es encontrar medio." Pues con las mismas, yo le digo: "Si algo es más desagradable que un apóstrofe, es medio de lo mismo." Por lo menos para mí. Pues resulta que habiendo reservado un lugar preferente en mis plagas para los directores de revistas pseudo literarias, creyendo de buena fe que eran culpables de bastantes cosazas, el discurrir de estas cartas ha diluido bastante su responsabilidad. Por eso me encuentro con medio apóstrofe, solamente, en disposición de ataque; por eso he decidido incluir a los directores de periódicos. Para ampliar... Bien, usted me entiende: aunque periódicos son todos los que ven la luz con mayor o menor periodicidad, entiéndase por periódicos los que salen seis veces a la semana. Naturalmente, un periódico tiene por misión ocuparse de "algo" más que de literatura, pero, señor director, ¡es que se ocupan tan poco, tan poco!

Empero, vayamos por orden, primero, las revistas. España —y usted lo sabe muy bien—, aunque país de pocos libros, es país de muchas revistas, de verdaderas nubes de revistas. Desde los practicantes a los bomberos, pasando por los ingenieros agrónomos, raro es el estamento, profesión, afición o diversión que no tiene la suya. Y aquí, ni una palabra más. Me parece estupendo que haya tanto papel impreso. No era por ahí donde iba mi intención.

Mi clasificación es otra: revistas literarias —revistas aliterarias. Resulta un poco difícil comprender cómo pueden existir revistas sin literatura, puesto que para dar trabajo a las linotipias se necesita, cuando menos, una predisposición literaria, pero lo cierto es que existen. Y creo yo que cuando es necesario un vínculo aglutinante, la razón de ser de las revistas se justifica en sí mismas. Son un medio de contacto entre personas de una misma profesión que viven separadamente. Dejemos en paz, pues, a estos folletos, sin importarnos que estén bien o mal escritos, puesto que van a lo suyo por el camino más corto.

Las revistas literarias pueden subdividirse en bastantes compartimentos, estancos todos —los cultos lectores de LA ESTAFETA comprenderán que al decir "estancos" no me refiero a las expendedurías de la Tabacalera, sino a otros compartimentos—. La primera catalogación que se me ocurre es la siguiente: revistas particulares, revistas oficiales. En general, vienen a parar en la misma cosa, pero existe una diferencia fundamental. El director de una revista particular suele ser un tonto. Solamente a un tonto se le puede ocurrir gastarse su dinero en un negocio tan aleatorio como una revista, pudiendo montar una cafetería de esas tan monas y que tanto proliferan. El director de las revistas oficiales suele ser, al contrario, muy listo, algunas veces demasiado listo. Por lo demás, de cara a sus fines, tanto las particulares como las estatales suelen estar sometidas a influencias, capillitas, conclaves y politiquerías. No existe nexo entre ellas. Podría serlo la misma literatura, pero esta dama, ¡ay!, la pobre, no siempre queda en buena situación. Las redacciones suelen dar la pauta afectiva y señalar el margen que separa a unas de otras. Un señor de buena fe podría suponer que para escribir en una revista literaria únicamente haría falta saber escribir bien. Profundo error. Aún nutriéndose en las mismas ubres las diferencias existentes, por ejemplo, entre Mundo Hispánico" y la difunta "Ateneo" son, o eran, tan obvias que no vale la pena señalar más.

El mismo señor ingenuo podría seguir suponiendo que aún naciendo ciertas publicaciones como portavoces de ciertos estamentos, tal cosa podría lograrse sin mengua de su calidad literaria. Ya dijimos bastante sobre sobre su ingenuidad, señor director, no insistamos, que pudiera ruborizarse. Lo concreto, lo cierto, es que para que un escritor en España pueda trabajar tiene que adscribirse a tal o cual facción, a tal o cual redacción. El hecho real, concreto, es que quien escribe en determinada revista se cierra el paso en la inmediata.

Y esto sucede tanto en las oficiales como en las particulares. Nunca he comprendido esto, mi querido director. Paso porque el director de una revista paraestatal le importe un comino que su revista tenga proyección nacional, pero que en una particular suceda lo mismo, me deja temblando. Uno entiende que cuanta mayor acogida tenga una revista a las firmas interesantes, sin pedirles el Documento Nacional de Identidad, y mayor interés muestren hacia los problemas eternos, mayor será su proyección, su difusión nacional. Tan sencilla cosa no cabe en la mente de los directores españoles de revistas literarias. Observe usted algunas de las últimas aparecidas, con una lista impresionante de colaboradores; pues bien, de esa lista —y del contenido mismo de la publicación— desglosará usted una cantidad impresionante de segundones y epígonos. Es decir, que si la dirige un escritor más o menos afamado, éste nunca llamará a los diez o doce que le puedan hacer sombra, sino que llamará a los segunda fila, aún a sabiendas de que limita su interés, su importancia.

Las revistas particulares suelen salir cuando buenamente pueden. Ocurre que en las imprentas nunca tienen prisa por meterlas en máquina. Con las oficiales, es otra cosa. Imprenta conozco que se pone las botas imprimiendo y tirando revistas oficiales. Lo corriente es que cobren el doble y aún el triple de lo que cobrarían a una revista particular. Partiendo del supuesto de que el Estado "no debe ganar dinero con sus teatros, revistas y sus etcéteras", los directores de estas cosas no se fijan en detalles. Todo su interés es hacer una revista ¡magnífica! "Revistas magníficas", para algunos, son aquéllas con papel couché, dos o tres tintas, encartes, planificaciones audaces y espléndidas, mucho grabado y poco texto. Y no niego que sean magníficas, espléndidas revistas; pero son revistas que sí a algún mejoramiento contribuyen, es... al de las Artes Gráficas. Ciertamente, mi querido director, yo respeto mucho a las Artes Gráficas; pero no puedo suponer que sean, exactamente, literatura.

Existen, también, en el terreno particular, revistas pobretonas, que subsisten heroicamente cuando los grandes monolitos son abatidos por un exigente revisor de cuentas. Aunque siento cierta simpatía por estas revistillas, no dejo de comprender que suelen constituir una explotación de la juventud, un foso en el cual se ahogan muchas vocaciones.

Concretando, que se acaba el espacio, acusamos a los directores de revistas: primero, por su acartonamiento; segundo, por su politiquería; tercero, por su falta de difusión nacional; cuarto, por su nepotismo; quinto, por su esteticismo gráfico; sexto, por su falta de inquietud; séptimo, por su localismo; octavo, por su listeza; noveno, por su retraso cultural; décimo, por su vanidad.

En cuanto a los directores de periódicos, la censura es demasiado fácil. Tanto, que me da vergüenza incidir en ella. Recientemente, su misma revista ha publicado algunas cartas alusivas al tema. El periódico español es un coto cerrado a eso que podríamos llamar "unión en torno a la cultura nacional". Los periódicos nacionales parecen estar dedicados exclusivamente al fútbol, a los deportes. El más generoso de los periódicos españoles suele dedicar media página (o una entera, no riñamos) por semana a cuestiones literarias, contra dos, tres o hasta ocho algunos días, a los deportes en general. Cualquier crimen en los suburbios tiene mayor importancia que un Premio Nobel. Lo grande, lo paradójico, es que el periodista español suele ser hombre admirablemente preparado, con gran sentido de la responsabilidad y más que correctos escritores. Pero intervienen los "gustos del respetable" y todos de hinojos, sin caer en la cuenta que las corrientes no nacen, sino que se forman. Me acordaré toda la vida de una crónica enviada por un periodista español, desde Suiza, en relación con un reciente encuentro internacional de fútbol. Con una ingenuidad asombrosa, se admiraba de que tal encuentro —que en España hubiera motivado riadas de tinta— se mencionara en los diarios de dicho país ligeramente, como una noticia más. Glosar esto me llevaría muchas páginas. Déjeme, pues, que lo apunte solamente. El novelista Ruiz Ayúcar apuntó hace poco el hecho de que sea más fácil colocar una novela que un artículo en un periódico. Aunque algo más podría decirse, permítame que con estos dos apuntes termine, pues se termina, literal y materialmente, mi papel.

Afectuosamente.

Tomás SALVADOR

El manifiesto de los escritores jóvenes

UN PROGRAMA REALISTA

LAS ponencias elaboradas en Santander y que constituyen la base del Estatuto de Escritores que se proyecta no se harán públicas como manifiesta en tanto no sufran una profunda revisión. Los escritores jóvenes han mostrado su interés porque quede encargada del depósito y traslado de dichas peticiones la Delegación Nacional de Educación y Cultura, debiendo ser sometida cada una de ellas a un estudio más decisivo para que todas juntas puedan constituir como un cuerpo de doctrina. Es probable que este grupo de escritores curse invitaciones a sus compañeros de profesión para que conozcan la intención y el alcance de dichas ponencias y puedan adherirse o someter a un análisis conjunto determinados puntos de los mismos.

Lo que realmente tiene importancia es el espíritu de unidad y compañerismo que presidieron estas sesiones, en algunas de las cuales hubo catedráticos de la talla de Iglesias y Muñoz Cortés, y escritores de la talla de Ricardo Gullón, Bartolomé Mostaza, así como otras personalidades del mundo de las letras que comentaron, ampliaron o mermaron el punto de vista de los escritores jóvenes. Es la primera vez que en España se celebra con tanta realidad y con un programa tan realista y completo un coloquio sobre el ejercicio de la profesión literaria. Fué forzoso que la mayoría de las veces el diálogo fuera a parar al terreno económico, pero también se mantuvo una razonable discusión sobre determinados criterios esenciales al desarrollo de la vocación y de la ética profesional.

De momento los escritores están contentos con el apoyo que les ha prometido el delegado nacional de Prensa y Propaganda, y ese seguro de que por medio de la Delegación Nacional de Educación y Cultura se pondrán en contacto con los organismos y las personas de donde puedan venir soluciones a los problemas planteados.

J. L.

Diálogo con ALFONSO REYES, maestro de las letras mejicanas

"Empecé con la poesía y, posiblemente, terminaré con ella"



Alfonso Reyes. (Foto E. Ruiz García.)

(Desde Méjico. Especial para LA ESTAFETA LITERARIA.)

ALFONSO Reyes es así: de mediana o casi bajísima estatura. El cuerpo redondo y silencioso. Mirándole de cerca, de cara a su paciente, optimista e irónica mirada, Alfonso Reyes recuerda, ¿por qué no?, a un viejo mandarín chino. Sobre todo ahora que se ha dejado crecer una leve barbita blanca, por lo que él dice, burlona y sonrientemente, que será necesario "rehacer su iconografía".

Nuestra conversación, en el Colegio de México, es una especie de pleamar a la que concurren, como las gaviotas, pájaros de muy distinta pluma. Cosas que luego, a la hora de escribir, son intraducibles. Hemos hablado de España y de Méjico. En ello estábamos cuando, repentinamente, me lanza esta buenaventura.

—Le deseo que sea aquí, entre nosotros, la décima parte de lo feliz que yo fuí en España, así estará seguro de que le ha sido usted.

LA CONTEXTURA HISPANICA

Alfonso Reyes recuerda a España, a sus años de España con la rica y segura voz de los buenos recuerdos.

—Viví allá diez años. Los cinco primeros los pasé en la Sección de Filología del Centro de Estudios Históricos. De entonces data mi íntimo contacto con Menéndez Pidal. Fuí acogido con tanto cariño y me sirvió de tal forma aquella preparación para mis futuras actividades, que no es posible pasar por alto, en el estudio de mis obras, aquel tiempo.

Alfonso Reyes es un maestro de la cortesía. Me decía que él no improvisa y quería imponer los temas de conversación. Pero es ésta, espontáneamente, la que manda y la que gobierna. Ahora hablamos de las comunes cosas hispánicas. Estamos en la vieja Tenochtitlan de las lagunas. Por las calzadas de Cuernavaca, Cortés, podía ver, cuando retornaba a Méjico, el "teocalli" azteca.

—Soy fundamentalmente un hombre de contextura hispánica. Somos, al fin y al cabo, el resultado de la mezcla de lo español con motivos indígenas, por lo que no debe causar extrañeza mi actitud.

CURIOSIDADES SOBRE EL PREMIO NOBEL

Como es sabido, un enorme número de intelectuales de toda la América española ha solicitado para Alfonso Reyes el Premio Nóbel de Literatura. Tema, pues, candente y actual. El escritor, sin embargo, penetra en el con sobrio equilibrio:

—Sinceramente, yo lo veo como una quimera. Lo único interesante es que se hayan reunido en torno a mi nombre tantas voluntades. Esto ya es, en sí, un premio verdadero.

—¿En qué otros nombres de la lengua española pensaría usted para el Nóbel?

—Tengo que confesar que pensé siempre, mientras viví, en Ortega y Gasset y también en Menéndez Pidal.

Duda un instante antes de proseguir. Luego, casi dulcemente, continúa:

—Pero ¿quién se puede olvidar de Azorín? Me he carteado con él hasta que he considerado, sinceramente, que era falta de respeto someterle al barullo de la correspondencia.

—¿La sostiene con Menéndez Pidal?

Alfonso Reyes levanta, alborozado, los brazos y asoma a su cara, casi enfáticamente, un gesto de alegría.

—¡Pero si Menéndez es el más "joven" de todos nosotros! Hace poco me escribía diciendo que va a dedicar sus próximos diez años de vida al estudio de los Tigres, ¡a los Tigres!

LA JORNADA DE TRABAJO ES LA VIDA ENTERA

Alfonso Reyes tiene, sobre sus espaldas, una obra verdaderamente importante. Casi no hay tema de la cultura, la poesía y el ensayo que no haya tocado.

—He sido siempre un curioso de la literatura, pero, a pesar de todo lo demás, no puedo olvidar que empecé con la poesía y que, posiblemente, terminaré con ella.

Su jornada de trabajo, su vida de escritor, se encuentra centrada y reglamentada por las horas y el tiempo dedicadas a dos importantes instituciones de la vida intelectual del país: el Colegio de Méjico y el Colegio Nacional, equivalente, este último, al Colegio de Francia y compuesto, exclusivamente, por veinte catedráticos vitalicios que componen, si así puede decirse, la suma autoridad en las distintas especializaciones.

—Yo me encargo de la historia de la Cultura; pero —dice sonriente— me la asigné para hacer lo que quiera.

Uno sabe, desde luego, que no es así, porque el prestigio emanado del Colegio Nacional es enorme. En él están, entre otros, Villarta, el sabio de la física nuclear; Ignacio Chaves, el cardiólogo...

El funcionamiento del Colegio Nacional es interesante. A pesar de recibir el subsidio del Estado para su funcionamiento, la Institución puede calificarse de privada. El Gobierno no interviene para nada en sus funciones y los estatutos del Colegio prevén que no se debe ni contestar a cualquier insinuación, por ligera que fuera, que implicara injerencia estatal. Los catedráticos del Colegio Nacional ofrecen conferencias sobre sus distintas especialidades con absoluta y total libertad.

—Libertad en el saber es el lema del Colegio.

—¿Quién es el director?

—No tenemos. La presidencia cambia mensualmente, de acuerdo con el orden alfabético de los catedráticos.

Volvemos, otra vez, al tema, siempre interesante, de la jornada de trabajo. Alfonso Reyes, con su gesto vivaz y apetible, contesta:

—Normalmente me suelo despertar hacia las dos o las tres de la mañana y trabajo, entonces, durante tres horas. Recupero, así, el sueño de los justos y me vuelvo a dormir hasta las ocho.

—¿Después?

—Después, ya lo ve usted. Vengo al Colegio de México (centro de investigación), donde estoy atendiendo sus asuntos hasta no mucho después de las diez y media de la mañana. A esa hora regreso a casa, donde suelo trabajar hasta la una y media, momento, normalmente, en que me llaman a almorzar.

Charlamos sobre la siesta. La siesta, esa institución que está a punto de morir.

—Después de mi pequeña siesta vuelvo a escribir. Cuando tengo que dar conferencias en el Colegio Nacional lo hago durante una hora.

Intermedio sobre la vida mundana. El hombre queda agarrotado entre lo que se llaman deberes sociales.

—Me ahorro todo lo que puedo la vida social, sobre todo después de mi experiencia diplomática. A las once, no obstante, procuro estar en la cama con un libro. Con él me duermo.

GRAN MOMENTO DE LA LITERATURA MEJICANA

Nadie mejor que Alfonso Reyes para señalar el estado actual del mundo literario de su país. Ahorremos los nombres famosos y conocidos de su propia generación, entre los que está su amigo Vasconcelos.

—Naturalmente, no doy una lista completa, pero así, por encima, puedo ver, detrás de nosotros, a José Gorostiza, el poeta Pellicer y Rodolfo Usigli, dramaturgo.

—Hagamos un recuento más inmediato, maestro.

Se sonríe durante un momento.

—En general, al menos en los años que he presenciado de vida mejicana, estos son los de mayor impulso intelectual.

Los nombres van desfilando suavemente. A la mayor parte de ellos los conozco personalmente. Con Juan José Arreola, del que hablaré más extensamente en otra ocasión, he gastado buenas horas de Dios. Por eso me alegra verle en la lista "alfonsina".

—Creo que hay que hablar de Octavio Paz (teatro, poesía y ensayo); Juan José Arreola (cuento y una obra de teatro); Juan Rulfo (novela), y Carlos Fuentes, que acaba de aparecer con obra, cuento y novela.

—Y en la investigación?

—Hay que hablar, necesariamente, de Antonio Alatorre y su esposa.

El movimiento filosófico es vasto.

—Es un grupo nacido a la filosofía, al menos a su interés, por obra y gracia de los españoles que vinieron a Méjico, como el caso de Gaos y otros. Ello no obsta para que, a veces, los discípulos discrepen de los maestros.

Un intervalo mientras Alfonso Reyes contesta al teléfono. Veo, ahora, de perfil, la alta y abombada frente tostada, el poco pelo, las vigorosas, blancas y cortadas manos. El ancho anillo de oro.

—Yo no quisiera, pero se me olvidará, como suele ocurrir, pasar algún nombre, pero hay que citar, entre los nuevos estudiosos de la filosofía, a García Maínes; Leopoldo Zea; Hernández y Manuel Cabrera, triunfando ahora en París.

Ahora nos despedimos ya. Salimos a la balconada del patio donde cae, perpendicularmente, el sol de Méjico. Hay macetas y flores. En la puerta, su figura, donde la cabeza pesa más que todo el cuerpo, se recorta dulcemente. Un momento después, el mandarín está nuevamente sentado ante sus libros.

Enrique Ruiz García

NOTAS DE SANTANDER

Iturbi: "Es el Festival más importante del mundo"

Recién llegado a Santander el director general de Prensa, le hablaba Manuel Blancho de los cuatro mil espectadores que llenaron la Porticada en uno de los conciertos de Jordá e Iturbi. Juan Aparicio nos había entonces con gran entusiasmo del Concurso de Habaneras, que ya habrá que incluirlo en los Festivales españoles de más renombre. Quince mil personas asistieron a ellos.

"DE UN CONCIERTO HA HECHO USTED UNA SINFONIA"

—Toque usted hoy también así, maestro—le dijo Iturbi a Jordá—, porque usted, de un concierto, ha hecho una sinfonía...

Poco tiempo después se aplaudirían mutuamente. Ovacionaba y daba bravos el público. Por cierto que a Jordá le irían mejor unos "Very well, boy", porque él—que sigue con pasaporte español—está bastante americanizado en las costumbres.

Entre éxito y éxito nos habló de la gran acogida que tiene la música española en el mundo. Y pidió unas partituras al joven compositor Cristóbal Halffter.

—Me parecen un gran éxito estos Festivales—nos dijo Jordá—, que en España se realizan muy bien. Los Festivales al aire libre son una consecuencia de la posguerra. Estos españoles pueden compararse a los mejores del mundo.

Después vino el ciclo a cargo de la Orquesta de Cámara y los Coros de Radio Nacional. Presentación de un joven director—Odón Alonso—, que triunfó.

Odón—a Iturbi le sucedió lo mismo en su juventud—ha sido boxeador. Iba para campeón; pero la música le pudo. Ahora espera grandes noticias, porque se había de nombrarle director permanente de una importante agrupación musical. Mientras tanto, se dedica también a componer música para el cine.

UN CONSEJO A LA JUVENTUD: "VAYAN AL CAMPO DE LA TELEVISION." (ITURBI.)

Dentro de estos ciclos musicales—en los que todos los participantes tuvieron buena parte en el triunfo—hay que dedicar un capítulo especial a José Iturbi.

Iturbi se hizo el más taquillero de todos los participantes en los ciclos musicales.

—Tengo contratos hasta 1959... Pero me quedará tiempo para venir a descansar a España.

—¿Un consejo a la juventud?

—Aunque sea sacrificándose económicamente, los que puedan, que vayan hacia el campo de la televisión. ¡No saben ustedes la importancia que está adquiriendo, y la que alcanzará también en España! Y lógicamente, los que aquí se presten a ser "pioneros" recogerán sus frutos.

El V Festival —el mejor del mundo según Iturbi—está obteniendo insospechados resultados. El público lo ha asimilado perfectamente. Ahora se va hacia programas minoritarios, en monumentos, para pequeños grupos:

—Esto era—dice Blancho—lo que le faltaba al Festival. Hay que mantener a toda costa estos conciertos.

Antonio D. OLANO

HABLAR POR HABLAR o el todo Madrid a través de las tertulias

MONTERO FLORAL

Los Juegos Florales de Villarrobledo estuvieron lucidos. Su "Flor natural" fué para un escritor habitual de la prosa, Pepa Montero Alonso, cuyo poema precisamente estaba dedicado a Azorín. El hecho, como es natural, mereció su comentario. Quiere decir que, como pedía Rubén, los versos de Montero "bien valen su prosa". Y que los prosistas pueden llegar al verso y obtener victorias en é tan rotundas como las de los poetas específicos. Hablándome de esto me dice el propio Montero Alonso:

—Efectivamente, sólo de tarde en tarde hago versos. Me encantan, ya te imaginarás, pero se vive demasiado de prisa, con mil urgencias sobre uno, para poder hacerlos con más frecuencia. Sin embargo, esta es ya la cuarta "Flor natural" que, burla burlando, me dan. Y alguna de verdadera importancia en lo económico y en la calidad de los escritores que concurrieron.

VERANEO EN SEPTIEMBRE

Otra cosa que me dice Montero Alonso, otro paladín de Madrid en agosto, es que ahora va a comenzar su veraneo.

—Salgo para el Parador de Gredos.

—¿Qué harás allí?

—Dialogar con los bichos y las plantas de día, y de noche con las estrellas. Haré esa cura de silencio y soledad tan necesaria para quienes todo el año hemos de estar metidos en la dura brega madrileña.

—Entonces, ¿no vas a escribir?

—Desde luego que sí. Pero el escribir allí no cansa. Tres o cuatro horas diarias de máquina, a lo largo de un día en que no tienes que hacer otra cosa, es casi un descanso...

—Sí; ¡el descanso del escritor!

DE HUERTO A HUERTO

Dije que Eugenio D'Ors había sido huésped de honor en el Huerto del Cura, de Elche. Lo fué, en efecto, y lo sigue siendo, ya que allí tiene dedicada una palmera como la tienen el duque de Alba, Marañón y otras ilustres personalidades.

Sin embargo, lo que parece más cierto es que don Eugenio, enamorado del Misterio de Elche, al que iba todos los años, donde se hospedaba era en el Huerto del Chocolater, propiedad de don Alberto Asencio, otra figura ilicitana muy prestigiosa. Don Eugenio solía irse allá de temporada y se llevaba mecanografa y todo, pues allí continuaba redactando sus glosas.

RAZON DEL NOMBRE

El "Huerto del Chocolater" (me informa cuando doy esta noticia Raimundo de los Reyes) se llama así porque uno de los antepasados propietarios tenía una famosa chocolatería en el pueblo. Es de otro corte del "del Cura", pero no deja por ello de ser una finca suntuosa, en la cual se han hospedado el duque de Alba, el Rey Humberto de Italia, el Padre Sopeña y otras muchas personalidades.

UN ESCULTOR OLVIDADO

Me dicen que yo no digo que Murcia, tierra de grandes escultores, acaso lo sea de perezosos investigadores. Hasta ahora Salzillo ha sido—y lo continúa siendo, sin duda—la figura cumbre del arte religioso de la región, sin que apenas cuenten los restantes imagineros que enriquecieron con sus obras el tesoro artístico de la ciudad.

Ahora, para romper con la pereza está allí el doctor Crisantos López, que viene realizando una labor meritísima en pro de la rehabilitación de Nicolás de Bussi, escultor magnífico, autor del famoso Cristo de la Preciosísima Sangre, y, según las investigaciones del nombrado doctor, de otras imágenes no menos bellas y admirables.

El doctor Crisantos López, autor de muy importantes trabajos publicados en "Arbor" y otras revistas españolas y extranjeras, es un enamorado de las cosas de su tierra. Vale la pena recoger la anterior noticia que puede servir de estímulo a otros ilustres investigadores con que la región cuenta.

BUSCANDO MANTENEDOR

No es tan fácil encontrar mantenedor para unos Juegos Florales. Los pocos que hay suelen encontrarse muy solicitados. Ahora anda por Madrid un jumillano de pro, Juan Cutillas Guerrero, buscando mantenedor para los "Juegos Florales" que se celebrarán en Jumilla (Murcia), con motivo del segundo centenario de la llegada allí del Cristo de la Columna, veneradísimo en toda la comarca.

El acto tendrá lugar, según mis noticias, el día 23. No se sabe nada aún del fallo del Jurado. Los premios son importantes y parece ser que han concurrido todos esos poetas que van habitualmente a los concursos y algunos más.

NO DIO LA CONFERENCIA

En el ciclo de conferencias que en Alicante organizó la Caja de Ahorros del Sudeste iba a intervenir Raimundo de los Reyes. Le dió el título de su conferencia y todo. Era éste: "Sofía, grito de una época o la vida de tumba en tumba". En ella el poeta trataría de demostrar que los románticos era una gente traviesa y divertida y que las palideces y todo lo demás no dejaban de ser efectos de la pose y de la asimilación libresca extraña. Sin embargo, la conferencia de Raimundo no se dió. No hubo otras razones, sino las de que fué dejando su preparación de un día para otro. Cuando se le pregunta por qué no habló en la Caja de Ahorros alicantina responde:

—A mí no me meterán más que en una caja, y eso porque no tendré más remedio. Y aun así y todo, cuando se aproxime la hora, pienso dejar una nota para que la cosa se tome a broma...

EL SILENCIOSO

Los premios literarios

EN EL AIRE ESTA LA PREGUNTA: ¿GANA O PIERDE LA LITERATURA CON ELLOS?

Continuando la encuesta de nuestros números anteriores, recogemos la opinión y el juicio de otros escritores españoles acerca de los concursos y los premios literarios.

Las preguntas son las siguientes:

1. ¿Su juicio sobre los concursos y premios como instrumentos literarios?

2. ¿Está de acuerdo con los métodos actuales? ¿Qué fórmula propondría para la mejor concesión y distribución de estos premios?

3. A su modo de ver, ¿qué balance positivo ofrecen hoy los concursos literarios?

GARCIA NIETO, poeta. Director de "Poesía Española".

1. Mi opinión no tiene más remedio que ser favorable a la creación y concesión de los premios literarios, porque, la verdad es que en varias ocasiones —no tantas como la leyenda ha hecho circular— he sido premiado. Creo que forman un clima siempre interesante; y el estímulo que esto supone es positivo para la creación literaria en general. Aunque muchas veces las exigencias y estrecheces de la convocatoria condicionen a la obra en sí y ésta no pueda tener su verdadera entidad independiente.

2. Desde mi condición de premiado, de fundador de premios y de jurado varias veces, he de decir que no se ha encontrado todavía la fórmula ideal para que sea justa la discriminación de los premios. De una manera o de otra, siempre intervienen imponderables, favoritismos, que tuercen las decisiones. Hasta ahora, a mí, lo mejor que se me ha ocurrido, después de mucho pensar, es una fórmula doble para discernir los premios. Yo nombraría unos compromisarios primeros de lectura que se encargaran de elegir, por ejemplo, entre todo lo presentado, tres o cuatro obras. Y estas tres o cuatro obras son las que pasarían a un Jurado final y responsable, formado, quizá, por tres académicos. De esta manera conseguiríamos un doble criterio independiente. La primera selección, la labor de desbroce podría hacerla ese primer Jurado, más activo y menos importante, y el Jurado definitivo se le evitaría, además, un tiempo por delante en el que pudiera recibir presiones de nadie.

3. Creo que tenemos en nuestro mundo literario nombres importantes que deben su vigencia a los concursos literarios. Repito que no siempre corresponde la importancia del premio a la seguridad definitiva que el premiado puede ofrecer.

Pero siempre el acicate de un dinero o de un honor puede servir de puesta en marcha a la apatía que, lógicamente, tiene que pesar sobre determinado tipo de escritor en un clima literario un poco chato y desconsolador como el nuestro.

Buero Vallejo, dramaturgo (Madrid).

1.° Creo que pueden ser, sobre todo, un buen medio para facilitar a un novel inteligente el acceso al público. Mejor medio, por lo menos, que si no los hubiera. Amigos míos, noveles, se quejan con frecuencia de las injusticias de los concursos: premio al recomendado, originales que se quedan sin leer o mal leídos, etc. Siempre les aconsejo, a pesar de ello, que se presenten a todos los que puedan. Es un buen consejo que yo recibí en los comienzos de mi carrera literaria y no puedo hacer cosa mejor que transmitirlo. La práctica de los concursos podrá adolecer de errores y defectos, pero ofrece probabilidades que de otro modo no se darían.

Me refiero con preferencia al escritor desconocido y de talento, porque, sin negar la conveniencia de esos otros premios que ganan los escritores ya situados, o que se les adjudican al final de su vida literaria como reconocimiento a sus méritos, estimo personalmente que lo peor que le puede ocurrir a un escritor de nombre—salvo si la necesidad material le impulsa a ello, cosa, por desgracia, muy nuestra—es que se le despierte el prurito de acumular premios literarios. El verdadero premio del escritor ya conocido está en el público o en una heroica carencia de público.

Y también por eso, ya que casualmente resulto ser un poco menos novel que mis amigos noveles, suelo decirles, porque suelo decírmelo con insistencia a mí mismo: Si por acaso te das a conocer mediante un premio, cuando logres que se haya olvidado sin olvidarte a ti habrás alcanzado tu mayor victoria literaria.

2.° Con carácter práctico no creo que, hoy por hoy, puedan encontrarse. En cosas tan delicadas desconfío mucho de remedios que podrían resultar peores que la enfermedad.

3.° Con todos sus defectos, han dado a conocer a unos cuantos poetas y escritores de indudable valía. Escritores a quienes ya se cita por el nombre y no por el premio. Y mantienen un ambiente de interés literario entre los jóvenes escritores realmente estimulante. Por consiguiente, estimo el balance positivo. Más positivo que el de obras realidades de nuestra vida literaria menos abiertamente criticadas, en la que la posible calidad a conseguir en las obras, procedan o no éstas de los premios, puede encontrar lamentables obstáculos.

"Expresión filosófica y literaria de España"

Muñoz Alonso habla de la Universidad, de la novela, del pensamiento y del teatro de nuestro tiempo

ADOLFO Muñoz Alonso ha regresado de Santander a Madrid y en su bolsillo lleva el billete de avión que le conducirá a Roma. Para el filósofo hace muchos años que el verano no es sinónimo de descanso o de retiro. En Santander ha dirigido y ha explicado sus lecciones en el curso de Pedagogía de la Universidad Internacional, y sus palabras no han estado ausentes en el homenaje que España ha rendido a Menéndez y Pelayo. En Roma, el catedrático y filósofo español también explicará su lección; en un Congreso Internacional Muñoz Alonso expondrá y defenderá su ponencia sobre "La unidad de Europa".

A Adolfo Muñoz Alonso quien no le conozca en su cátedra de Filosofía en la Universidad de Murcia, en la Universidad Argentina de Córdoba o en la Universidad de Valencia o como orador de palabra fácil, profunda y poética, en sus centenares de conferencias por España, por Europa o por Hispanoamérica, quien no le conozca como periodista de pluma agilísima y limpia, le conocerá por las páginas de sus libros. Por esto su presentación será siempre difícil. Desde sus "Fundamentos de Filosofía", publicados en 1945, o "La trascendencia de Dios en la Filosofía griega" o aquella su obra que tantos elogios le ganó en el terreno filosófico de España y del extranjero y que él titulaba "Andamios para las ideas", hasta su último libro, puesto estos días en los escaparates y que lleva el nombre de "Expresión filosófica y literaria de España", han pasado pocos años. Pocos para su constante actividad intelectual. "Persona humana y sociedad", "Las ideas filosóficas en Menéndez y Pelayo" y "El bien común de los españoles" son las obras que han precedido cronológicamente a su último libro. Cuando Muñoz Alonso publicaba sus "Valores filosóficos del catolicismo", un filósofo extranjero escribía: "El autor es uno de los pensadores católicos más originales de España; se mantiene en la ortodoxia católica, sin que por ello pierda la independencia de pensamiento."

El juicio es acertado, y tal vez esencial, para una justa y exacta definición de la filosofía y del pensamiento del joven filósofo español.

—¿Qué ha pretendido usted en su último libro?

—"Expresión filosófica y literaria de España" es algo así como la exposición de las constantes del pensamiento español centrado en la filosofía y en la literatura por capítulos separados. Para ello me he servido de estudios monográficos que he querido que se serenaran un poco en espuma literaria. De todas formas, la espuma no desvanece el alta mar, sino que la supone. Y el que quiera leer que se embarque.

—¿Cuáles son esas constantes de nuestro pensamiento?

—Para mí, la tónica dominante del pensamiento español ha sido siempre, y sigue siendo, la platónicoagustinians. Pero no en cuanto esta constante sea un sistema de ideas o una constelación cerrada frente a otras, sino como apertura o iluminación de fondo del pensamiento español.

Para quien conozca la obra filosófica de Muñoz Alonso, la respuesta no es extraña. Adolfo Muñoz Alonso respira platonismo por todos los poros de su profunda y original una concepción de la filosofía. Por eso termina diciendo:

—Y yo no tengo la culpa de que, a lo largo de los siglos, la única constante del pensamiento español sea ésa.

En el libro leemos esta frase consoladora: "Los filósofos españoles de rango merecen capítulo aparte en la biografía general de la filosofía de España que está por escribir."

—Creo que si se escribiera, podría hacer cambiar algún tanto el concepto mismo de la filosofía. Si se repite hasta la saciedad que cada filósofo importante trae su definición de filosofía, creo que podemos afirmar que cabe una posible dimensión filosófica de los pensadores de un pueblo.

El filósofo tiene una vasta experiencia como profesor universitario en su cátedra de "Fundamentos de filosofía e historia de los sistemas filosóficos".

—¿Cree usted que la filosofía, como asignatura, ocupa en la Universidad el puesto que merece?

—Es un problema muy complejo, porque depende de que la filosofía sea concebida como una asignatura más, por muy importante que se la proclame o sea considerada como la fundamentación de la cultura y de la ciencia. Mientras no se establezca qué consideración es la que ha de seguirse, no se puede emitir una opinión sobre la programación de la misma.

Mientras habla, Muñoz Alonso tuerce y retuerce sus manos, como si quisiera traernos las ideas en las yemas de sus dedos. Una pregunta al catedrático español que conoce muy de cerca las Universidades extranjeras:

—¿Cumple su misión la Universidad española?

—Creo que no es la Universidad misma la que lo tiene que decir y creo también que para esta pregunta rige la contestación evangélica: "Por sus frutos la conoceréis." Como también afirmo la competencia y espíritu de servicio de los profesores de la Universidad. Por lo tanto, si la pregunta era una preocupación, habrá que buscarse el origen en donde falle la colaboración social de quienes parece que pretenden esperarlo todo de la Universidad sin darle nada.

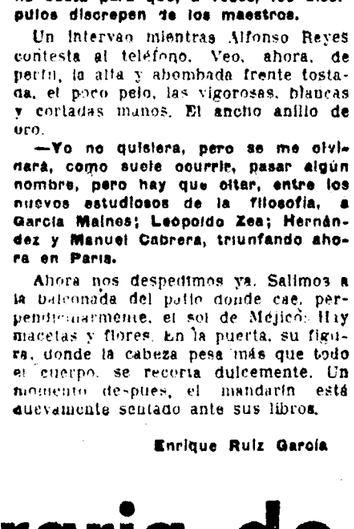
Desde hace algunos años es tema de actualidad la conveniencia de que la teología sea una cátedra más en las Universidades civiles españolas y pocos pensadores se encuentran en el mismo grado de competencia que Muñoz Alonso para plantear la cuestión con toda claridad. Su profunda preparación teológica podría servir también de argumento.

—La implantación de la teología en la Universidad la creo no sólo conveniente sino indispensable. Por muchas razones. Algunas de ellas inmejorablemente expuestas por el Padre Oromí y Faustino Sánchez Marín. Creo además que con ello se lograría que algunos de los laicos que escriben de teología se callaran y que otros que ahora callan pudieran hacerlo con competencia.

El escritor ha dedicado una de sus últimas obras a mostrar a Menéndez y Pelayo como auténtico filósofo, con todas las consecuencias que esta consideración estricta lleva consigo.

—¿Es Menéndez y Pelayo ejemplo del intelectual católico?

—En todos los sentidos. Incluso en el de los ataques que recibió de los propios católicos, que no amenguaron ni su estilo ni su fe. Triste la época en la que en vez de "ved cómo se aman" había que decir "ved cómo se destruyen".



La segunda parte del libro de Muñoz Alonso es un estudio profundo sobre la expresión literaria de España, donde no se acierta qué es más justo admirar: si lo hondo y lo original del pensamiento o la poética forma de estilo, donde el pensamiento y la idea se cobijan. La mirada del filósofo se ha paseado también por este campo abierto de todos los géneros literarios de la literatura española.

—¿Cuál es, para usted, el momento culminante de la poesía española?

—Tiene un nombre: Fray Luis de León. Fray Luis es el poeta que, a fuerza de ser poeta, es capaz de pasear por Grecia y sentarse con Horacio sin perder la gracia cristiana. San Juan de la Cruz enciende en sus liras el amor de Dios y las rompe, algunas veces, para entrar en el cielo. Tiene razón Menéndez y Pelayo: las poesías de San Juan de la Cruz más parecen de ángele que de hombre. Las de Fray Luis son de hombre para que las admiren también los ángeles.

—¿Cómo ve nuestro teatro actual?

—Entre tentativas, aciertos y equivocaciones lamentables. Pero ¿qué le voy yo a decir si el señor Calvo Sotelo, don Joaquín, ha tenido centenares y miles de representaciones con "La muralla" y le ha valido esa obra un sillón en la Academia?

—¿Abunda en la novelística española de nuestro tiempo, como en la extranjera, el problema religioso?

—Los novelistas españoles de hoy —y que los novelistas me perdonen, que Dios sé que me ha perdonado— no son, o no demuestran ser, hombres de profundidad religiosa con resonancia literaria o intelectual. Precisamente por eso, a mi entender, las novelas menos religiosas de los novelistas actuales españoles son las que tocan temas religiosos. En el extranjero, Graham Greene es un ejemplo de todo lo contrario a lo que sucede con nuestros novelistas. Es un hombre religiosamente atormentado, que quiere resolver su tormento personal novelísticamente. Los novelistas españoles, ¿son hombres teológicamente profundos? La respuesta habría que buscarla en aquello que hablábamos de la conveniencia y la necesidad de la preparación teológica de nuestros universitarios.

Ernesto SALCEDO

RINCON DE LOS MUSICOS

HEMOS asistido a los exámenes que se celebran en el teatro de la Zarzuela. En un salón con espejos, barras y piano, algunos jóvenes se afanaban por lograr un puesto en los coros o el cuerpo de baile. Pronto estarán terminadas las obras y podremos presenciar eso que llaman "el renacer de la zarzuela española".

* * *

Se habla demasiado. Nombres, títulos, fechas... Nosotros esperamos con impaciencia la inauguración. La Sociedad de Autores ha puesto el local. El Estado no escatima ayudas. Veremos lo que nos ofrecen autores, intérpretes y empresarios. Los recientes éxitos de Pedro Terol en los Jardines de Sabatini demostraron que aún tiene mucho público este género.

* * *

Claro que hay quien duda que la zarzuela española haya existido jamás. Hace poco, durante una exhibición de coros y danzas, decía un amigo mío: "Eso es de "La Revoltosa"; eso es de "Gigantes y cabezudos"; eso es de "Los claveles"; eso es de "El puñao de rosas"." Y era verdad. Sólo que al revés.

* * *

La radio y los discos han contribuido al decaimiento de la zarzuela. Algunas romanzas famosas se pueden identificar fácilmente en cualquier ópera italiana de esas que andan por ahí perdidas. Y hasta digamos de la opereta. Hay un autor que en justicia debería entregar el 80 por 100 de sus ingresos a Cole Porter.

* * *

A propósito de plagios. No sabemos en qué ha terminado la reclamación que hizo el maestro Padilla. La cosa iba contra cierto compositor valenciano al cual "se le ocurrió" la música de "La Estudiantina Portuguesa" un poco después que al maestro Padilla.

Pero lo bueno es que el maestro Ricardo Lluch, al enterarse, dicen que dijo que Padilla había copiado "La Estudiantina" de una partitura suya.

Yo no digo nada.

EL HABLADOR

DE OREJA A OREJA

Con el fallo del Jurado que ha discernido los premios para el concurso de anteproyectos de obras de los Ministerios de Industria y Comercio se pone de relieve la diferencia de criterio existente en cuanto a si los edificios oficiales deben seguir un mismo trazado o no. Una vez más se ha producido el "choque" entre quienes sostienen el punto de vista funcional y quienes abogan por la tradición. Pero parece que nadie encuentra un justo medio.

Realmente la discusión comenzó cuando en Madrid tuvo lugar la inauguración de la nueva Embajada norteamericana. Entonces se dijo que el tipo de edificio construído en la calle de Serrano "se daba de patadas" con el trazado burgués del resto de los edificios de la misma calle. Se dijo que la Embajada, como construcción, estaba completamente fuera de lugar, y para corroborar esta afirmación, el tiempo levantado enfrente mismo vino a dar la puntilla al asunto; sin lugar a dudas, ese tipo de construcción no debiera haberse levantado ahí.

Pasó la tormenta arquitectónica y ahora aparecen de nuevo los primeros nubarrones: el conjunto proyectado para Ministerios en la avenida del Generalísimo no debe ser tal y como se ha planteado. ¿No debe?

Estamos equivocados. Debe ser así, tiene que ser así. Es una zona de nueva ordenación, de trazado horizontal, sin pendientes acusadas, en la que la conservación de espacios verdes y la construcción en vertical están aconsejadas. Es una forma de dar variedad al trazado, de romper la monotonía de la horizontalidad. Por otra parte, es absurdo pretender hacer más de lo que se puede ni menos de lo que se debe. Estamos en 1956, por si alguien no se ha enterado, y pretender volver a las formas del siglo XVI es tan absurdo como querer volar hacia las que se imponían dentro de trescientos años.

El premio bien dado está. Es el proyecto que se ve con mayor claridad. El que reúne mayor número de huecos útiles en el menor espacio posible. Si alguien no está de acuerdo, que reflexione teniendo en cuenta estos factores: economía, materiales de que se dispone, ambiente en que vivimos y la futura urbanización de esa zona.

El resultado no podía ser otro. Bien está, y no saquemos las cosas de quicio cuando el hacerlo ni es útil ni a nada conduce.

* * *

Próxima a comenzar la nueva temporada, las salas madrileñas se preparan a recibir la visita de los aficionados. Varias tienen ya comprometido el local hasta fin de año y otras están dando los últimos toques a sus instalaciones. Ha habido algunas reformas y hasta se murmura que la sala Estilo volverá a abrir sus puertas. ¿Habrá también cambios en una de las salas próximas a la Cibeles? Hay quien dice que sí y quien opina lo contrario. La realidad es que no se han visto allí obras de ninguna clase y todo hace suponer que siga siendo tan "incómoda" como la temporada pasada.

EL CONFIDENTE

LOS COMPOSITORES SE PASAN AL BALLET

● "EL MOMENTO ARTISTICO DEL MUNDO ESTA DIVIDIDO EN DOS BANDOS: LOS PURAMENTE CEREBRALES Y LOS QUE INTENTAMOS LA VUELTA AL LIRISMO, AL EXPRESIONISMO Y AL HUMANISMO", DICE FEDERICO MOMPOU

MOMPOU explica cómo llegó al ballet una música que no estaba escrita para este género artístico.

—Fué una cosa más bien por admiración hacia mi música. Recibí una carta de Inglaterra pidiéndome permiso para representar "La casa de los pájaros". En realidad, cuando se dirigieron a mí, ya estaba todo hecho. Sólo faltaba un mes para estrenar.

—¿No había hecho usted ballet?

—Nada. Lo que sí es cierto es que había comenzado las "periplinadas", sobre tema de Lorca, con destino al Marqués de Cuevas. Este ballet se estrenó en Barcelona la presente temporada.

—¿Le es difícil hacer música exclusiva para ballet?

—No tengo temperamento para hacer música de encargo. Me cohiben de una manera extraordinaria los plazos fijos de entrega. Por eso, para las "periplinadas", recurrí a la colaboración del maestro Montsanyatge.

—¿Hay que supeditarse mucho al baile en esta clase de música?

—Depende de que haya sido escrita exclusivamente para ballet o para obra musical. Uno tiene bastante libertad. No ocurre como en el cine, en el que el compositor queda supeditado a todos los cortes que se les ocurra a los técnicos.

Mompou habla siempre en voz baja. Cada frase suya nos produce la sensación de un gran secreto revelado. Sigue hablando del cine:

—No quise escribir para el cine, aunque me lo has encargado en diversas ocasiones. Solamente permitiré mi música en él si, por ejemplo, introducen una partitura mía, pero nada de exclusivismos para las películas.

—¿Cómo encuentra el panorama musical español?

—Soy siempre muy indulgente en mis juicios. Pero, a pesar de eso, encuentro que no es despreciable el esfuerzo de nuestra época. No influye, insisto, en este juicio, la indulgencia de que le he hablado. El momento artístico en el mundo entero es difícil. Estamos divididos en dos bandos: los que son puramente cerebrales y que están convertidos en el dodecafonismo, y los que intentamos una reacción a favor de la vuelta al lirismo, al expresionismo y al humanismo.

—¿Prepara algo?

—En estos momentos, no. Pero estoy con unos proyectos del Sadler's Wells para crear otro ballet, debido al éxito que obtuvo "La casa de los pájaros", en Inglaterra, en donde se ha representado durante un año seguido.

—¿Será un ballet de tipo español?

—No. Siempre he huído de lo que podíamos llamar el tipismo español. Soy un español del norte de España, catalán, que he sido dominado por el ambiente de mi provincia.

—¿Posibilidades de la sardana para el ballet?

—Todo se puede resolver. Pero insisto en que no haré temas de este tipo. No afrontaría jamás esta aventura.

—¿Está satisfecho de su obra?

—Sí. Y más teniendo en cuenta que uno siente la sensación de que la obra que acaba de crear es siempre la última. Mi dedicación a la música es puramente vocacional. Para ello hay que sacrificar muchas cosas. Soy muy independiente dentro del arte. No me he sometido a ninguna regla. He querido ser libre para encontrar nuevos caminos y nuevo lenguaje en la música.

—¿Usted no sale a saludar al escenario?

—En Londres ocurrió una cosa inaudita después de mi estreno: se levantó quince veces el telón y no salí a saludar. Soy muy tímido y me cuesta mucho trabajo exhibirme en público.

—¿Cómo juzga su primera obra, "Impresiones íntimas"?

—Tenía entonces diecisiete años de edad. Pero no ha perdido ningún valor.

—Su obra ¿es grande?

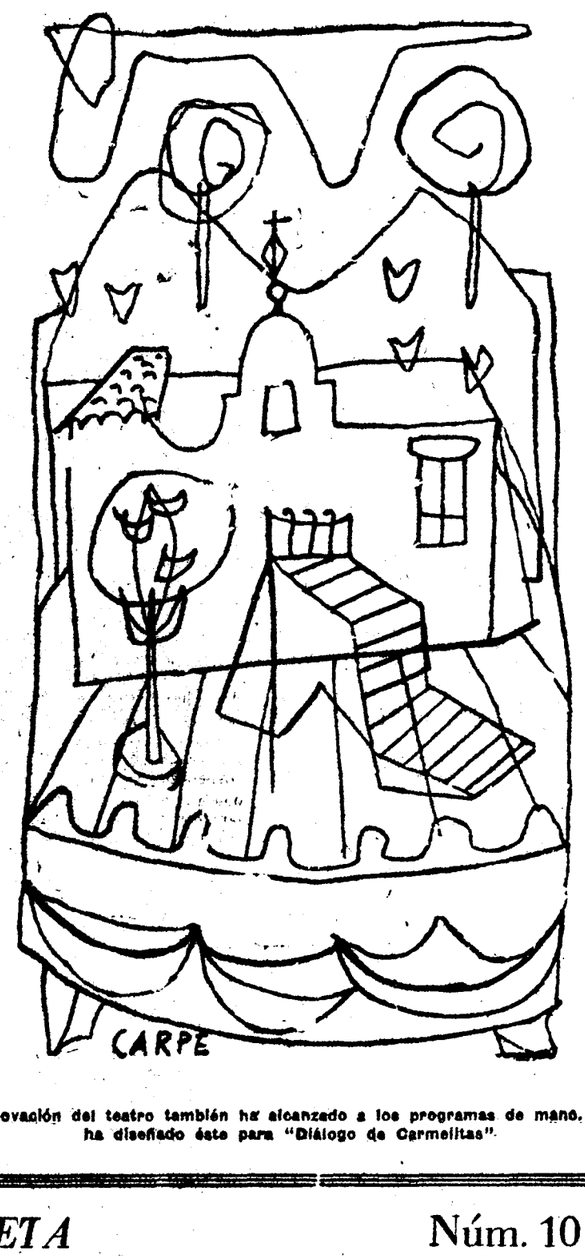
—No es una obra larga. Hay que pensar que, por voluminosa que sea la obra de un artista, el tiempo la reduce a la mínima expresión. Más vale empezar por ahí. Yo prefiero trabajar mucho en las partituras antes de darlas a conocer, aun a costa de reducir mi producción.



Exposición al aire libre en Vitoria

EXPOSICIONES EN TIERRAS DE ESPAÑA

DE MALLORCA a GRANOLLERS, PASANDO POR LA MANCHA



La renovación del teatro también ha alcanzado a los programas de mano. Carpe ha diseñado éste para "Diálogo de Carmelitas".

DURANTE el verano, la actividad en las Galerías de Exposición de las ciudades del interior decrece un poco, por no decir del todo. Sin embargo, siempre en las capitales veraniegas se celebran muestras que sirven a los artistas como piedra de toque para tantear y calibrar sus posibilidades con vistas a la temporada. Individuales o colectivas, estas Exposiciones son la expresión de un trabajo que no cesa jamás, de un afán por renovar lo que se considera ya muerto.

PALMA DE MALLORCA

Y en la Sala Hipocampo, el Movimiento Artístico Cultural del Mediterráneo ha presentado una Exposición de pintura de Concepción Palacios Escrivá. Veinte lienzos de la artista valenciana, presentada por Orientación Mediterránea, como prólogo a una serie de muestra, que forman parte de un movimiento que pretende llevar su iniciativa hasta más allá de nuestras fronteras.

VALDEPEÑAS

En la tierra del vino, con motivo de las fiestas de la Virgen de la Consolación, la Jefatura Local del Movimiento ha organizado una Exposición manchega de Artes Plásticas en los salones del Círculo de "La Confianza". Inaugurada hoy, día 8, la muestra reúne la obra de sesenta artistas, que han aportado al certamen ochenta y cuatro obras, entre óleos, acuarelas y esculturas.

Y continuando este itinerario del lienzo y la paleta, en el Norte y en

VITORIA

con motivo de las fiestas de la Virgen Blanca, patrocinada por la Obra Cultural de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la ciudad, tuvo lugar la Primera Exposición al Aire Libre de Pintura Alavesa. La muestra ha reunido la obra de quince artistas, quienes han reunido treinta y nueve lienzos y una acuarela como un homenaje más ofrecido a la Virgen Blanca.

Es la primera vez que las pinturas abandonan las galerías cerradas para asomarse a la gente en un mensaje cordial.

GRANOLLERS

Ha acogido la Exposición organizada por el grupo de Olot "Cràter d'Art", que se cerrará el día 12 de este mes, en la sucursal de la Caja de Ahorros de la Diputación Provincial de Barcelona, de la plaza Maluquer. Angel Codinach, Federico Comellas, Sebastián Congost, Salvador Corriols, Luis Feixas, J. M.ª Mir de Xexás, Esteban Serrat Paxinc, Juan Sala Montañolá y Javier Viñolas, han tenido una acogida favorable, a pesar de la disparidad de técnicas, métodos y modos. "Cràter d'Art", que ya ha presentado varias Exposiciones con obras de los jóvenes pintores catalanes, está organizando un grupo de artistas, pintores, escultores, de todas las tendencias plásticas, agrupa en su seno a un buen número de aficionados que desean crear escuela o tendencia. Siempre son bienvenidos estos esfuerzos y buenos deseos.

L. M. L.

POR EL PRECIO DE UNA REVISTA PUEDE USTED COMPRAR DOS:

«EL ESPAÑOL»

y

La «Estafeta Literaria»

SALEN TODOS LOS SABADOS

EL REMOLINO SONORO — Navarra

GUIA MUSICAL DE ESPAÑA EN DISCOS MICROSURCO

LAS jotas navarras suelen ser más alegres que las aragonesas. Un cierto aire de reto acompaña sus notas, y son el desafío valiente de una región que mantiene intactas las virtudes heroicas. La jota navarra se popularizó aún más a partir de nuestra Cruzada, pues su melodía es fácil y su letra refleja perfectamente el espíritu bélico. En cambio, su ejecución es muy difícil, y se necesitan grandes condiciones físicas para cantarla.

En discos de 78 revoluciones existían multitud de grabaciones, que a la aparición del microsurco no han sido registradas de nuevo. Esto da como resultado una discografía poco extensa y poco variada. La Casa COLUMBIA presenta dos microformatos con cuatro jotas cada uno a cargo de Juan Navarro, acompañado de rondalla. En el disco CGE 60128 figuran "A una madre hay que querer", "Por los cielos de Navarra", "Compré una mula en Tafalla" y "De las regiones del mundo". En el siguiente, CGE 60129, Juan Navarro canta "Este mundo es una bola", "Dije que no te quería", "No hables mal de las mujeres" y "Al pasar la barca, madre", títulos todos ellos muy populares.

Las hermanas Flamarique, con acompañamiento de orquesta, han interpretado para la marca ODEON tres discos de 45 revoluciones. En el signado MSOE 31109 podemos escuchar "Con las cuerdas bien templadas", "Jota popurrí", "Cuando canto a Navarra", "Y otra vez vuelvo a buscarte" y "Es no poder abrazarte". En el MSOE 31110, con acompañamiento de rondallas, "Vuelas jotas de Aragón", "Cuando rezas el Rosario", "El canario", "Zumba que zumbo", "Tengo mi caballo atado" y "Paseo por el roncal". En el MSOE 31111, dos títulos de Raimundo Lanas: "Bien se ve que es de Tafalla" y "Carreteros calandrianos"; tres jotas típicas: "Navarrica, navarrica", "Clavelina, clavelina" y "Los chopos", y otras dos de Manuel de Pamplona: "Navarrica y de Tafalla" y "Es buena para rondar".

PUBLICACIONES

"DISCOFILIA", noticiario mensual del disco español, ha publicado su quinto número, correspondiente a los meses de julio y agosto. Dirigido por Fernández Chillón, su formato es semejante al de un estuche para discos de 17 centímetros. Editada en buen papel y con numerosas ilustraciones, en este número nos ofrece una colaboración de Roberto Pla sobre Schumann, con la correspondiente discografía; una entrevista con el maestro Cisneros; la sección de Novedades; un reportaje gráfico de Manceras; "Grabaciones destacadas", "Nuevos discos", "Consultorio", "Bolsa del disconio", "Alta fidelidad", una sección divulgadora: "Forme usted su discoteca", y las informaciones recogidas en "Mientras el disco gira", "Escaparate del disco" y "A punta de zafiro".

"CLUB", microrrevista para el disconio, presenta su número 6, para los meses de mayo y junio. La edita una popular Casa de discos, y sus cuarenta páginas están llenas de reproducciones fotográficas. Entre otros trabajos, son de destacar los siguientes: Una entrevista con Joaquín Calvo Sotelo; la lista completa de los Premios de la Academia Charles Cros; crónicas de América, París, Londres; un artículo del humorista Castellano; la amplia sección dedicada al "jazz", de siete páginas; "Music Hall", "Técnica de la audición", "Novedades del mes" y otras informaciones de interés para el aficionado.

"ARIA", revista de música y discos, ha puesto a la venta su tercer número, para julio y agosto. Aparte de las secciones y temas especialmente musicales, destacamos en este número una colaboración de Enrique Franco; "Música y mecánica. Comentarios al disco microsurco", por Federico Sopeña; la discografía de los trabajos publicados en la revista y el fichero de autores, intérpretes y obras famosas, que en fichas de tamaño internacional va recogiendo todas las grabaciones existentes en España. La revista, en papel couché, lleva profusión de grabados.

Sinfonías famosas

"PATETICA", de Tschaikowsky. "Sinfonía número 6 en si menor", opus 74. Orquesta Sinfónica de Hamburgo, con Hans Schmidt-Isserstedt. TELEFUNKEN (TLA 10013). Otra: Orquesta Filarmonía, con Guido Cantelli. LA VOZ DE SU AMO (LALP 168). Otra: Orquesta Sinfónica NBC, con Arturo Toscanini. LA VOZ DE SU AMO (LALP 139). Otra: Orquesta Sinfónica del Stadium Concerts, de Nueva York, con Leonard Bernstein. COLUMBIA (CCL 35001). Otra: Orquesta de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio de París, con Charles Munch. DECCA (LXT 2544). Otra: Orquesta de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio de París, con Erich Kleiber. DECCA (LXT 2888).

"PRAGA", de Mozart. "Sinfonía número 38 en remayor". Orquesta de Cámara del Sarre, con Karl Ristenpart. DISCOPHILES FRANÇAIS (HISPAVOX HD 5011). Otra: Orquesta de la Suisse Romande, con E. Ansermet y P. Maag. DECCA (LXT 2614).

"RELOJ", de Haydn. "Sinfonía número 101 en re mayor" (Salomón número 11). Orquesta de la Suisse Romande, con Ernest Ansermet. DECCA (LXT 3009).

"RENANA", de Schumann. "Sinfonía número 3 en mi bemol mayor", opus 97. Orquesta de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio de París, con Carl Schuricht. DECCA (LXT 2985).

"DE LOS SALMOS", de Stravinsky. Orquesta Nacional y Coros de la Radiodifusión Francesa, con Jascha Horenstein. PATHE (DMX 103). Otra: Coros y Orquesta Filarmónica de Londres, con Ernest Ansermet. DECCA (LXT 2916).

"SEVILLANA", de Turina. Orquesta Nacional de España, con Ataúlfo Argenta. ALHAMBRA (MCC 30007).

"SOLEMNE", de Schubert. "Sinfonía número 9 en do mayor". Orquesta Concertgebouw, de Amsterdam, con Josef Krips. DECCA (LXT 2719).

"SORPRESA", de Haydn. "Sinfonía número 94 en sol mayor". Orquesta Filarmónica de Viena, con Wilhelm Furtwängler. LA VOZ DE SU AMO (LALP 163).

"TITAN", de Mahler. "Sinfonía número 1 en re mayor". Orquesta Filarmónica de Viena, con Rafael Kubelik. DECCA (LXT 2973).

"TRAGICA", de Schubert. "Sinfonía número 4 en do menor". Orquesta Filarmónica de Los Angeles, con Alfred Wallenstein. COLUMBIA (CCL 35007). Otra: Orquesta Concertgebouw, de Amsterdam, con Eduard van Beinum. DECCA (LXT 2779). Otra: Intérpretes de Mozart en Londres, con Harry Blech. RCA (3L 16096). Otra: Orquesta Hewitt, con Hewitt. DISCOPHILES FRANÇAIS (TELEFUNKEN TLA 30003).

"WAGNER", de Bruckner. "Sinfonía número 3 en re menor". Orquesta Filarmónica de Viena, con Hans Knappertsbuch. DECCA (LXT 2967).

RUBIO ROMERO

Folletón de *LA ESTAFETA* — Núm. 10

EL BARROCO GRANADINO

Por Antonio GALLEGO y BURIN

Discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes leído el 3 de junio de 1956

(Continuación)

yó en Granada con su familia—1709 a 1717 aproximadamente—Hurtado habitó, como hemos dicho, en la Carrera de Darro, donde había adquirido un carmen, compartiendo con su vecindad granadina la de Priego, ciudad a la que va frecuentemente, sobre todo desde 1712, en que fué nombrado administrador de sus propios y alcabalas. Pero en 1717 surgen sus diferencias con el Cabildo catedral granadino, a causa de la obra de los púlpitos, y Hurtado abandona Granada, sin que sepamos que ya volviese a ella. Solamente en 1720 aparece en Guadix para informar sobre las obras de aquella Catedral. Su vida está centrada entonces en su ciudad natal, absorbida de una parte por las obras que se le encomendaban y de otra por sus obligaciones administrativas. Sin embargo, aquella administración, que tanto ilusionó a Hurtado pensando obtener de ella importantes beneficios, no fué afortunada para él. En su correspondencia con el Padre Francisco de San José, procurador en Madrid del Paular, encontramos repetidas lamentaciones sobre la mala marcha de ella, que, a su decir, había dejado su antecesor en "estado miserable". En cartas de 1716 dice a fray Francisco: "He tenido que empeñarme más de lo que mis fuerzas pueden, y mi caudalillo está bien pendiente del aire", lamentándose luego de que en los tiempos que corren, en el desempeño de la administración, "todo son cuidados, riesgos y desazones". Dos años más tarde, en 1718, insiste sobre el tema: "Nada se me diera de perder esta administración, tan apetecida de muchos, porque es un susto continuado y una inquietud sin paradero, y para mi genio, aunque careciere de lo superfluo, con lo muy precioso y corto me contentara, porque este negocio es de mucho peso para hombre tan flojo y de tan pocas fuerzas como yo, y como se roza con algunas cosas de conciencia en que no se puede condescender, por todo el mundo no deja de haber desazones, con que es un puro torcedor." Y en otra carta, insistiendo sobre lo mismo, recuerda que el propio Padre San José le había pronosticado cuando fué nombrado que "en esta dependencia, que me parecía descansada, no había de dormir como pensaba ni lograr lo que discurría". El porvenir confirmaría con creces este pronóstico. Quizá todo esto no dejase de influir en su salud, de cuyo quebranto siempre se lamenta a lo largo de sus cincuenta y seis años de vida. "Mi salud, con los males ordinarios, anda siempre floja", dice en 1716, y dos años más tarde va a los baños de Hardales, "a ver si Dios quiere mejorarme". (Arch. Hist. Nac., "Sección de Clero", "Cartuja del Paular", leg. 1.160. Correspondencia de Hurtado.)

Pero ni su mala salud ni sus preocupaciones le hacen abandonar las aspiraciones que, a través de su correspondencia, se adivinan: junto a sus sueños de artista late la ambición de lograr una posición de preeminencia en su tierra. El pago de su obra de la Cartuja fué el nombramiento de administrador de alcabalas y, logrado esto, renuncia, en 1713, la maestría mayor de la catedral de Córdoba, en la que le sucedió su compañero Juan del Río; en 1714, don Sebastián de Armijo y Altamirano, en pago a sus atenciones (y quizá también a sus trabajos), le transfiere la merced de un hábito de las Ordenes militares heredado de un tío suyo y que Hurtado no debía tener obstáculo en conseguir, como descendiente del capitán don Fernando Hurtado de Mendoza, teniente que fué del castillo de Milán y a quien el Rey hizo en 1652 la merced de un hábito de Santiago, capitán de familia lucentina y descendiente a su vez de un Martín Hurtado que se halló en la prisión de Boabdil en la rota de Lucena. (Arch. Hist. Nac. "Ordenes Militares. Pruebas de Santiago", núm. 3.996); en 1718 se le concede un patronato en la iglesia de San Juan de Dios, en correspondencia a las limosnas que hacía al hospital fundado por el Santo hospitalario; en 1719 alquila una casa a Pedro Laín en la calle del Tercio; en 1723 compra unos terrenos a Juan de Burgos; meses más tarde vende unos bueyes a Pedro Serrano; a fines del mismo año alquila dos huertas a Juan Romero y, en 1724, arrienda a Francisco Moreno Verdugo unos locales en la carrera del Aguila para montar en grande su taller (Taylor. Estudio cit.). El quiere, y va lográndolo, afianzar su prestigio local, acrecer su hacienda, liberarse de la servidumbre de su trabajo, ser un gran señor andaluz. Caballero santiaguista (aunque al fin no llegó a serlo), administrador de alcabalas, propietario en Granada y Priego, labrador y a la vez maestro de un arte cuyo prestigio crece, haciéndole jefe de una escuela y amigo de los primeros artistas de su tiempo: Palomino, Mora, Risueño, Duque Cornejo...

Sueños de grandeza en su vida y sueños de grandeza en su arte. Pero... los neoclásicos negarán todo su valor a éste y la fortuna no amparará aquélla y a su muerte se derrumbará el castillo de naipes que trabajosamente iba levantando. Poco antes de morir, su hija María Luisa casó con Nicolás Mauricio de la Barrera, pariente de aquel José Granados de la Barrera, que fué maestro mayor de la catedral de Granada, y al desaparecer Hurtado, en 1725, este yerno suyo le sucede en la administración de Priego. La preocupación que revelaban las cartas de Hurtado ("mi caudalillo está bien pendiente del aire") se convierte en realidad a la hora de su muerte, en que se descubren las deudas. Sus herederos discuten con la villa de Priego, con la Cartuja ("Motivos que asisten para que no se le entregue a la villa de Priego la administración de sus alcavalas ni se concurra a lo demás que pretende, antes sí se le imponga perpetuo silencio", impreso anónimo de 1729 sin imprenta ni lugar. Arch. Hist. Nac. "Sección de Clero. Cartuja de El Paular", leg. 1.160). La Cartuja intenta una avenencia, pero María Luisa Hurtado se niega a ella. Entonces la Cartuja ejercita la acción judicial ante el Tribunal de Granada, pero no satisfechos los Hurtados de la sentencia apelan ante el Consejo de Cruzada, y del resultado nos da cuenta una carta del procurador de la Cartuja en Madrid, Fr. Nuño de Villavicencio, al visitador general de la Provincia madrileña, de 13 de febrero de 1732, en la que, se dice: "El pleito que tenía nuestra Casa de Granada en el Consejo de Cruzada se ha ganado más de lo que querían, pues se contentarían con que se confirmase la sentencia del Tribunal de Granada, por la que quedaría la Cartuja sin casas y los herederos de D. Francisco Hurtado con el cargo...; ahora quedan todos libres y la Cartuja con las casas." Y el 15 de agosto del año siguiente, 1733, se agrega en otra carta:

(Continuará.)

"El pleito de Cruzada se votó el Jueves a favor de la Cartuja de Granada, aunque con una coleta no muy buena para los herederos de D. Francisco Hurtado" (Arch. Hist. Nac. "Sección de Clero. Cartuja de El Paular", leg. 1.164).

Así termina su historia. La crítica de arte pudo negarle todo y menospreciarle. La vida pudo echar por tierra lo que su esfuerzo intentó lograr. De lo uno y de lo otro no queda ni el recuerdo. Pero quedaron sus obras y ellas han sido, a lo largo de dos siglos, las depositarias de una gloria que, aunque tardíamente, al fin ha iluminado su nombre.

(88) Apéndice documental IV, núm. 10.

(89) Apéndice documental IV, núm. 11. A la vez que de la obra de los púlpitos, Hurtado se encargó del solado de la catedral, que terminó en marzo de 1715 (Granada, Arch. de la catedral, "Actas capitulares").

(90) Arch. Hist. Nac. "Sección de Clero. Cartuja de El Paular", leg. 1.161.

(91) El 20 de abril de 1718 escribía Hurtado a Fr. Francisco de San José, procurador de la Cartuja de El Paular en Madrid, que esperaba saludarle pronto, con "el motivo de ir a ver la obra que se intenta hazer en El Paular", y un mes más tarde, el 18 de mayo, le repetía que había de ir a El Paular para "la última determinación de la obra del Sagrario y Capillas", de la que, sin duda, ya había hecho el diseño, pues agrega: "A corrido con desgracia la trazita que hize, pues aviendo pasado tanto tiempo aún todavía no deue de aver llegado allá". Un año después, el 8 de marzo de 1719, le dice haber recibido aviso del prior de El Paular "a fin de la obra del Sagrario, porque, como cosa importante, parece razonable que sobren reflexiones más bien que determinaciones", y a la otra semana le comunica que a fines de mes o principios del siguiente marchará allá, sin duda para poner manos a la obra (Arch. His. Nac. "Sección de Clero. Cartuja de El Paular", leg. 1.160).

En 1720 se iniciaron los trabajos de construcción, pues en ese año se sacaba piedra de las canteras de Luque para enviarla a Madrid a Teodosio Sánchez de Rueda, encargado por Hurtado de la obra que, por su volumen, éste decidió hacer en su mayor parte en el taller de Priego, lo que facilitaba y reducía el coste de su ejecución y transporte, llevando a El Paular ya labrados los elementos de ella. A este fin, el 2 de diciembre de 1724, Hurtado arrendaba unos locales situados en la carrera del Aguila, linderos con el convento de monjas de Santa Clara, por el tiempo que durase "la obra que esta haciendo en dicho sitio para el Tabernáculo de Santa María del Paular de Segovia" (Priego, Arch. de Protocolos. "Protocolo de Pedro Soria Martínez. 1722-30, fol. 98).

(92) Palomino, "Museo Pictórico" cit., tomo segundo, página 215: "... la célebre capilla del Sagrario, del Religioso y Real Monasterio de la Cartuja de Santa María del Paular, cuya conveniente arquitectura es digno desempeño del esclarecido ingenio del insigne arquitecto y maestro mayor don Francisco Hurtado Izquierdo, dejando en ella inmortalizado su nombre."

(93) Apéndice documental IV, núm. 12. Hurtado fué enterrado en la iglesia parroquial de Priego, sin que hoy pueda identificarse su tumba. Nada sabemos de su descendencia, pero, por si tuviera alguna relación con ella, registramos aquí los siguientes datos: En los padrones del Catastro de Granada de 1752 aparece inscrito como vecino de la parroquia de San Miguel un don José Hurtado, maestro escultor (cuyas obras desconocemos), de treinta años, que por su edad no puede ser el hijo de Hurtado del mismo nombre, nacido en Granada en 1710. Estaba casado con doña Juana de Vilcher, que contaba entonces veintiséis años y tenía tres hijos, Francisco, de seis; Antonio, de cuatro, y Valentín, de dos. Otro don Francisco Hurtado, de sesenta y dos años, aparece inscrito en los mismos padrones con su mujer, Teresa Vidal, de cincuenta y un años, y cuatro hijos: el mayor, Rodrigo, de veinte años, era aprendiz de ensamblador.

(94) Teodosio Sánchez de Rueda era, hasta hoy, un artista desconocido. Ningún historiador contemporáneo le citaba y sus obras se hallaban confundidas con las de los sucesores de Hurtado. Solamente don Pedro Clemente Valdés, en su "Anfiteatro sagrado en la canonización de San Luis Gonzaga y San Estanislao de Kostka" (Córdoba, 1728), citado por Ceán en sus "Adiciones" a Llaguno, dice que en aquellas funciones celebradas en el colegio cordobés de jesuítas, el anfiteatro que entonces se erigió fué diseñado por este artista, "cuyos aciertos en la moderna arquitectura vocean los reinos de Córdoba y Jaén, llegando los ecos de su raro primor a la Cartuja célebre del Paular, cuyo sagrario, octava maravilla, debe a este artífice la perfección que hoy logra". Bastaba esto para que Ceán y más tarde Madoz, en su citado "Diccionario", le censuraran acremente: "Por el hilo se saca el ovillo—escribía Ceán—. De la perfección que se nota en el sagrario del Paular se deduce cuál habrá sido la de la máquina que Sánchez trazó en Córdoba y la de las demás obras que hizo en aquel reino y en el de Jaén. Con semejantes elogios no es extraño que éste y otros artistas ejecutasen tantos desatinos." Sin embargo, aunque nada nuevo agregue con su arte a la historia del barroco andaluz después de Hurtado, fué Sánchez de Rueda escultor y decorador excelente, del que podemos dar aquí una relación de obras gracias a la generosidad del director del Museo de Bellas Artes de Córdoba, don Enrique Romero de Torres, que nos ha facilitado numerosos datos sobre él.

Sánchez de Rueda había nacido en Granada, en los finales del siglo XVII, y de su matrimonio con doña Inés de Aguayo, natural de Priego, tuvo, entre otros, una hija, Flora, que casó con el platero cordobés Tomás de Pedrajas, autor de la custodia de la Cartuja de El Paular, maestro de la catedral granadina y pariente del Francisco Javier del mismo apellido, que había de continuar la tradición del arte de Hurtado en la región cordobesa. Aún vivía Sánchez de Rueda en 1764 y, hasta esa fecha, pocas fueron las obras de aquella región en las que él no interviniese. En 1704 ajustó el retablo mayor (hoy perdido), que trazó Hurtado para la iglesia de Santa María Magdalena de Córdoba ("Libro de cuentas de fábrica" de esta iglesia); en 1705, el de Santa Teresa de la sacristía nueva de la catedral (Córdoba, Arch. de la catedral. "Cuentas... de la hacienda que quedó por la fin y muerte del... Señor Cardenal Salazar... 1706); en 1712, dos marcos de madera para la misma sacristía, que son los de los cuadros de la Asunción y la Concepción (Córdoba, Arch. de Protocolos. "Protocolo de Diego Juan de Rueda", 1712 fol., 503); de 1712 a 14, los cuatro retablos de la sacristía baja de la catedral y el adorno de ella (Córdoba, Arch. de la catedral. "Cuentas segundas de la Capilla del Señor Cardenal... Año 1714"); en 1714, la planta de la capilla de la Sangre de la misma catedral y toda la obra, banco, tarima y frontal de mármol, retablo de madera, etc., en 96.000 reales, "hasta dejar perfecta y concluida dicha capilla", para la que el violinista milanés Juan Pompeyo hizo las pinturas del retablo (Córdoba, Arch. de la catedral. "Actas capitulares". Lib. número 68); en 1719, el mayor de la ermita de Nuestra Señora del Socorro, en 8.344 reales (Enrique Romero de Torres. "Datos inéditos acerca de la Ermita y Cofradía de Nuestra Señora del Socorro", en el diario "Córdoba", 1943); en 1720, trazó e hizo asimismo el mayor del convento de San Francisco Casa Grande de Córdoba, por 3.000 ducados (Córdoba. Arch. de Protocolos. "Protocolo de don Diego Juan de Pineda", 1720); en 1723, el de la iglesia de Jesuítas, y en 1725 el de la iglesia de la Cofradía y Hospital de San Bartolomé de las Bubas, para la que hizo también el de San José, en 1742 ("Cuentas de esta cofradía, de 1720 a 1743"); en 1733, contrató el (hoy perdido) de la capilla de San Antonio de la catedral (Córdoba. Arch. de Protocolos. "Protocolos de don Diego Juan de Pineda", 1733); el mismo año, y en unión del maestro Manuel López, el tabernáculo de la iglesia nueva de San Hipólito, el retablo del sagrario y los adornos de madera para los dos lienzos de los altares del cuerpo de la iglesia (Arch. parroquial de San Hipólito. "Cuentas de fábrica", 1725); en 1737, otro retablo para el altar de San Benito, del convento de Monjas de la Encarnación, cuyo proyecto original conserva el Museo de Bellas Artes de Córdoba ("Cuentas de la Cofradía de San Benito y San Bernardo", 1739); en 1749, el sagrario del altar mayor de la iglesia del Espíritu Santo ("Cuentas de fábrica de 1749") y las yeserías barrocas de la iglesia parroquial de Priego (Arch. de Protocolos. "Protocolo de 1749"), y, "atendiendo—se dice en el documento en que se conciertan—al servicio que ha hecho a la iglesia parroquial de esta villa, en dirigir la obra de su renobación desde su principio, se manda que, llegado el caso de su fallecimiento..., se le entre en su entierro por dicha iglesia con la misma pompa y solemnidad que acostumbra hacer con sus sacerdotes"; en 1753, se obliga a acabar el banquillo y nicho del crucifijo del retablo mayor de la iglesia de San Andrés, que estaba sin acabar, y algunos golpes de talla que faltaban (Arch. parroquial de San Andrés. "Cuentas de fábrica", 1732); en 1739, continuó la terminación del tabernáculo de la parroquia de la villa de Palma (Córdoba. Arch. de Protocolos. "Protocolo de Juan Ignacio del Pino", 1750), que ya no existe, y en 1764, el retablo de las Animas de la Cofradía de este nombre en la iglesia de los Santos Nicolás y Eulogio de la Aljarquía, siendo ésta la última obra de que tenemos noticia e ignorando cuando falleció. (Llaguno. "Noticias de los arquitectos" cit., tom. IV, página 116; Madoz, "Diccionario" cit.; Ramírez y de las Casas Deza, Luis. "Descripción de la Iglesia Catedral de Córdoba", Córdoba, 1853, y del mismo, "Indicador Cordobés" citado; Ramírez de Arellano, Rafael; "Guía artística de Córdoba", Cordoba, 1896, y Taylor, "Francisco Hurtado" cit.)

(95) Palomino, "Museo pictórico" cit. tom. tercero, página 408.

(96) "Esta obra—agrega Ponz—es de don Francisco Hurtado, a quien don Antonio Palomino llama insigne arquitecto, prueba de su bondad y su genio horrador, pero esto suele tener malas consecuencias". (Ponz, "Viaje de España" citado, tomo XV. Carta I.)

(97) Ponz, "Viaje de España" cit. tom. X. Carta IV. "Sentiría mucho—dice—que siendo amante de los padres cartujos atribuyesen a falta de inclinación una censura de obras en suyo desacierto, hablando como es justo, ni ellos tendrían culpa ni aun los que las hicieron. Los primeros creerían echar mano de los artífices más hábiles, y estos se persuadirían de serlo, por más desconfiados que estuviesen de su habilidad, viendo que los metían en empresas de importancia. No era natural despreciasen las ocasiones de mejorar, a su entender, la fortuna, opinión y fama. Un ignorante aplaudido es el que más satisfecho está de sí mismo. La censura solo recae ahora, y siempre que se ha hablado de las Artes, sobre las obras, sin trascender a más, y esto solamente es con el fin de que en adelante no se emprendan, a no asegurarse mucho de la pericia de quien haya de hacerlas, porque es gran desgracia gastar caudales con descrédito de la Nación y más en tan insignes monasterios, habiendo sido éstos, en los siglos precedentes, unos depositos de las ciencias y del mejor gusto de las artes y, probablemente, lo serán en los venideros de lo bueno o malo que se ejecute. Es, pues, el Transparente obra que costó muchos caudales. Se reduce a dos piezas: la primera mas grande y ambas de figura ochavada, con siete altares aquella, sin regularidad del arte y de

Amigo de Palomino, el autor del "Museo Pictórico" hace de Hurtado grandes elogios al tratar del sagrario de la Cartuja granadina, al que califica de "esmero primoroso" suyo, y refiriéndose a la capilla del cardenal Salazar le llama "gran fábrica del eminente ingenio de don Francisco Hurtado, insigne arquitecto" (95), elogios que causan la indignación de Ponz, quien habla de él con inaudito desprecio, censurando los ornatos de esta última obra, "defectuosísimos cuanto pudieran ser los más ridículos de Churriguera"—dice—(96) como obras de Hurtado, al que ni siquiera se digna nombrar cuando visita el sagrario de El Paular: "No quisiera, por cuanto hay en el mundo—escribe—(97) haber visto el que

(Continuará.)

7 DIAS

El "teatro con fantasmas" me parecía característico de nuestro tiempo. Al menos el teatro de nuestro tiempo parece el gran fantasma de sí mismo, por como todos dicen que se ha muerto. Tengo mis dudas.

A los que hablan del teatro como algo moribundo y desahuciado por doctores competentes les recordaré que a un gran éxito de fines del pasado siglo se le daban muy pocas representaciones. "Juan José" fué entonces un éxito memorable. Subió a escena 30 veces consecutivas. "Confesión", de la que en los pasados meses se habló mucho por si se parecía o no se parecía... (que no se parecía), llegó a los 150 porque iba arropada por una comedia de Benavente en dos actos. El propio Benavente, Arniches, los Quintero, esos nombres hoy citados como propios de un Siglo de Oro pequeño, no pasaban de las 30 ó 40 representaciones en los albores del 900.

Creo que la primera obra centenaria en lo que va de siglo fué "El genio alegre", con cien representaciones justas.

Deducimos que ahora va al teatro más gente que nunca. Lo prueba el hecho de que las obras llegan fácilmente a las cien y a las doscientas representaciones. Me parece que "La muralla" llegó a las quinientas o anduvo cerca. Y en los teatros de Madrid dedicados al verso se interpretan obras muy dignas. La cartelera nos lo dice. Y para la próxima temporada se anuncia la apertura de tres nuevos teatros: Eslava, Goya, Recoletos... y alguno más que surgirá si se cumplen ciertos pronósticos sobre el cine.

Estas palabras mías quieren decir que no soy un pesimista. Creo que el teatro alcanza mayor nivel que nunca, y exige un público más educado que nunca. Por eso el teatro tiene una ofensiva universitaria. Los esfuerzos iniciados hace veinticinco años dan ahora su fruto. Casi todos los que vamos hoy al teatro somos universitarios.

Este público sabe mucho. El del Siglo de Oro sabía bastante menos. La pretendida formación teológica a base de autos sacramentales nos parece un infundio. Al contrario, la forma adoptada por los autores para el auto sacramental nos demuestra el intelectualismo de aquel público. Se daba vida y forma humana a las virtudes cardinales y teologales —por ejemplo—de igual modo que en los cuentos infantiles se hace hablar al árbol o al copo de nieve. Es la única manera de dar un público menor de edad nos entienda.

Tampoco debemos asustarnos de las cifras. Chamartín se llena con 150.000 espectadores. Acaso no se llene un teatro con un aforo de 1.000 localidades. Pero esto no quiere decir que el fútbol sea un espectáculo más artístico que "Seis personajes en busca de un autor". Sólo quiere decir que el fútbol, como el cine, el bar, la taberna, el folletín y el radio radiofónico, constituye el alimento normal, el cocido madrileño de las masas.

Según Gentili, el teatro "es la actividad de espíritus cultivados para cultivar los espíritus". Así lo veo yo, y ya que aludimos a espíritus, vamos a hablar un poco del "teatro con fantasmas".

* * *

De modo muy esquemático, y con una perspectiva puramente histórica, he aquí las grandes épocas del teatro:

CLASICISMO. — Dice Valery que los antiguos creían que su universo sencillo y grandioso se movía según leyes majestuosas. "Creían en el orden del mundo, y tal maravillosa equivocación determinó acaso lo que su arte tiene de sacro, de puro, de fatal", y aquel carácter absoluto de las cosas que son completas en sí mismas. En el teatro griego—sobre todo antes de Eurípides—el destino oprime al hombre. Sus únicos personajes modernos son en cierto modo Orestes y Edipo. La primera duda presentada a un héroe de la escena la expresa Orestes después de haber matado a su madre. Edipo es el primer personaje que se confiesa totalmente, sin buscar coartadas ni atenuantes, y que encuentra la razón del dolor y la necesidad de la expiación en el sentido de la responsabilidad.

SIGLO DE ORO.—Clitemnestra se enorgullecía de haber asesinado a Agamenon, pero lady Macbeth se espanta de sus manos manchadas de sangre. "En este personaje brotan los gérmenes de una conciencia y una moral".

NEOCLASICISMO. — O es un pueril retorno a lo clásico o un intento de hacer algo nuevo, en lo que ya se adivina la hinchazón del Romanticismo. Anticipándose a su tiempo surge Moratín: "La comedia debe ser la imitación dialogada de un suceso."

ROMANTICISMO.—Hinchazón, retórica, rehabilitación de la Edad Media, afición a lo nebuloso, pasional, morboso y de ambiente fúnebre, melancolía, pufiales, mazmorras y venenos.

REALISMO. — Es un "anti", surge como reacción. Está influído por el fotograbado. Grave responsabilidad de Daguerre.

NATURALISMO. — Oree en el Progreso, Y en la Ciencia. Decía Victor Hugo—"aquel loco que se creía Victor Hugo"—: "El periodismo es la locomotora del progreso."

Surge luego Freud para corregir los excesos del Racionalismo. "En el hombre es menos lo que se mide que lo que no se mide." "El hombre, ese desconocido", escribe Carrel. En dos palabras: el hombre se vuelve sobre sí mismo y se aparta de la sociedad. Los grandes fenómenos del teatro moderno: freudismo, expresionismo, surrealismo, existencialismo, pirandellismo, deben su origen a ese concepto. Ya no lucha el hombre contra el Destino, ya no se rebela frente a los dioses, ya no pugna con otros hombres ni con la sociedad. El hombre lucha consigo mismo, como en Pirandello, y se divorcia de la sociedad. El teatro moderno está fundado en una serie de porqués que se formula el individuo respecto a sí mismo y en una profunda disociación del individuo y de la comunidad.

El tiempo apremia y el espacio falta. Otro día completaremos nuestra tesis respecto a este teatro moderno, enteramente dominado por la idea de la muerte, entendida como obsesión o como evasión. Es decir, teatro con fantasmas.

V. A.

Se está ensayando... "Hoy es fiesta", de BUERO VALLEJO, en el María Guerrero

(Estreno: a fines de septiembre)



Antonio Buero Vallejo, autor de "Hoy es fiesta", obra que se estrenará en el teatro María Guerrero

EL escenario, en la penumbra, parece más largo y más profundo. Sólo cuatro o cinco bombillas dejan caer su luz, leve, difusa. El patio de butacas, completamente tapado por telas blancas, aperga minadas.

En la soledad parece que hay duendes. Duendes nerviosos, inquietos, reminiscencias de otros lejanos ensayos. Las palabras se pierden, porque, de forma extraña, el ambiente empuja a hablar en susurro.

En el centro del escenario, Elvira Noriega y Angel Picazo ensayan una escena del segundo acto. Momento clave, suponemos. Gesto de cierta dureza en el hombre; pasividad en la mujer. Claudio de la Torre, director: cabello blanco, rostro armónico, tiene la obra en la mano y sigue con atención el desarrollo. Buero Vallejo, autor: traje con brillo apagado, alto, delgado, pálido. En un rincón, un actor con aire filosófico, parece la estatua viva de "El pensador", de Rodin. Al fondo, muy al fondo, una de las actrices entona una cancioncilla popular. Diecinueve personajes desparramados por el escenario. Fernández de Córdoba, subdirector, fuma un cigarro puro en una boquilla vertical y habla de estrenos.

—Carlos Arniches era el que más miedo pasaba en ellos—dice.

Eso es, el miedo. Es lo que llena el ambiente, es lo que parece retratarse un poco en cada rostro, en cada movimiento nervioso de las manos. Y quizá por esto la atmósfera se llena de ternura. Buero Vallejo a nuestro lado.

—¿Tiene esta obra la misma ambición que todas las suyas?

—Por ambición uno nunca se queda corto. Trato de poner en cada una lo más posible.

—Defina su teatro.

—Pretende apuntar y desarrollar tendencias de carácter dramático y trágico.

—¿Cómo ve el drama en España?

—No está lo bastante cultivado. Esto obedece a causas muy diversas. En primer lugar, existe un factor ambiente no muy amigo de complicarse la vida ante la reflexión que estos géneros producen. Pero la tragedia y el drama fueron siempre sintomas claros de la vitalidad de los pueblos. Es, pues, un mal signo el que hoy tengamos estos géneros un poco en retaguardia.

Una pausa. Seguimos atentamente la representación y Buero Vallejo se levanta para corregir un gesto. Habla con voz densa, amistosa, pero firme.

Buero Vallejo vuelve.

—¿Está contento de su producción teatral?

—No. Me disgusta bastante por defectos que nunca son los señalados. Y, naturalmente, me los callo.

—¿Qué obra está más cerca de sus inquietudes?

—"En la ardiente oscuridad".

—¿La más discutida?

—La misma.

—¿La de más éxito?

—"Historia de una escalera".

—¿La más perfecta técnicamente?

—"Madrugada".

Claudio de la Torre pasea por el escenario colocando personajes para otra escena. Pastor Serrador sonríe y apunta algo ingenioso:

—¿Qué es lo que siente ahora mismo, señor Buero?

—Nunca me quedo satisfecho de una obra. Cuando se comienza a ensayar, dudo. A medida que aumentan los ensayos, aumenta mi duda en progresión geométrica. Esto es todo.

—Ya.

Un pequeño descanso a los actores. Risas, conversaciones, vuelta a la canción pegadiza popular. Buero Vallejo fuma cigarro liado, un poco dulzón.

—Qué prefiere hacer, ¿teatro ambicioso que no gusta o teatro de éxito fácil?

—Quisiera hacer un par de obras ambiciosas y una de las que gustan al público. Y luego vuelta a empezar. El ideal es escribir teatro ambicioso que guste.

—El teatro de nuestro país, ¿es acomodaticio?

—En los ambientes teatrales hay una gran porción que responde á su pregunta.

—¿Teatro actual más brillante?

—Por su conjunto, el francés

—¿Qué actores prefiere?

—Contemporáneos, pero no estrictamente: O'Neill, Pirandello y Bernard Shaw. Actuales Jean Paul Sartre y Anouhuild.

—¿Y Müller?

—Prefiero su obra "Las brujas de Salem" a "La muerte de un viajante".

"Hoy es fiesta" sigue paso a paso desarrollándose sobre el tablado del María Guerrero. Su entraña es el ambiente popular. Quince personajes. Los personajes principales tienen nombres sencillos. Ella, Elvira, se llama Pilar, y él, Angel, Silverio. Un solo decorado.

—¿Cuándo se estrena?

—A fines de este mes.

—¿Esperanzado?

—Más que nunca. Llevo dos años sin estrenar; por esto me desagradaría que esta obra no fuera del agrado del público.

Al levantarse, la sombra de la figura de Buero Vallejo se alarga por el escenario como un símbolo.

P. M. H.

Alejandro Ulloa HA ESTRENADO

«TORTURA»--dice--es una obra fuerte y angustiosa»

«Don Juan Tenorio» y «La vida es sueño» fueron las obras preferidas por el público norteamericano



Alejandro Ulloa en la obra de Marquina "En Flandes se ha puesto el sol"

ALEJANDRO Ulloa nació en Madrid; según su parecer estadístico, "hace unos cuantos años". Siendo estudiante de la Universidad fué un día al teatro Español para ver a Ricardo Calvo en "Don Alvaro, o La fuerza del sino". A partir de aquella época Ulloa empezó a versificar, "a estudiar versos", y dejó a un lado la raíz cuadrada. Ahora acaba de representar en el teatro Reina Victoria la obra dramática norteamericana "Tortura"—"The Strike", en lengua original—, Premio "Pulitzer".

Al resguardo de un camerino estrecho y recortado Alejandro Ulloa evoca recuerdos de allende los mares. De América, donde representó teatro español, haciendo de embajador hispano: Santo Domingo, Puerto Rico, Cuba, Colombia, Ecuador, Venezuela, Costa Rica y, por último, Nueva York y Los Angeles. Porque Ulloa es un notable director de escena, a la vez que un consumado actor.

—El haber plantado—dice—en pleno Broadway neoyorquino la bandera de nuestro teatro ya es motivo suficiente de satisfacción.

Siempre en la lengua de Cervantes. En la de uno de los cuatro países—según frase de Tomás Borrás—que pueden presentar un teatro creador, característico y sin superación posible: Grecia, Italia, España e Inglaterra. La compañía de Alejandro Ulloa no se limita a las obras dramáticas.

—En América estrené "Juego de niños", de Ruiz Iriarte, con gran éxito. Y entre las obras que no podré estrenar ahora, porque la temporada en Madrid no será larga, figura una comedia andaluza de Quintero y Guillén.

De poco tiempo dispone Ulloa en Madrid. No es que—como se ha dicho—Alejandro sea avaro de sus exhibiciones en la capital de España. Su alejamiento ha sido circunstancial: por los tres años transcurridos en América y por el acoplamiento de fechas. Confía en volver a Madrid cada temporada.

—¿Por qué eligió "Tortura" para la inauguración en Madrid?

—Me pareció una obra interesante del teatro moderno norteamericano. El que su autor, Joseph Kramm, lograra con ella el codiciado Premio "Pulitzer" es una muestra de sus claros valores. "Tortura" es el tema universal de la lucha de sexos. Trasladada la pugna al campo de lo humano, aparece crudamente el afán de dominio de la mujer, que logra al fin hacerse, si no con la voluntad del marido, sí con el dominio más absoluto.

—Es—dice Alejandro—una obra fuerte y angustiosa. Cargada de acción y vacía de retórica. Creo que al auténtico aficionado tiene que gustarle asomarse al panorama teatral norteamericano con una obra de éxito universal.

—¿Encuentra normal en Norteamérica el papel de la señora Downs, la protagonista?

—Creo que no mucho, afortunadamente para los maridos norteamericanos.

—¿Y en España?

—Aunque las pasiones son las mismas en todos los continentes, es muy difícil encontrar una señora Downs.

—¿Dónde hay más afición al teatro: en España o en Norteamérica?

—Quizá en Norteamérica. Acuden al teatro con un entusiasmo y una devoción admirables.

—¿Cómo vió el público norteamericano a Calderón, Lope o Zorrilla a través de su compañía?

—Magníficamente. Es que el lenguaje de nuestros clásicos tiene dimensiones transoceánicas. Las obras que más les sedujeron, "Don Juan Tenorio" y "La vida es sueño". Se admiró la profundidad de Segismundo y la arrogancia y el genio, el "aire" tan español de Don Juan...

Alejandro Ulloa, actor, ha conseguido en el escenario lo que tan sólo consigue el cine: los primeros planos. Tal es el fervor de su interpretación y la fuerza de su teatralidad. Con Alejandro Ulloa, María Esperanza Navarro, de quien dice el primero:

—Es una magnífica actriz. Muy dúctil y muy expresiva. Si no fuese así no estaría conmigo.

J. J. P.

Sonrisas de España en Venecia

(Viene de la PRIMERA pág.)

...os a España—escribe—una agradable ...presa. El film abunda en detalles ...ratos e divertidos. Ofrece un nuevo ...jemplo del neorrealismo adaptado al ...ácter y al gusto español, demostran...o así que los éxitos anteriores de la ...ven escuela madrileña en esta dirección no eran fortuitos. Los autores desarrollan la anécdota con una constante ...geniosidad. Berlanga describe alegremente la vida cotidiana en "Calabuch" ...los tipos locales (el cabo de Carabineros, el alcalde, el cura, el torrero del ...ro, el contrabandista músico). Su ironía poética hace pensar algunas veces ...Fellini. Su verbo cómico le emparenta además con Jacques Tati".

Berlanga interrumpe:

—Me satisfacen mucho estas afinidades, porque Fellini y Tati son dos de los realizadores actuales que más admiro. Los encuentro muy próximo a mi sensibilidad.

Chauvet termina así su crítica: "Hay "Calabuch", con qué alegrar y satisfacer ampliamente a los iniciados y gran público. Hay allí buena medida espíritu y de invención cinematográfica. ¿Qué se puede decir mejor?"

—Efectivamente, nada podía decirse mejor.

Leonardo Martín, el autor del argumento, dice esto con satisfacción. Una sonrisa franca—como las que tanto han agradecido en Venecia—distiende hoy el semblante hosco con que habitualmente se cubre, como si le diera vergüenza de ello, su bondad integral, su enorme ternura de gran poeta.

UN CUENTO IRREAL EN AMBIENTES VERDADEROS Y CON PROBLEMAS ACTUALES

Más críticas. Pietro Bianchi, en "Il Giorno", de Milán, después de señalar la falsedad que supone exaltar la paz, la tranquilidad, la bondad de la vida campesina, añade: "Es justo, no obstante, decir que se ha rehuido todo peligro con la delicadeza de una invención que crece felizmente sobre sí misma y con la acertada evocación de un personaje, el del protagonista, que sin poner nada de excepción posee esas dosis de coherencia y de verdad poéticas necesarias para persuadir a la gente." Un historiador y crítico tan ilustre como Mario Verdone se expresa así en "Il Quotidiano", de Roma: "La vena humorística se explaya felizmente con sorpresas de acción en el guión que resulta sabroso e inteligente, y cuya realización es siempre brillante, sobre todo en momentos como la corrida grotesca o los fuegos artificiales, mientras su interpretación, aun dentro de la multiplicidad de los tipos, se mantiene en un justo tono irónico." Gian Luigi Rondi, en "Il Tempo", dice que Berlanga cuenta la historia de "Calabuch" "con el mismo estro alegre y amable con que había contado la de ¡Bien venido, Mr. Marshall!". Se refiere al gusto bocetístico, a lo Daudet, con que se ha reconstruido la vida pueblerina, y destaca "la agudeza de algunas notaciones satíricas". Leo Turchi, en "Secolo d'Italia", califica a "Calabuch" de "una pequeña obra maestra", y Leo Pestelli, en "La Stampa", de Turín, dice que "Berlanga ha confirmado tener un toque especial para las obras de evasión, a media distancia de la realidad y de la fábula".

—Eso hemos pretendido: una especie de cuento irreal, pero desarrollado en ambientes verdaderos y abordando problemas actuales.

En el nutrido capítulo de elogios de la crítica italiana y francesa a "Calabuch" abundan también las alabanzas a todos los intérpretes, especialmente a Edmund Gween, a quienes algunos consideran como posible candidato al premio de interpretación masculina, y a la magnífica fotografía de Sempere...

NEOIDEALISMO O NEOIRREALISMO

Como es natural, no todos son elogios para la película. Algunos, muy pocos, críticos le ponen reparos importantes a la película. Por ejemplo, a Arturo Lanocitá, el inteligente crítico de "Corriere della Sera", no le satisface el sentido de la película, que califica de "amonestación moral", como una exaltación "roussoniana" de la vida primitiva.

—No creo que "Calabuch" sea precisamente un modelo de la Arcadia feliz.

Hay juicios de Lanocitá que, según como se miren, resaltan defectos o virtudes. "Es un grácil "fumettistico" neoidealismo, que no ve la humanidad tal cual es, sino como debiera ser."

Berlanga apostilla:

—Neoidealismo o neoirrealismo... No me parece mal camino. Al menos para mí. Eso sí: sin perder de vista la realidad de las cosas, de las gentes, de los problemas...

DEBATE SOBRE UNA PARTIDA DE DOMINO

En la severa crítica de Steve Passeur en "L'Aurore" hay un reparo que nos hace gracia. Sostiene que una escena de "Calabuch"—la partida de dominó que juegan en el café del pueblo—está calcada de una escena del segundo acto de "Marius", de Pagnol.

—¿Tú conoces "Marius"?

—No.

—Ni yo tampoco.

—Ni yo.

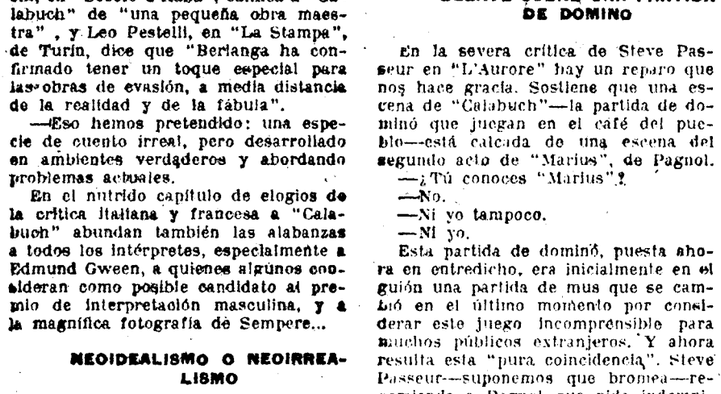
Esta partida de dominó, puesta ahora en entredicho, era inicialmente en el guión una partida de mus que se cambió en el último momento por considerar este juego incomprensible para muchos públicos extranjeros. Y ahora resulta esta "pura coincidencia". Steve Passeur—suponemos que bromea—recomienda a Pagnol que pida indemnización, porque cree que "Calabuch" "llenará los cines en el mundo entero".

Al llegar a este punto no sé quién fué el que dijo:

—¡Dios quiera que acierte!

Berlanga nos invita a la sala de proyección. Se pasan unos planos de "Los jueves, milagro", rodados el día anterior y otros filmados en Alhama de Aragón. Casi todos, incluso sin diálogos, resultan francamente divertidos. Pero hay un plano extraordinario, bellísimo, conmovedor... Es un hombre de rodillas junto a la vía con los brazos en cruz... Y pasa un tren. Con lo que uno sabe del argumento, con lo que uno sabe de Berlanga, con esto poco que uno ha visto, resulta fácil profetizar: aquí hay otra película para otra Festival.

Florentino SORIA



El film de Berlanga puede estar entre los aspirantes a vencedores.

EL MUNDO es una cinta

ESPAÑA

DIRECTORES NUEVOS EN EL "PLATÓ". — Parece que los productores españoles se animan a dar oportunidades a nuevos directores. Siempre es un riesgo; pero mucho menor que el de insistir en nombres gastados que ya han demostrado todo lo poco de que son capaces. Entre las películas actualmente en rodaje en los Estudios de Madrid y Barcelona anotamos, salvo error u omisión, los siguientes nombres inéditos: José Antonio de la Loma ("Las manos sucias"), Ramón Comas ("Historias de Madrid"), Juan Alberto ("Juanillo, papá y mamá"), Julio Coll ("La cárcel de cristal").

INGLATERRA

LAURENCE OLIVIER, MARYLIN Monroe y "Míster Marylin".—La llegada de Marylin Monroe a Londres, después de su boda, acompañada de su esposo, Arthur Miller ("Mr. Marylin" le llaman los periodistas norteamericanos), fué durante unos días el plato fuerte de la actualidad. Marylin se mueve como el pez en el agua en estos ambientes de "conmoción" que suele provocar su paso. Sus contestaciones a los periodistas fueron oportunas e ingeniosas. Más que las de su ilustre marido, que se disculpó diciendo "que él no estaba acostumbrado a escribir en público". La nueva señora Miller ha tenido que dar por terminada su luna de miel para ponerse a trabajar a las órdenes de sir Laurence Olivier, que por esta vez ha prescindido de su imprescindible Shakespeare, aunque no de su teatro cinematográfico, pues su nueva película, "El príncipe dormido" está basada en una comedia de Terence Rattigan. Marylin, además de protagonista, es productora, y Olivier, además de director, será, como de costumbre, el principal intérprete. Será el Gran Duque de un reino imaginario que se enamora de una corista norteamericana durante las fiestas de la coronación de Jorge V, en el año 1911. La película se rueda en tecnicolor y tiene como escenario principal Belgrave Square, uno de los más aristocráticos barrios londinenses.

Sobre el resultado artístico de esta insospechada pareja sería muy aventurado hacer vaticinios. Marylin no puede salir perdiendo. ¿Pero le sucederá lo mismo a sir Laurence, que ha traicionado a Shakespeare por una rubia?

LOS SISTEMAS DE TRABAJO DE Chaplin.—Con el mismo secreto que empezó, continúa en Londres el rodaje de la película de Chaplin, "Un rey en Nueva York". Sin embargo, la protagonista, Dawn Adams, que ya ha terminado su trabajo en la película, ha contado algunos sabrosos detalles. Resulta muy interesante lo que ha dicho sobre los métodos de trabajo chaplinianos: "Cada escena la repite varias veces. Primero hace que se interprete de un modo exagerado, buscando despertar la carcajada y luego la vuelve a rodar de un modo escueto, sin efectos y sin haber más que insinuado lo que quiere decir. Por último, la rueda una tercera vez, buscando el matiz intermedio. Después elige la mejor de las tres escenas, aunque generalmente se queda con el término medio puesto que las otras dos sólo le han servido de guía." Cuenta también Dawn Adams que Chaplin suele improvisar sobre la marcha y que introduce muchos cambios en el guión durante la filmación. "A cada momento—dice la actriz—debíamos estudiar un nuevo diálogo para las escenas que íbamos a rodar."

FRANCIA

GRANADA EN PARIS.—En la sala de la Unesco Film Club, de París, se ha presentado el ensayo audiovisual del español José Val del Omar, "Aguaespejo granadino". El diario parisiense "L'Information" publicó el siguiente comentario destacando su éxito: "Es un curioso ensayo de "visión táctil", utilizando deformaciones visuales y sonoras para describir la "palpitación" del sol sobre las piedras y las aguas de al ciudad andaluza. Roberto Rossellini y Marcel L'Herbier, asistentes a la proyección, se manifestaron encantados."

LA PROXIMA PELICULA DE DUVIvier.—Ya estrenada, con discutible éxito, su última película "El tiempo de los asesinos", Duvivier prepara la próxima, "Réquiem para clarinete", que se desarrollará, casi enteramente, en un gran teatro de opereta. Fernandel, el protagonista, tocará el clarinete en la orquesta. Durante una ausencia de su mujer descubre un cadáver en su casa. Le es preciso encontrar al asesino antes de que la Policía le acuse del crimen. Tres mujeres le ayudarán o entorpecerán en su tarea. Sobre la trama policíaca, inspirada en una novela de James Hadley Chase, irá superpuesta una evocación de los músicos de orquesta que cumplieron su cometido sin mirar nunca al escenario. Chase difícilmente reconocerá en la película su novela: ésta se desarrolla en Norteamérica y el protagonista no toca el clarinete: es un empleado de Banco.

CINCO AÑOS PARA RODAR UNA PElícula.—"L'Eau vive", primer argumento escrito para el cine por Jean Giono, que dirige François Villiers, se filmará en el transcurso de cinco años, teniendo por escenario el valle de la Durance; una vez terminado el rodaje del prólogo—trabajo señalado para el primer año—, Jean Giono y François Villiers recomendaron a la joven y desconocida protagonista, Pascale Audret; "Descansad hasta el año próximo, creced bastante y, sobre todo, no os transforméis demasiado." Además de Pascale Audret, la hija del agua, y de Charles Blavette, el pastor, tienen intervención destacada en el filmdos mil ovejas, a las cuales no ha sido nada fácil hacer "trabajar" ante la cámara.

ALEMANIA ORIENTAL

"LAS BRUJAS DE SALEM", AL CINE. En Trebbin, pequeña población a 40 kilómetros de Berlín, en la Alemania Oriental, ha comenzado hace poco el rodaje de la versión cinematográfica de "Las brujas de Salem", de Arthur Miller. El director es Raymond Rouleau, más conocido como intérprete que como realizador; la adaptación cinematográfica y los diálogos se deben a Jean-Paul Sartre, e Ives Montand y su mujer, Simone Signoret, que presentaron en París la obra teatral, serán los protagonistas. Se ha escogido Trebbin como escenario de la cinta, porque su ambiente recuerda mucho al del puerto de Salem, donde se sitúa la acción en la obra original; otras escenas se rodarán en el Báltico, en la península de Rugen. La película se realiza en coproducción franco-alemana oriental. Miller ha dicho a este respecto que "una intervención alemana oriental supondría una violación del contrato suscrito por él hace un año con una firma francesa".

EL ULTIMO DE LOS FRATELINI GANA AHORA LAURELES LITERARIOS

LA HISTORIA DE LOS PAYASOS MAS POPULARES EN LA EDAD DE ORO DEL CIRCO

EL último de los Fratellini—el trío de payasos que fué más popular en la edad de oro del circo—ha publicado sus Memorias. El sobreviviente de los tres hermanos—Paul, François y Albert—se ha dejado resbalar melancólicamente por sus sesenta y seis años de pista y setenta y un años de edad: ha repasado sus plurales y enormes recuerdos y los de sus hermanos; ha hecho revivir toda una época y el resultado ha sido la publicación de uno de los libros más encantadores, más amenos, más llenos de nostalgias y anécdotas de los últimos tiempos.

Desde que Gustave Fratellini—fundador de la familia circense de su apellido—abandonara para siempre el Seminario para emprender la vida andariega y pintoresca de la farándula con un circo ambulante, hasta la anciana soledad de Albert, autor de las "Memorias", pasaron muchas cosas notables, muchos hombres y muchas sombras, muchas famas y muchos seres todos dignos de ser evocados por alguien que los vivió también con intensidad.

"Nous, les Fratellini" será obra de buen éxito popular. Y a su gloria circense sumará Albert, ya en una de las postreras vueltas del camino de su edad, setenta y un años, su gloria literaria.

LOS Fratellini merecen ahora una breve cita. Los hermanos nacieron, como es clásico en la familia del circo, en dispares sitios geográficos: Paul nació en Sicilia, en 1877; François, en Montmartre, en 1879, y Albert, autor de las Memorias, en Moscú, en 1885.

Los tres hermanos, antes de su impresionante consagración como payasos geniales, escalaron paso a paso todo el escalafón del circo: fueron acróbatas, trapecistas, alambristas, músicos...

Los tres gozaban de gran talento circense y heredado de su padre, el ex seminarista Gustave, de un insobornable amor y vocación por la pista.

Se ganaron por partida doble, al mismo tiempo que la clamorosa inclinación del público, el interés de la intelectualidad y de las altas clases de la Francia de su época.

En sus andanzas por el mundo estuvieron también en España. Pero aquí no gustaron mucho. Los mismos Fratellini, al comentar su viaje, decían así: "En Madrid es donde es peor el público. No se ríe si no cuando el Rey se ríe. El público popular ama más las corridas..." François actuaba de "clown"—clásica estampa de rostro enharinado, cucurucho blanco y traje de lentejuelas—, Paul aparecía con un deformado y tremendo frac y un viejo sombrero de copa, de trapero, y por último, Albert, "augusto", salía siempre para recibir con su aire patético de boballicón todas las bofetadas y todos los puntapiés que se sucedían en la pantomima.

Su gran talento circense hizo que el trío renovara continuamente sus salidas a la pista.

* * *

FINALMENTE, el Premio "Amar 1956"—premio que, como es sabido, se destina cada año a una obra sobre el circo—ha correspondido a Albert Fratellini por estas encantadoras Memorias, "Nous, les Fratellini".

A. COVALEDA

TODOS LOS SABADOS
"EL ESPAÑOL"
le ofrece la mejor información nacional y extranjera de última hora.

Escritor francés desea conocer a escritores (de lengua española) de novelas policíacas y novelas de ficción, para traducciones al francés. Escribid a: Francisco Meaulne. Instituto Vox. Méndez Núñez, 10. Alicante

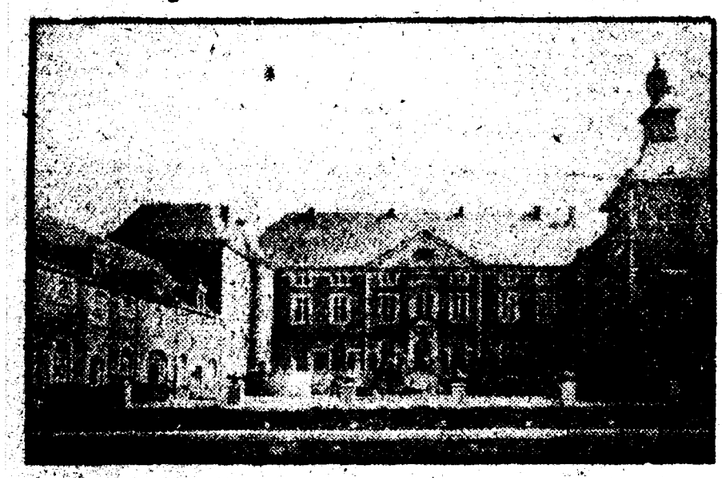
SEMANARIO ESPAÑOL DE LAS ARTES Y LAS LETRAS

LA ESTAFETA LITERARIA

Dirección y Administración MONTESQUINZA, 2 MADRID
Suscripciones
Un año 100 PTS. Seis meses 50 PTS

Siete obras seleccionadas para el Concurso Internacional de Música de Lieja

Participantes de veinte países



El "Domaine Provincial de Wegmont", donde cada año se reúnen los miembros de honor, los miembros del Jurado y los músicos finalistas del Concurso Internacional de Lieja.

BELGICA, por tradición de siglos, es una ciudad que vibra con la música. Y por ello surgen concursos musicales, que siempre alcanzan rango internacional.

Actualmente en Lieja se celebra el Concurso Internacional de Composición de Obras para Cuartetos de Cuerdas. Este Concurso, creado en 1953, tiene una brillante historia. Comprende tres pruebas, que se repiten periódicamente: Composición, Ejecución y de Guitarrería.

Está patrocinado por las Bellas Artes de la Villa de Lieja, y bajo el patronato de las siguientes entidades: Ministerio de Instrucción Pública y de las Bellas Artes, Gobierno Provincial, "Koussevitzky Music Foundation", "La gran Lieja" y "Société Libre d'Emulation". Todo ello bajo el Real Patronazgo de Su Majestad la Reina Elisabeth de Bélgica.

En el Concurso de Ejecución del pasado año España intervino por primera vez y el Cuarteto Clásico de Madrid consiguió un honroso tercer premio. Los músicos que formaban la agrupación fueron los siguientes: José Fernández, Antonio Arias, Carlos Baena y Emilio Moreno.

Este año se han presentado 96 obras de veinte países y fueron leídas y estudiadas por una Comisión compuesta por M. Fernand Quinet, presidente y director del Conservatorio Real de Música de Lieja; M. Henri Gagnebin, director del Conservatorio de Música de Ginebra, y Kasimiers Kikorski, presidente de la Federación de Compositores polacos.

Después del examen y deliberación, la Comisión de Lectura ha seleccionado las siguientes trece obras que, siguiendo las normas del Concurso, se hacen públicas por los lemas respectivos:

"Ray Block", "Non multa", "Il perduto si può recuperare", "Fluctuat nec mergitur", "Ars non stagnat", "Coecilia", "In tenui labor", "Florestan", "Non nova, sed nove", "Ignotus", "X Y", "Daria", "Nihil novon sub sole".

Se sabe que han intervenido compositores españoles, y es muy posible que alguno de ellos llegue a la final. Los autores de las obras seleccionadas están invitados del 17 al 23 de septiembre en "Domaine Provincial de Wegimont", donde se reúnen cada año los miembros de honor, los miembros de Jurado y los músicos finalistas.

El horario de las pruebas finales es el siguiente:

Apertura oficial del Curso, domingo, 16 de septiembre.

Segunda eliminatoria (a puerta cerrada), lunes, 17.

Tercera eliminatoria (pública), días 18, 19, 20 y 21.

Final y proclamación de los resultados: sábado, 22 de septiembre.

El Jurado de audición para las obras elegidas constará de nueve compositores y dos miembros del Cuarteto Municipal de Lieja, y se elegirán tres obras como máximo para la prueba final, las cuales serán ejecutadas en sesión pública por el mencionado cuarteto de Lieja.

Los premios son bastante elevados. El primero consta de 40.000 francos belgas y treinta ejemplares de su obra, reproducida por procedimiento fotográfico. Segundo premio, 25.000; tercer premio, 15.000.



Miguel Fisac llevó a Salzburgo la muestra de arte sacro español.

ESPAÑA en el FESTIVAL DE SALZBURGO

SE HA INSTITUIDO UNA BIENAL DE ARTE SACRO

EL Festival de Salzburgo está considerado como el más importante de los que durante el verano se celebran en Europa Central. Músicos, intelectuales y artistas se reúnen allí para comunicarse observaciones, realidades y proyectos, para aunar fuerzas siempre en beneficio del arte y de las letras. Este año, el Festival comenzó el 24 de julio, y a él acudió una representación española, presidida por el arquitecto Miguel Fisac.

—Como siempre sucede, se decidió que acudiese nuestra representación a última hora, cuando los días estaban contados. Y como siempre nos pasa, también hubo que montarlo todo de prisa y corriendo.

El estudio de Fisac rezuma arquitectura. Paredes de ladrillo sin cubrir, un tablero de dibujo, libros técnicos y revistas en la librería que ocupa la pared tras su mesa de trabajo y, sobre ella, una llana de albañil.

El fué comisionado por el Ministerio de Asuntos Exteriores para representar a España en el Festival de la ciudad austríaca. Por tanto, hubo de darse prisa en elegir las obras que debían llevarse. Pero había mucho donde escoger y no podía llevarse todo, como hubiera querido. Además, tuvo que luchar contra el tiempo, dado el poco de que se disponía. Al fin, se hizo una selección, en la que se quería incluir algo del propio Fisac, pero éste se negó.

—Yo, representante de España y expositor allí... Alguien podría pensar que quise arrimar el ascua a mi sardina. Por eso me negué rotundamente. Pero entre las obras que llevamos fueron cosas de Labra, premiado en la Bienal de Venecia; de Mampaso, de Vaquero Turcios, de los dos Lapayese... Fué una lástima no disponer de más tiempo para poder hacer una selección más extensa y llevar mayor número de obras.

Cuando habla, mueve las manos constantemente. A veces calla un momento, y luego sigue más animado:

—No se pueden hacer las cosas con precipitación. Nos pasamos la vida improvisando, e improvisar la organización de toda muestra de arte sacro en unos días... Bueno, el caso es que allá fueron los originales y yo salí tras ellos. Pero tuve que esperar allí ocho días sin poder hacer nada, porque no habían llegado. Resultado: más prisas, trabajo amontonado, marchas forzadas para colocar, colgar, poner nombres y rótulos... Tuvé que coger el martillo y clavar, tuve que transportar lienzos...

Se ríe un poco.

—¡En fin!... Como un peón suelto...

—¿Y el resultado?

—Inesperado, dadas las circunstancias, y muy agradable. Nos hicimos notar, nuestras cosas gustaron y tuve que atender a muchas preguntas, estrechar muchas manos, recibir felicitaciones... Hicimos un buen papel.

Fisac fué colocando carteles con la palabra "Spanien", bien visible, al lado de cada obra. Y como estaban muy repartidas en el pabellón, daba la sensación de que todo el Festival era España. Y casi ha sido así. Dos obras en la entrada, una en cada lado del vestíbulo, ponían ante los ojos del visitante el nombre de España. Y en las salas, al lado de los lienzos, junto a las esculturas, debajo de las casullas, al pie del cáliz, el "Spanien" se repetía una y otra vez.

—¿Qué países acudieron al Festival?

—Bélgica, Austria, Alemania, Holanda, Suiza, Suecia, Italia, Francia, Portugal e Inglaterra, además de nuestra representación, naturalmente. Repito que fué la que más destacó. En nuestras obras se ve "algo", un "algo" distinto, valiente, lleno de vida real... En las cosas que llevaron los demás países hay una línea, un matiz que iguala a todos sin que se puedan destacar grandes cosas en cuanto a iniciativa o espíritu creador. Lo nuestro es distinto y se hace notar forzosamente, llama la atención, se quiera o no.

—¿Acuerdos en el Festival?

—Firmé, en nombre de España, en un pergamino muy historiado, en el que los representantes de todos los países que estaban representados allí hacíamos constar nuestro propósito y acuerdo en celebrar una Bienal de Arte Sacro. El primer Certamen se celebrará, por tanto, dentro de dos años.

—Más...

—Sólo espero que para entonces podamos hacer las cosas sin precipitación, para conseguir, no sólo que se hable de nosotros, sino que armemos mucho ruido, ya que, además, tenemos nueces...

Gonzalo CRESPO

LOS ACADEMICOS NO SON MUNDO APARTE

Don Joaquín Rodrigo Vidre, medalla número 27 de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

"La música española es pobre de horizontes y modesta de ideales". "Creo en la juventud actual"

LO primero que hace Joaquín Rodrigo al recibirnos en su despacho es llamar a una secretaria. Sonriente, asegura que las entrevistas son peligrosas y que a consecuencia de una de ellas fué procesado hace dos años.

Surgen, pues, las preguntas y se van directas a las teclas de la máquina de escribir. En esta entrevista he creído oportuno copiar literalmente la copia que me fué entregada por la secretaria al final de la conversación. En ella se conserva intacta la improvisación y la charla de Joaquín Rodrigo.

—¿Cómo está la música española en su conjunto?

—Hombre, esto es una pregunta muy lata, por no decir latosa. Perdóneme usted. Ser juez y parte es difícil. Creo que hemos llegado a un momento en el que la barca de la música española tiene que hacer una singladura y doblar el cabo, que para mí, que soy un impenitente optimista, lo considero como el cabo de Buena Esperanza.

—Pero no me dice si el panorama es bueno o malo.

—¡Claro que se lo digo! Como se dice: A buen entendedor...

—¿En qué brillamos más, en composición o en interpretación?

—Humildemente, y especialmente referido a mí, creo que brillamos más en intérpretes en este momento.

—¿Qué influencias tiene la música española?

—Tiene las influencias de su canción tradicional y de su danza. Es decir, lo que entendemos por folklore, palabra un poco desacreditada entre nosotros, y que la sustituyo por una un poco más universitaria: por su cancionismo. Ya sabe usted que soy universitario. Y tengo gran honor en ello.

—¿Qué temas prefiere para su música?

—No sé. No he meditado mucho sobre mí. Más vale que esto se lo pregunte usted a otros.

—¿Por qué?

—Yo trato de esquivar, y honradamente creo que lo he conseguido, la inspiración directa de esta cancionística. Esta inspiración, en el sentido directo, es hora ya de dejarla.

—¿Quiere usted decir que la inspiración se ha de ajustar a otros temas?

—Sí. Y lo he dicho muchas veces en mis cursos en la Universidad y lo he escrito también en mis conferencias. Creo que la música española es pobre de horizontes y modesta de ideales.

—¿Qué papel realiza España en los concursos internacionales?

—Bueno. Tenemos bastantes premios internacionales de intérpretes. No nos podemos quejar.

—Si todos los músicos fueran olvidados, ¿a cuál recordaría?

—¿Para compañero de viaje o para escuchar su música?

—Para las dos cosas.

—De los muertos escogería a Mozart. De los actuales, para compañero de viaje, no cabe ninguna duda: a Federico Mompou. Y para oír su música, a Joaquín Rodrigo.

—En esta misma sección dijo un académico que el sinfonismo español no tenía excesiva categoría. ¿Qué opina?

—¿Qué académico dijo eso?

—Moreno Torroba.

—Tengo a mi ilustre compañero por hombre correcto y pudibundo, y por ello creo que se ha podido expresar con excesiva parquedad. Le voy a dar dos pruebas a favor de mi aserto. Primera: Son muchas las personas que me han dicho que el maestro Torroba dice, y repetidas veces, que Joaquín Rodrigo es un musicazo y que mi concierto de Aranjuez es una obra genial. Y ya sabe usted, amigo Herrero, que si le llevan a uno cuentos es para contarle todo lo contrario. Segunda: Como vicepresidente de la Sociedad de Autores, Torroba no ha podido haber querido decir nada que pueda perjudicar los intereses de la Sociedad, puesto que es evidente que, si tan alta autoridad en materia sinfónica dice que esa música no tiene importancia, esa música no se tocará. Y si no se toca, la Sociedad no cobra, y si no cobra, no ingresa, y si no ingresa, quiebra, y si quiebra, ¡catapum... Adiós mi estimado vicepresidente.

—Háblame de valores jóvenes.

—Tenemos la joven generación que ha tardado mucho en llegar por culpa de la guerra. Yo espero mucho de ella. No tengo inconveniente en citarle algunos nombres. Tengo plena confianza en Cristóbal Halffter. En Barcelona hay valores como Francisco Bonet; en Sevilla tenemos a Castillo; aquí, en el Conservatorio, hay un par de jóvenes muy bien dotados: por ejemplo, Moreno Buendía; el actual profesor de contrapunto, Calés, de gran preparación; en Cataluña está Balcafort, y muchos otros.

—Ha sido usted el único en destacar valores jóvenes: ¿Por qué cree que la mayor parte de los consagrados no lo hace?

—Porque quizá no les ocurra lo que me ocurre a mí. Doy siempre la razón a los jóvenes; creo en la juventud actual.

—¿Qué hace usted actualmente?

—He terminado mi segundo ballet y lo que es más sensacional, mi primera sinfonía. El ballet se titula "Juana y los caldereros" y se estrenará el 9 de noviembre, bajo la dirección de Klechky. Como solista actuará Nicanor Zabaleta.

Aquí está todo lo que usted ha dicho, don Joaquín. Ni una coma de más. Repase usted su copia para convencerse.

Pedro Mario HERRERO



"Tenemos bastantes premios internacionales de intérpretes."

EL DOMINIO PUBLICO LIBRE ESTA LLAMADO A DESAPARECER

Será sustituído por el estatal y el social

CUMPLIDO el plazo de vigencia del dominio privado en el derecho de autor, las obras pasan al dominio público. Hasta hace no muchos años, esto significaba que cualquiera podía hacer uso de ellas libremente, o sea sin pedir permiso a nadie y sin someterse a tasa alguna. Sentado como inconcuso que el derecho de autor representa un valor económico y aceptado universalmente el reconocimiento del derecho moral, pronto se cayó en la cuenta de que el dominio público libre en absoluto ofrece peligros, que se va tratando de remediar a medida que la legislación arcaica y simplista se somete a juiciosas revisiones.

Importa ante todo salvar el derecho moral. Ya advertimos que el Convenio de la Unión Internacional ordena que ese derecho, cuyo objeto es proteger las obras contra las deformaciones y mutilaciones y obligar a que el nombre del autor nunca sea omitido, alterado ni suplantado, debe durar "por lo menos" tanto como los derechos patrimoniales. De modo tácito se aconseja, con tal "por lo menos", que alguien se cuide de vigilar el respeto del derecho moral.

Antes de la adición del oportuno párrafo del Convenio, el año 1948, en Bruselas, el Estado español reivindicó para sí parte del dominio público por orden de 22 de julio de 1938. Otras naciones han seguido su ejemplo en Europa y América, reivindicándolo no en parte, sino en todo. Hasta el presente, por no existir un Instituto del Derecho de Autor, semejante a las Comisiones del "Copyright" de Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña y a similares organismos del Japón, la Argentina y la Alemania Occidental, el Estado español no se ha ocupado del derecho moral de las obras caídas en el dominio público y sí solamente de percibir para el Tesoro el importe de los derechos devengados, según tarifa corriente, por los conceptos de teatro, cine y música.

Es indispensable evitar que los buenos escritores clásicos y modernos, cuyos derechos patrimoniales hayan caducado, sean editados irrespetuosamente, falseados sus textos, plagados de erratas. Importa intervenir en las refundiciones teatrales, en los arreglos musicales, que tantas veces constituyen salvajes atentados. Otro tanto diríamos de las adaptaciones cinematográficas que, lejos de acreditar a los autores originales, inviten a quemar sus libros sin leerlos. Preciso es conservar las esencias de nuestro tesoro intelectual pretérito, y al Estado compete su cuidado, de igual manera que se preocupa, por ministerio de la ley, de la conservación y la restauración inteligentes de los monumentos arquitectónicos nacionales.

En el aspecto económico, y en términos generales, el dominio público crea, cuando no está sometido a tasa, una competencia de precios de coste en la explotación de las obras. So capa de favorecer la expansión de la cultura, motivo que inspiró en los orígenes de la legislación especial la libre disposición de las obras caídas en el dominio público, los únicos favorecidos son los editores, los empresarios, los explotadores, en suma, de la propiedad intelectual caducada. El precio de los libros o de los asientos teatrales no aparece nunca rebajado. Y en cuanto a la decantada expansión de la cultura, no todo es Cervantes, o Santa Teresa, o Lope, o Fray Luis de Granada.

Existe otro peligro de cuya realidad dieron testimonio múltiples ejemplos, singularmente en las producciones dramáticas: el de anunciarse un título libre y representarse una comedia protegida, hurtando al autor de ésta sus legítimos derechos.

Si la propiedad intelectual es la única extinguible, con el tiempo, como dominio privado, parece regular que los derechos así negados a los herederos naturales del autor no se los embolse gratuitamente cualquier usuario de las obras. Por ello se los adjudica el Estado. Pero éste, a su vez, no debe convertirse en simple recaudador de una especie de regalía. Le incumbe considerar el justo destino del ingreso.

Decíamos en nuestro artículo anterior que la propiedad inmueble no prevalecería perpetuamente si los herederos de ella no cultivaran los bienes y no los beneficiaran con su reposición. De modo semejante, las obras literarias o artísticas de una generación permanecen vivas y son rentables en un porvenir remoto, porque sucesivas generaciones crean nuevas obras que cultivan la afición y el gusto. Buena prueba, el bache histórico desde la caída del Romano imperio de Occidente hasta el Renacimiento. De aquí que cuando las naciones, modernamente, se apropian las tasas del dominio público de pago, las aplican a organismos estimulantes de la producción intelectual o a instituciones sociales en beneficio de los productores, considerándolos herederos colectivos de aquellos otros creadores cuyos derechos patrimoniales caducaron.

Y así, en unos países, se crearon los llamados "fondos culturales", adonde revierte, en unión de otras aportaciones, el rendimiento del dominio público. En otros, el Estado se reserva la mitad y entrega el resto a las asociaciones de escritores y artistas organizadas para administrar los derechos privados y promover la protección social de sus miembros.

Confiamos en que la Comisión redactora de los nuevos textos de la ley y del reglamento de la Propiedad Intelectual recoja estos principios y los adapte a nuestros meridiano. Todo en España está por hacer a este respecto, salvo la adscrición al Estado de una parte del dominio público: el recaudado en su nombre por la Sociedad General de Autores. Entretanto, los afiliados a ésta y los periodistas son los únicos intelectuales que poseen instituciones de previsión social. La inmensa mayoría de los escritores y artistas creadores carecen en absoluto de montepíos y de seguros sociales. Una excelente base recaudatoria para implantarlos sería la aplicación del dominio público de pago al cumplimiento de sus fines. Tal era la finalidad, con otras interesantes, de la todavía nonata Asociación de los Hombres de Letras, que ni siquiera pudo llegar a feto por causa de nuestra legislación defectuosa, restrictiva, aunque bien intencionada. Al examen de esta cuestión importantísima dedicaremos el próximo artículo, poniendo en tensión nuestra bonísima fe.

Federico ROMERO

LOS PROBLEMAS DE LOS JOVENES



SEÑOR director: Uno duda del interés que pueda tener, de momento, una carta mía en su joven, caótica y extensa ESTAFETA, pero la escribo porque me la han pedido y porque pienso hablar de mí y de mis cosas; algo así como lo que hago en los poemas, claro que de otra manera; además es posible que con muchos golpes de Prensa me vayan conociendo --de menos hizo usted muchas famas, recuerde, señor director-- y hasta pudiera ser que me vendieran mis estupendos editores, Concha Bagos y Rafael Millán (Editorial Agora. José Antonio, 31. ¡Hay que ayudarse unos a otros!) algún ejemplar de mi libro "Manera de silencio" y pasar de esa inefable cifra de los cuatrocientos y pico que tan contento me tiene y tan orgulloso de ver cómo influye uno con sus versos en la conciencia nacional.

Quiero aprovechar también para hablar de mi emplazamiento, y sin repetir demasiado, a ser posible, la palabra "generacional", decir un montón de cosas que hace tiempo pienso.

Resulta, señor director, que los que andábamos por los ocho años cuando la guerra --año más, año menos-- nos hemos encontrado, cuando nos hemos hecho mayores, con una serie de cosas establecidas, con "una realidad dada", no siempre favorable. Por ejemplo, nos hemos encontrado con todos los puestos ocupados, cosa que ha debido pasar siempre, pero se me figura que no de una manera tan vitalicia; y nos hemos encontrado con una deformación de la cultura; recuerdo libros de texto del bachillerato donde se había del "impío don Pío", que nos ha pintado a nuestros antecesores de un modo caprichoso, aunque tenga su porqué, y nos lo ha dividido --se ha dicho mucho-- en buenos y malos, clasificación que simplifica mucho la cosa.

Hablo de estas cosas porque me parece que este clima, respirado en momentos de formación y crecimiento, puede ejercer esa suerte de determinismo que produce el ambiente y que insensiblemente nos va configurando. Creo que ahí puede estar la clave de unos gustos y unas afinidades, y, desde luego, esto ha contribuido a que mi generación, la "generación entre guerras", tenga como constantes cierta ironía y cierta índole de escepticismo, siendo curioso observar que nada o muy poco sabe por sí misma, pero ha reparado en el caso de sus hermanos mayores y está así como escarmentada en cabeza ajena, no sé...

En este estado de cosas estamos escribiendo los hombres que aún no hemos cumplido los treinta; los niños aquellos, señor director, que hace veinte años no pudimos ir a las trincheras porque estábamos jugando el aro. Sé que no hay entre nosotros, es pronto para que las haya, grandes analogías, pero hay, eso sí, una serie de cosas comunes que están en el aire de nuestro tiempo; otra cuestión sería saber si esas cosas comunes solidarizan o separan. Por lo demás, aquí cada uno hace lo que Dios le da a entender. Yo, por ejemplo, he estado durante años, en una época como ésta, caracterizada por la abundancia de revistas de poesía, diciendo mis versos en alta voz y ante las gentes más distintas, con aquel inolvidable que se llamó Eduardo Alonso. Y así cada cual. Los poetas de esta generación que yo conozco y de los cuales espero grandes cosas, viven a su aire, uno tiene una granja en el Puerto de Santa María, otro estudia Derecho en Avila, otro es albañil en Tomelloso...

Le voy a decir unos cuantos nombres de la más joven juventud poética española: Julio Mariscal, José Carlos Gallardo, Pilar Paz, Eladio Cabañero, José Luis Tejada, Angel Crespo, José María Requena, José Luis Martín Descalzo, Joaquín Fernández... De ahí y de otros, pocos, tiene que salir la gran poesía de nuestro tiempo, señor director; esos son los que sustituirán --al tiempo-- a otros que, salvo naturales, claras y estupendas excepciones, aunque sea pronto para hacer la criba, no han hecho más que componer una generación de trámite, para empalmar con los grandes maestros del 27 (aparte algunos epígonos que también todos sabemos quiénes son). Y que conste que esa generación que he llamado de trámite, tan respetable en conjunto y tan querida por mí en alguna de sus individualidades, se apunta un hecho infrecuente: que han ayudado a los que venían detrás, cosa que me parece importante en una profesión donde pasa lo del chiste de Mingote: que el que tiene éxito tiene que empezar por pedir perdón a sus amigos.

No quisiera dejar de advertir que he pensado en la posibilidad de que lo que digo sea sólo verdad desde mí, pero equivocado o no, eso es lo que uno cree y de decirlo se trata, qué para eso se es escritor.

Veo que se me va la carta sin haber hablado, como quería, de la crítica convencional, perezosa, inerte y comprometida que disfrutamos. Ya no hay tiempo ni espacio, pero esto va mal, señor director; mire usted: una novela como "La gran borrachera" ha tenido infinitamente mayor repercusión en la Prensa que "Con el viento solano". Son ganas de engañar a la gente; y como éste le podría citar veinte casos, y esto es grave.

Bueno, señor director, ya está bien. Dejo de hablar porque la cosa no está clara y no quisiera enredarla más. Así es que a preocuparse o a no preocuparse, a escribir, si se tienen ganas, "y Dios dirá, que siempre está callado".

Cordialmente,

Manuel ALCANTARA

"Diálogo de Carmelitas", a la ópera

NACIO para una película, nunca rodada, el texto de Bernanos. Pero obtuvo el éxito en el escenario teatral. Ahora, Francis Poulenc la lleva a la ópera.

Bernanos tenía cincuenta y nueve años cuando escribió el "Diálogo", durante el invierno de 1947. Sabía que estaba muy grave y por eso mismo empezó un verdadero combate con la muerte. Resultado: Muerte, uno; Bernanos, "Diálogo de Carmelitas". Ganó Bernanos.

Francis Poulenc es un músico esencialmente religioso. Su "Réquiem" y su "Stabat máter" se conocen en todo el mundo. En la partitura del "Diálogo", la música se subordina a la voz. La voz es la que lleva el mando, la que marca los temas melódicos, guardando en todo lo posible la fidelidad al original.

LA TERCERA BIENAL de Poesía en Bélgica

EL jueves comenzó en Gnokke-le-Zoute (Bélgica) la III Bienal de Poesía, a la que asisten más de doscientos cincuenta poetas, representantes de treinta y dos países.

Durante los cinco días de sesiones, desde el 6 al 10, se debatirá el tema "Fuentes populares de la poesía". El último día se hará la proclamación del laureado con el Gran Premio Internacional de Poesía. Esta Bienal ha despertado un afán de superación poética.